UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ACADEMIA DE PEDAGOGÍA

“Taller de apoyo para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar”

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A :

María de los Ángeles Orube Colín

Directora de Tesina: Mta. Silvia Isabel González García

MÉXICO D. F., Noviembre del 2005

AGRADECIMIENTOS

A mis queridos padres por su apoyo incondicional, les comparto este logro que sin su valiosa ayuda no hubiera sido posible.

A mi hija Vania Jocelyn, a quien le quité tiempo que le correspondía y espero este logro sea una guía para su futuro.

A mis hermanos Rosalva, Luis, Luis Gustavo y Pablo, por todo el amor que me brindan y por estar conmigo tanto en las buenas como en las malas.

A todos los profesores que a lo largo de la carrera, compartieron sus conocimientos y fueron fuente de inspiración.

Con un agradecimiento especial a Dunstano Alanís, por su apoyo a lo largo de la carrera, así como para la conclusión de esta investigación.

A mis compañeras y ahora amigas Valeria, Eunice y María de la Paz, por su amistad.

A mis compañeros de trabajo, por el interés mostrado todo este tiempo.

A mis amigos de la Biblioteca, por todo el apoyo que me brindaron. Gracias, Arturo, Sr. Rueda, Saúl, Fabián, Jorge, Dolores, Guadalupe y Sr. Fernando.

Y a todos a quienes quiero

Ser excelente es hacer las cosas, no buscar razones para demostrar que no se pueden hacer.

ANÓNIMO.

Un sueño

Sobre la arena de la playa
Caminaba con el señor:

En el firmamento se dibujaban escenas de mi vida y en la arena dos juegos de pisadas, uno era mío, el otro del Señor.

Cuando miré hacia atrás para ver las huellas, noté que varias veces a lo largo del camino de mi vida, había solamente un juego de pisadas, y esto había sucedido en los tiempos más dolorosos y tristes de mi vida.

Pregunté al Señor:
Señor, me dijiste que cuando decidiera seguirte,
Caminarías siempre a mi lado, pero he notado que en los
Momentos más difíciles, hay solamente un par de pisadas.

¿Por qué cuando más te necesitaba me abandonaste?
El Señor me contesto:
Hijo:
Te quiero y nunca te abandonaría,
Cuando veas solamente un par de pisadas
Es que yo te llevaba en mis brazos.

ANÓNIMO.

Índice

Introducción…….....9

Capítulo I.- La Orientación Educativa en secundaria…….13

1.1.- Antecedentes de la Orientación Educativa……..13

1.1.1.- La Orientación en México.....17

1.2.- Concepto de Orientación Educativa……..……...20

1.3.- Funciones de la Orientación Educativa…….22

1.4.- Principios de la Orientación Educativa……..26

1.5.- Necesidades de la Orientación Educativa en Secundaria……..….31

1.6.- Objetivos de la Orientación en la educación secundaria……35

Capítulo II.- Violencia familiar……..…….....37

2.1.- Antecedentes históricos……....……..37

2.2.- Aportaciones teóricas sobre la violencia.....41

2.3.- Definición de violencia…….....45

2.4.- Tipos de violencia……..….....47

2.4.1.- Violencia física……..….....47

2.4.2.- Violencia psicológica……....49

2.4.3.- Violencia sexual……...…....50

2.4.4.- Violencia económica……51

2.4.5 Violencia en adolescentes…….....52

2.5.- Características familiares que incrementan la susceptibilidad a la violencia familiar…….....……..56

2.6.- ¿Cuál es la naturaleza de los malos tratos a los adolescentes?.....59

Capítulo III.- Familia….....63

3.1.- Antecedentes…….....63

3.2.- Aspectos históricos de la familia en la Ciudad de México…….....64

3.3.- Creencias sobre la vida familiar……....67
3.4.- Definición de familia…….....76
3.5.- Tipos de familia……....78
3.6.- La familia como agente socializador…….....84
3.6.1.- El adolescente, su familia y el contexto escolar….....87

Capítulo IV.- Adolescencia…….....91
4.1.- Definición de adolescencia…….....91
4.2.- Características de los adolescentes…….....93
4.2.1.- Periodo de latencia…….....94
4.2.2.-Preadolescencia…….....95
4.2.3.- Adolescencia temprana…….....96
4.2.4.- Adolescencia propiamente dicha……...….....97
4.2.5.- Adolescencia tardía…….....98
4.2.6.- Post adolescencia…….....99
4.3.- Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia……..100
4.3.1.- Conflictos entre los padres y adolescentes…….....101
4.3.2.- Las relaciones entre hermanos……..….103
4.3.3.- Apoyo social y adolescencia…….106
4.3.4.- Relaciones de amistad en la adolescencia……....109
4.3.5.- Grupo de iguales……....112
4.4.- El ego y la sociedad……..115
4.4.1.- El desarrollo del ego……...115
4.4.2.- Adquisición de la identidad……...116
4.5.- El adolescente y la libertad…….....119
4.6.- El consumo de drogas en la adolescencia……..……..124
4.6.1.- Consumo de drogas en la adolescencia: una perspectiva epidemiológica.....125
4.6.1.1.- Consumo de drogas lícitas: tabaco y alcohol.....125
4.6.1.2.- Consumo de drogas ilícitas.....127

4.6.2.- Factores asociados al consumo de drogas: una perspectiva biopsicosocial.....130
4.6.2.1.- El contexto familiar.....132
4.6.2.2.- El grupo de iguales.....133
4.6.3.- Tipos de adicciones.....135
4.6.4.- Factores que propician la enfermedad de la adicción.....138
4.6.5.- La educación en la familia.....142

Capítulo V.- Taller de apoyo para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar.....145
5.1.- Presentación del taller……...145
Sesión 1.- “conociéndome”……..…..149
Sesión 2.- “historia ¿para qué?……150
Sesión 3.- “¿cómo es mi entorno social?”……..151
Sesión 4.- “¿cómo afectan las decisiones mi vida?”……152
Sesión 5.- “violencia, infancia y familia”……..153
Sesión 6.- “mis sentidos”……...154
Sesión 7.- “estudio de casos”……...155
Sesión 8.- “¿cómo son las familias violentas?”……....156
Sesión 9.- “somos guerreros”……....157
Sesión 10.- “será el final o el inicio de”……....158
5.1.1.- Desarrollo de las dinámicas……159

Conclusiones…….....179

Bibliografía…….....184

Anexos…….....189
- Presentación…….....190
- Objetivos de la propuesta del taller……191

- instrumentos que pueden ser empleados antes del taller……193

- Cuestionario al especialista en “violencia familiar” para evaluar la fundamentación de la propuesta del taller para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar…….....……...194

- Entrevista al director para detectar las necesidades de orientación y la pertinencia de dar el taller en esta institución……..……196

- Evaluación diagnóstica para conocer las características de los alumnos que tomarían el taller de prevención sobre violencia familiar……..…...199

- Instrumentos que se sugiere sean aplicados después del taller……..201

- Evaluación del taller para el especialista……202

- Evaluación del taller para el alumno……..204

-Instituciones que brindan apoyo contra la violencia intrafamiliar en el área metropolitana…….....……...206

-Sugerencias para la protección de personas maltratadas.....…213

Introducción

Para que un individuo reciba una educación integral, requiere indispensablemente que se ejerzan sobre su persona influencias positivas, mismas que no se dan si en el principal ámbito físico en que se desenvuelve, que es la familia, se presentan situaciones de violencia, es decir, cuando se da la violencia familiar se inhibe el adecuado desarrollo de cualquier individuo, con mayor razón en el caso de los adolescentes, quienes se encuentran en una etapa vulnerable de su vida.

Por lo anterior, se considera que quienes hemos estudiado la licenciatura en Pedagogía pudiéramos desempeñar la función de Orientador educativo en las escuelas secundarias, con la finalidad de apoyar a los adolescentes que se encuentran en este nivel educativo, a enfrentar las circunstancias adversas que pueden llegar a ejercer un impacto desagradable en su desarrollo normal; para tal efecto comenzaremos por destacar algunas reflexiones generales tomadas de los diversos autores que fueron motivo de estudio para el presente trabajo de investigación.

- A lo largo de la historia siempre se tuvo poca consideración por los adolescentes. En el siglo XIX se decía de ellos que eran frívolos, románticos, atolondrados.

- La adolescencia no sólo era lo opuesto de la edad adulta sino un período de prolongada inmadurez y lamentable irresponsabilidad.

- La adolescencia más que cualquier otro período de la vida, ha sido alternativamente idealizado y temido.

- La experiencia del abuso difiere de un individuo a otro, ya que sus efectos pueden ser distintos si comienzan en la adolescencia o en la niñez.

- Un adolescente que viene sufriendo abusos desde su temprana infancia, vive en circunstancias diferentes que otro que es maltratado por primera vez cuando ya es adolescente.

- El maltrato tendrá consecuencias devastadoras, las que lleguen a manifestarse años más tarde bajo la forma de un comportamiento antisocial y autodestructivo.

Estas seis reflexiones nos permiten darnos cuenta de la importancia que reviste el contar en la escuela secundaria con una instancia de Orientación Educativa que apoye a los adolescentes a superar la etapa de transición que es la adolescencia; por lo tanto, este trabajo de investigación presenta un enfoque analítico crítico, toda vez que parte del análisis documental, para que del mismo

se derive una propuesta que consistiría en un “Taller de apoyo para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar”, mismo que en caso de considerarlo viable, pudiera ser puesto en práctica en la Escuela Secundaria Pública técnica número 13, Manuel Heyser Jiménez, turno vespertino, segundo grado, ubicada en Juan de Dios Arias s/n, entre calzada de Chabacano y Gumersindo Squer, en la colonia Ampliación Asturias, Delegación Cuauhtémoc.

Para tal efecto, y dando sustento teórico a la propuesta del taller mencionado, en el primer capítulo se destaca la información relacionada con la Orientación Educativa en secundaria, incluyendo aspectos como los antecedentes, concepto, funciones y principios de la Orientación Educativa, además de las necesidades y los objetivos que la misma se plantea en el nivel de la educación secundaria. Todo ello debido a que es a este nivel educativo al que está dirigida la propuesta del taller

En un segundo capítulo se abarca la temática de la violencia familiar, destacando puntos tan importantes como los antecedentes históricos, la definición de violencia, los tipos de violencia y las características familiares que pueden incrementar la susceptibilidad a la violencia familiar, como previo a que en el tercer capítulo se incorpore la información que tiene que ver con la familia: antecedentes, algunas creencias sobre la vida familiar, definición de familia, tipos de familia y el papel que le corresponde a esta institución como agente socializador, conectando este último aspecto con la relación que se da entre el

adolescente, su familia y el contexto escolar.

Después de la temática incluida en la parte final del capítulo tres, se hizo indispensable incorporar un capítulo dedicado a la adolescencia, por lo que en el capítulo cuarto se habla sobre la definición de adolescencia, características de los adolescentes, realizando un análisis desde algunos periodos previos a la adolescencia propiamente dicha y hasta la post adolescencia, todo ello con miras a entender los elementos que caracterizan al adolescente y para poder comprender, además, algunos temas de interés del estudio sobre la adolescencia como son: los conflictos entre los padres y los adolescentes, las relaciones que se pueden dar entre hermanos, la importancia que reviste el grupo de iguales y algunos otros puntos de interés.

Después de todo lo anterior, en un quinto capítulo se presentan los elementos que pudieran constituir el "Taller de apoyo para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar", después de lo cual se concluye con algunas reflexiones a título de conclusiones.

Cabe mencionar que para los fines de este trabajo de investigación, el término de Violencia Familiar (Bringiotti: 2000), (Echeburúa: 1998), (Garbarino: 1999), (Imberti: 2001), (Millán: 2000a), (Stith: 2001), (Torres: 2001), se mencionará indistintamente al de Violencia Intrafamiliar (Walhey: 2000) que es un término utilizado en el área de psicología.

CAPÍTULO I

LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN SECUNDARIA

En este primer capítulo es importante acercarnos al surgimiento de la Orientación Educativa, como parte básica de esta investigación documental, ya que es muy importante conocer su función, principios y necesidades, y en particular su aplicación en la educación secundaria, pues en la medida en que se vayan conociendo estos aspectos se irá comprendiendo la importancia de la Orientación, como una herramienta que el pedagogo puede utilizar para apoyar a los adolescentes que viven o han vivido en situaciones de violencia familiar.

1.1.- Antecedentes de la Orientación Educativa

Desde la más remota antigüedad, la humanidad tuvo como práctica generalmente aceptada el que los padres han orientado a sus hijos de acuerdo a los usos y costumbres, por eso puede afirmarse que la orientación es tan remota como el género humano.

Desde entonces, la finalidad de la orientación era ayudar a vivir con mayor plenitud, y su propósito era la felicidad de los individuos y la máxima armonía entre los mismos.

Es así como empezó la Orientación a través de las aportaciones de Frank Parsons (1854-1908) economista, ingeniero y asistente social, estaba ligado al movimiento de la *educación progresiva*. Se proponía acabar con los efectos negativos de la industrialización sobre los jóvenes de clases desfavorecidas mediante la orientación vocacional. Intentaba facilitar un conocimiento de sí mismo.

Frank Parsons apoyó a los jóvenes mediante una aportación utópica y otra pragmática, su pretensión era elaborar un enfoque actuarial de la orientación, su método se dividía en tres pasos:

- 1.- auto análisis: conocer al sujeto;
- 2.- información profesional: conocer el mundo del trabajo;
- 3.- ajuste del hombre a la tarea más apropiada (Bisquerra, 1996: 24).

Parsons se proponía que el individuo lograra obtener el trabajo más adecuado, con lo que saldrían ganando tanto el individuo como la sociedad. De esta manera, Frank Parsons fue considerado precursor de la orientación vocacional y con ello trajo la creación de tests y otros medios para facilitar el conocimiento de los <<rasgos>> del individuo.

Posteriormente, “Jesse B. Davis (1871-1955) fue el pionero que estimuló la Orientación Educativa desde dentro de la escuela: integrada en el currículum escolar. Consideraba que el marco escolar es el más idóneo para mejorar la vida de los individuos y preparar su futuro social y profesional” (Bisquerra, 1996: 25-26).

Asimismo, Bisquerra (1996: 26) refiere que para Davis “el único objetivo de la orientación es lograr que el alumno obtenga una mejor comprensión de sí mismo y tenga una responsabilidad social, pues la orientación es el medio con el cual se puede contribuir al desarrollo del individuo”.

Cabe señalar que hubo aportaciones muy importantes de la Orientación, como es en los años veinte en Estados Unidos, en donde empieza a difundirse el uso de los términos educational guidance (orientación educativa) y vocational (orientación vocacional). A su vez, en los años treinta surgió el counseling (asesoramiento). La historia del counseling lo consideró unido a la orientación, por lo que para muchos especialistas constituyen una misma cosa.

“La expansión de la orientación es a partir de la década de los años cincuenta. Además se da la creación de varios organismos y asociaciones de orientación; los principales son la AIOSP (Association Internationale D’Orientatión Scoláire et Professionnelle) que en 1951 se crea con la colaboración de la UNESCO y la APGA (American Personnel and Guidance Association) que en julio de 1952 se

funda siendo su revista Oficial Personnel and Guidance Journal” (Bisquerra, 1996: 37-38).

Bajo este marco de referencia, Ma. Luisa Rodríguez (1994: 22-24) dice que “se atribuye a J. M. Brewer el concepto de que orientar es idéntico a educar cuando dice que la orientación no es ni adaptar, ni sugerir, ni condicionante, ni controlar, ni dirigir, ni exigir responsabilidades a nadie [...] la labor que debemos hacer en la escuela puede ser descrita como ayuda a los niños para comprender, organizar, extender y conseguir actividades cooperativas e individuales. Esto significa <<orientar>>”.

Brewer sostiene que la orientación ofrecida ayuda a los individuos a ser cada vez más capaces de orientarse a sí mismos.

De acuerdo a lo que dice Bisquerra (1996: 44-49) “Robert H. Mathewson (1962) defiende que el proceso de la orientación debe extenderse hasta la madurez del individuo, ayudando a la comprensión de sí mismo y de las perspectivas de futuro. Entiende la orientación como un proceso de desarrollo”.

En la búsqueda de concretizar el objetivo (s) de la Orientación, varios autores en 1974 hacen un análisis de las funciones de la orientación, por lo que se abren nuevas perspectivas al considerar tres dimensiones: *correctiva, la prevención y el desarrollo.*

Desde esta perspectiva se da inicio a los servicios de orientación, que durante décadas se habían centrado en la atención a los casos problema, y se fueron enfocando a la intervención y prevención, de aquí su importancia en la adolescencia, pues es una etapa de confusión y de búsqueda.

1.1.1.- La Orientación en México

La Orientación en México tiene dos aspectos relevantes que son el social y el pedagógico. Desde el punto de vista social, se tiene que durante la Revolución Mexicana, la preparatoria es el antecedente de la escuela secundaria.

"Desde el punto de vista pedagógico, la corriente imperante era la positivista que desarrollaba intelectualmente al alumno sin considerar los demás aspectos de la personalidad" (Meuly, 2000: 26).

El primer fundador de las escuelas secundarias fue Moisés Sáenz, quien procuró que las secundarias se rigieran de manera formativa, democrática, popular y nacionalista, y realizaba actividades para consolidar la labor educativa. Para que las escuelas secundarias fueran una institución formativa, se tuvieron que realizar cambios en los planes y programas de estudio de 1926 hasta 1993.

El presidente Plutarco Elías Calles, en el decreto del 29 de agosto de 1925 autorizó a la Secretaría de Educación Pública (SEP), la creación de las escuelas secundarias y declaró insuficiente a la Escuela Nacional Preparatoria por la gran demanda de jóvenes que deseaban inscribirse.

En 1923 se crea el Departamento de Psicopedagogía e Higiene Escolar, dicho departamento tenía las finalidades de:

- "Conocer el desarrollo físico, mental y pedagógico del niño mexicano.
- Valorar las aptitudes físicas y mentales de los escolares para orientarlos en el oficio o profesión del que puedan obtener mayores ventajas.
- Diagnosticar a los niños anormales" (Meuly, 2000: 28).

En esta etapa el enfoque que se le da a la Orientación es fundamentalmente psicotécnico o psicométrico.

En el sexenio de Lázaro Cárdenas se generaron importantes proyectos educativos, se crea el Instituto Politécnico Nacional y a partir de 1940 se impulsa la licenciatura de psicología en la UNAM.

En 1954 el fundador del Servicio de Orientación, Luis Herrera y Montes, presentó el proyecto ante la SEP de dicho servicio y fue aprobado para la educación secundaria, creándose la Oficina de Orientación Vocacional con el

objetivo de proporcionar información vocacional, realizar exámenes psicotécnicos y dar asesoramiento.

De acuerdo a Luis Herrera y Montes, la Orientación Educativa es parte importante del proceso educativo, pues le ayuda al adolescente a desenvolverse, resolver problemas y adquirir un conocimiento más amplio de sí mismo.

Con la reforma educativa se presentaron cambios en el modelo educativo, pedagógico, plan de estudios, etc., y la Orientación Educativa en la educación básica presentó dos beneficios que fueron:

- La guía programática de Orientación Educativa y
- El programa de Orientación Educativa para el tercer grado de la educación secundaria.

Buscando complementar en qué consiste y qué proporciona la Orientación Educativa a la educación secundaria, a continuación menciono los elementos necesarios para su comprensión.

1.2.- Concepto de Orientación Educativa

De acuerdo a la revisión teórica sobre la Orientación Educativa, existe una gran variedad de definiciones sobre la misma, se puede generalizar que la Orientación busca proporcionar una ayuda individualizada o grupal en donde el individuo conozca sus aptitudes y limitaciones, para que busque con responsabilidad una respuesta al o los problemas que se le presenten en un futuro con su entorno.

Partiendo del significado de Orientación, tenemos que la raíz de la palabra orientación viene de guidance que evoca los conceptos de guía, gestión y gobierno; por lo tanto, "orientar sería, en esencia, guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar de su libertad, de su dignidad personal, dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable, tanto en su actividad laboral como en su tiempo libre" (Rodríguez, 1994: 11).

A continuación transcribo algunas definiciones de Orientación de los autores más importantes:

Luis Herrera y Montes, en 1960 señalaba que “se ha definido a la Orientación Educativa y Vocacional, como aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse a través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de sí mismo. Puede interpretarse la Orientación Educativa como una acción continua y permanente durante toda la vida de los seres humanos” (Meuly, 2000: 46-47).

Una aportación muy importante se dio el 3 de octubre de 1984, cuando se estableció el Sistema Nacional de Orientación Educativa (SNOE), según el cual se considera que “la orientación es un proceso continuo que tiene que estar presente desde la educación básica, hasta las etapas más avanzadas del nivel superior y que en él juega un papel muy importante la influencia de los padres de familia y de los maestros” (Meuly, 2000: 49).

Es necesario hacer hincapié en los elementos que propone la Orientación Educativa, en donde resalta que es un proceso continuo y un proceso de ayuda que busca que el individuo se desenvuelva con libertad, proporcionando experiencias que ayuden a las personas a *conocerse a sí mismas*.

La orientación busca la plena auto realización y desarrollo de los sujetos tanto en lo individual como en lo social, encaminada a la defensa del valor y la

dignidad personal del alumno, coincide con la educación en el objetivo de lograr la plena auto realización del sujeto (Vélaz, 1998: 37).

De acuerdo con lo anterior, la Orientación es un proceso continuo y fundamental para la presente investigación, ya que en la adolescencia los jóvenes que viven en situaciones de violencia familiar tienden a mostrarse en extremo reservados y se encierran en su cápsula interior, dando como resultado, las más de las veces, que esa introversión les impida resolver sus problemas existenciales de forma adecuada para su propio desarrollo, con lo que difícilmente podríamos hablar de dignidad personal o del logro pleno de la auto realización en el futuro.

1.3.- Funciones de la Orientación Educativa

A continuación destaco las funciones de la Orientación Educativa, pues es necesario conocerlas, ya que deberán cumplirse de acuerdo a las necesidades de cada persona, con el fin de ayudar a que el individuo se dirija por sí mismo.

Nérici (1976: 27-32) específica las funciones de Orientación Escolar que se pueden determinar en tres tipos que son:

- A.- Función de **planeamiento.-** se refiere a la elaboración de los planes de trabajo que se desarrollarán durante el año lectivo.

- B.- Función de **organización.-** se refiere al material que la Orientación Escolar necesita tener, con el fin de poder mantener el servicio en pleno funcionamiento, como hacer fichas, cuestionarios, tests y registros tales que permitan obtener datos respecto a los educandos y de otras personas y registrados adecuadamente para que puedan ser usados cuando fuere necesario.

- C.- Función de **atención individual.-** tiene por finalidad atender a los estudiantes con mayores dificultades en los estudios, al ajuste escolar, familiar y social.

Por lo tanto, la función general de la Orientación es un trabajo continuo en donde las actividades son necesarias para el buen desempeño de la relación entre estudiantes, la dirección, profesores, padres y comunidad, así como también para que dicha relación sea recíproca.

Partiendo de las funciones de la Orientación, podemos hablar de las funciones que tiene un Orientador dentro de la institución educativa, en específico en la educación secundaria.

Ahora, por la importancia que cobra la figura del orientador en las escuelas secundarias, se mencionan algunas **condiciones** que señala Nérici (1976: 42-44), mismas que se consideran relevantes para fundamentar las funciones del orientador y son las siguientes:

- 1.- Capacidad de empatía.

- 2.- Habilidad para conquistar y mantener la confianza de los educandos y demás personas comprometidas en el proceso educativo como profesores, padres, directivos, asistentes, etc.

- 3.- Actitud de discreción con relación a todos con quienes trata, principalmente con relación a los educandos.

- 4.- Sensibilidad para saber cómo y cuándo actuar, sin angustiar o amedrentar a las personas de que se trata.

- 5.- Comprensión y tolerancia.

- 6.- Saber discordar sin ofender, con el fin de “orientar sin adular”.

- 7.- Asumir una actitud no directiva, evitando dar consejos, haciéndolo solamente en casos realmente especiales.

- 8.- Permanente actitud de evaluación del trabajo realizado, con el fin de efectuar constantes ajustes en los planes de trabajo, para volverlos más objetivos y eficientes.

Por lo tanto, el orientador deberá ser un profesional de la materia como lo puede ser un Psicólogo o un Pedagogo, pues el análisis que haga de acuerdo a su formación y experiencia permitirá reconocer los problemas y ofrecer posibles soluciones en los ámbitos escolar, familiar y social.

La presencia del orientador en la escuela secundaria es fundamental ya que es un agente de cambio, pues fomenta la participación y el cambio escolar en los adolescentes.

La gama de funciones de la Orientación Educativa es muy grande, por lo que complementará dicha labor con funciones específicas que destaca Ma. Luisa Rodríguez y que a continuación se mencionan:

- Ayudar a los educandos a valorar y conocer sus propias habilidades, aptitudes, intereses y necesidades educativas;

- Ayudar a que los jóvenes hagan el mejor uso posible de estas oportunidades mediante la formulación y logro de objetivos realistas;

- Proporcionar información útil, tanto a los adolescentes como a sus profesores y padres, para planificar los programas educativos y escolares como proyectos integrales, etc. (Rodríguez, 1994: 13).

Desde esta perspectiva, la Orientación Educativa debe abarcar aspectos esenciales del individuo como son el biológico, psicológico y social, por lo tanto la orientación que se le brinde al individuo tenderá a ser de manera integral, para que le ayude a fortalecer el conocimiento de sus potencialidades y pueda enfrentar cualquier dificultad que se le presente y así lograr la satisfacción personal.

1.4.- Principios de la Orientación Educativa

Los principios son los que servirán de base para el razonamiento de la Orientación Educativa en secundaria; por lo que partiendo del concepto de Orientación, los principios se caracterizan por un constante esfuerzo hacia la auto orientación, ya que busca la autonomía del individuo para orientarse; estimulándolo para la toma de decisiones de modo que se enfrente a los problemas con responsabilidad y sin olvidar que la ayuda es para cualquier individuo.

Otro aspecto importante es la ayuda que brinda el orientador, pues requiere del apoyo de los directivos, profesores y padres para lograr una continuidad en el acto orientador, buscando una permanente acción de ayuda mediante una actitud de respeto, sugiriendo al individuo lo más conveniente, pero sin imponerle nada en la toma de decisiones, pues no debemos olvidar que todo este proceso deberá tener un rigor científico.

Ahora es necesario fundamentar los principios que rigen y que muestran la acción de la Orientación Educativa en secundaria, por lo que a continuación mencionaré los siguientes, que clasifico en tres categorías:

Un principio que considero general y principal es el "Ver al educando en su realidad bio-psico-social, con todo respeto y consideración con el fin de que a partir de esa realidad, se pueda conseguir una ajustada personalidad, segura de sí y comprensiva" (Nérici, 1976: 23).

El primer principio que veré es el de la ***prevención***, que como su nombre lo dice, previene y toma las medidas necesarias para evitar que aparezca un problema. A continuación menciono algunos principios que varios autores como Ma. Luisa Rodríguez (1994: 15) y Nérici (1976: 23-25) nos comentan sobre éste:

- 1.- Dar énfasis a los aspectos preventivos de la conducta humana, dado que es mucho más fácil evitar un “accidente” que “recuperarse” del mismo.

- 2.- Realizar un trabajo de orientación, sin crear dependencias, pero orientar para la auto-confianza, independencia, autonomía y cooperación.

Dentro de este principio hay una realidad, que desde sus inicios hasta la fecha se encuentra en las escuelas secundarias, y que desgraciadamente es un cáncer del cual las autoridades de las instituciones no han hecho nada por corregir o evitar y que de ahí parte que los alumnos no respeten y no busquen el apoyo de la Orientación Educativa, dicho cáncer se ve reflejado en los siguientes aspectos:

- “La Orientación Escolar se debe llevar a efecto como proceso continuado y no como acción esporádica en los momentos en que faltasen profesores o que surgieran mayores dificultades. Debe ser un trabajo planificado para todo el año lectivo, sin las características de ‘tapa agujeros’.

- La Orientación Escolar debe actuar también como organismo de estudio y de investigación de medidas que lleven a la superación de las

dificultades de naturaleza disciplinaria, no debiendo, sin embargo, funcionar nunca como ‘organismo de disciplina’. Pero sí debe también actuar como organismo que conduzca a todos a tomar conciencia del grave problema de la disciplina, que está inutilizando el trabajo de muchas, muchas escuelas” (Nérici, 1976: 23-25).

El segundo principio es el del ***desarrollo*** que se encarga de ayudar al individuo a fomentar e impulsar sus capacidades y habilidades que le permitirán tener una noción más clara sobre sí mismo y que lo beneficiarán en el proceso de su vida.

- 1.- La orientación se preocupa sistemáticamente del desarrollo de las personas, intentando conseguir el funcionamiento al máximo de las potencialidades (lo que está en potencia) del estudiante o del adulto.

- 2.- Procedimientos de la orientación descansan en procesos de la conducta individual; enseñan a la persona a conocerse a sí misma, a desarrollarse direccionalmente más que a ubicarse en un final previsto; se centra en las posibilidades, tratando de resolver carencias, flaquezas y debilidades.

- 3.- La orientación es un proceso de ayuda en estadios críticos y momentos clave del desarrollo, pero también continua y progresiva, tratando de asesorar periódica e intermitentemente.

- 4.- La orientación se centra en un proceso continuo de encuentro y confrontación consigo mismo, con la propia responsabilidad y con la toma de decisiones personal, en un ensayo hacia la acción progresiva, hacia adelante, hacia la reintegración y el futuro (Rodríguez, 1994: 15).

Y por último el principio de la ***intervención social***, que se encargará de mediar con los sujetos con los que convive o se relaciona el individuo en su entorno, en donde buscará la adaptación del sujeto con su entorno mediante un cambio positivo.

- 1.- La orientación es, primordialmente, estimulante, alentadora, animadora e incentivadora, centrada en el objeto o propósito e incidente en la toma de decisiones responsable, enseñando a usar y procesar la información y a clarificar las propias experiencias (Rodríguez, 1994: 15).

- 2.- La Orientación no debe olvidarse de estimular al máximo la iniciativa del educando, principalmente a través de las actividades fuera de clase, empeñándose en la realización, mediante una verdadera adaptación, que ayude a la manifestación de sus virtualidades, a la conquista de la auto-

confianza y a la revelación de sus capacidades de liderazgo (Nérici, 1976: 23-25).

En síntesis, la orientación se rige por tres principios fundamentales el de *prevención*, que anticipa circunstancias obstaculizadoras y problemáticas; el de *desarrollo*, que promueve la educación integral de la persona; el *de intervención social*, que implica actuar conscientemente hacia la consecución de cambios (Rodríguez, 1994: 15).

1.5.- Necesidades de la Orientación Educativa en secundaria

La necesidad de la Orientación Educativa, surge de la demanda social y por el creciente interés técnico y científico, con el fin de solucionar las deficiencias localizadas en los adolescentes de la época. Por lo que se establece el carácter obligatorio de la educación secundaria con la Reforma al Artículo Tercero Constitucional, promulgada el 4 de marzo de 1993. Dicha Reforma Constitucional quedó plasmada en la nueva Ley General de Educación en él articulo 4º, promulgada el 12 de julio de 1993.

La Ley General de Educación, estipula en su articulo 7º fracción primera lo siguiente: “Contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas”; Y en su fracción segunda habla de

“favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos” (SEP, 2003: 2).

Desde hace años se viene mencionando la necesidad de mejorar el sistema de Orientación que sólo está centrado en una Orientación Vocacional (vaga) y la identificación de problemas de disciplina que se solucionan con un citatorio o una suspensión al adolescente y en el cubrir horas muertas, sin tener un objetivo de ayudar a los adolescentes en esta etapa crítica, pues al adolescente necesita orientársele para que utilice a la Orientación como un instrumento a su servicio.

Actualmente, la Orientación Educativa se presenta en la educación media-básica y media-superior de manera muy limitada y sólo en el aspecto vocacional; olvidando que la asistencia que ofrece la Orientación Educativa es esencial para el desarrollo integral de cualquier individuo. Como ya he comentado, en la adolescencia se inicia de nuevo el construir su personalidad con lo que le proporcione su entorno, y dado que el entorno más cercano del adolescente es la familia, el hecho de vivir en situaciones de violencia familiar le impide alcanzar un desarrollo integral que realmente le permita ejercer plenamente sus capacidades.

Por lo tanto, no se debe limitar a la Orientación Educativa en Secundaria, ya que como dice uno de sus principios, la prevención es el arma más importante

en esta etapa, pues nos ayuda a prevenir y combatir los problemas más comunes de la adolescencia como son: bajo rendimiento, deserción escolar, drogadicción, violencia, alcoholismo, embarazos no deseados, etc. Y es más fácil prevenir un problema que sobreponerse a éste.

“Durante la década de 1960-70 el apoyo social (social support) fue un concepto que se barajó en el campo de la ayuda como un medio de aliviar el estrés. Al final de la década, en su conferencia como presidente de la American Psychological Association, G. Miller (1969) sugirió a los miembros de la asociación a transmitir sus destrezas psicológicas no a través de la psicoterapia sino a través de estrategias que permitiesen a la gente ayudarse a sí misma” (Gordillo, 1996: 16).

De este modo, la importancia de los factores sociales y contextuales y la necesidad de conceptualizar la intervención desde una instancia proactiva y preventiva, se han convertido en la corriente principal en el ámbito de la ayuda.

Es necesario señalar, ante todo, que definimos la intervención psicopedagógica en los centros como una labor que contribuye a dar soluciones a determinados problemas y prevenir que aparezcan otros, al mismo tiempo que supone colaborar con los centros para que la enseñanza y la educación que en ellos se imparte, estén cada vez más adaptadas a las necesidades reales de los alumnos y de la sociedad en general.

Las características psicoevolutivas del alumnado y las peculiaridades de esta etapa nos permiten mencionar ciertas necesidades de la orientación en Secundaria:

- La necesidad de que el adolescente se conozca a sí mismo;

- La necesidad de dar respuesta a la diversidad de capacidades, intereses y motivaciones que presenta el alumnado;

- La preparación para la incorporación a la vida activa o para acceder a la formación profesional de grado medio o al bachillerato como una de las finalidades de esta etapa;

- La necesidad de contribuir desde la Orientación y la Intervención Psicopedagógica al logro de los objetivos generales de la etapa, sobre todo de aquellos que se refieren a la dimensión afectivo-social de la educación;

- La necesidad de ofrecer a los alumnos/as al término de la etapa una orientación sobre su futuro académico y profesional (Bautista, 1992: 26-27).

Y por su parte, Álvarez Rojo destaca que “la orientación es un proceso de acomodamiento, de acompañamiento del sujeto a lo largo de su desarrollo para activar y facilitar dicho proceso” (ÁLVAREZ, 1994: 103). De ahí la necesidad en la adolescencia.

1.6.- Objetivos de la Orientación en la educación secundaria

Con respecto al o los objetivos de la Orientación Educativa que se basan en la actividad educativa que se desarrolla en la escuela secundaria, a continuación menciono los más importantes, los que corresponden a los alumnos son los siguientes:

- 1.- Desarrollar al máximo la personalidad.

- 2.- Comprenderse y aceptarse a uno mismo.

- 3.- Alcanzar una madurez para la toma de decisiones educativas y vocacionales (Rodríguez, 1994: 12-13).

- 4.- Desarrollo de la capacidad de buscar, reconocer, plantear y resolver problemas (Bautista, 1992: 19).

Los que corresponden a la escuela y en los cuales intervienen los alumnos son los siguientes:

- 1.- Desarrollo de actitudes que posibiliten la participación activa en la vida social y cultural: actitud de cooperación y de trabajo en equipo, actitud de solidaridad y de responsabilidad (Bautista, 1992: 19).

- 2.- Enseñar a estudiar. Es impresionante la cantidad de estudiantes de todos los niveles que se pierden en las obligaciones escolares porque no saben estudiar, desperdiciando tiempo y energía.

- 3.- Orientar para una mejor adaptación en la escuela, en el hogar y en la vida social en general. Es importante que haya una mejor interacción entre estudiante y profesor, estudiante y compañeros, así como entre el estudiante y los padres (Nérici, 1976: 25).

CAPÍTULO II

VIOLENCIA FAMILIAR

2.1.- Antecedentes históricos

Es probable que las primeras imágenes de violencia que vengan a nuestra mente estén relacionadas al sufrimiento humano: guerra, destrucción Incontrolada, torturas, homicidios masivos (Torres, 2001: 15).

Sólo es necesario echar un vistazo a cualquier periódico para constatar que estos hechos --muerte, destrucción, guerra-- son la expresión clara de una realidad cotidiana que se vive en distintas latitudes del planeta, siendo la guerra la expresión más clara de la violencia (Torres, 2001: 15).

En un segundo momento la violencia podría vincularse con la inseguridad urbana, en donde destacan los robos y asaltos, con sus variantes como: secuestros, abusos sexuales, riñas, asesinatos.

En la ciudad de México se han generalizado en algunos lugares los asaltos con armas blancas – cuchillos, navajas, pica hielos – en cuyas modalidades está el secuestro por varias horas en donde obligan a la victima a retirar dinero de

algún cajero automático, a veces estos incidentes acaban con la muerte: única forma de no ser reconocido el delincuente.

La violencia no sólo se limita a los parques solitarios, las grandes avenidas, los callejones oscuros, calles solitarias y el transporte público. La casa se torna en un lugar lleno de inseguridades, no solamente por la violencia que se genera al exterior, sino porque al interior de ésta es donde se vive la violencia.

Como señala Torres: “La violencia familiar es cíclica, progresiva y en muchos casos mortal” (Torres, 2001: 17). Principalmente afecta a aquellos miembros de la familia que han incorporado el miedo a su forma de vida: miedo a golpes, insultos, al silencio, miedo de expresarse, de hacer cualquier cosa que pueda desencadenar algún acto de violencia.

Si nos remontamos a la historia, durante mucho tiempo se consideró normal que un hombre dispusiera del tiempo, de la vida y del trabajo de otra persona. Los esclavos eran catalogados como seres inferiores cuyos actos podrían ser rigurosamente controlados, a quienes se podría privar del alimento, castigar con azotes y hasta matar. El sometimiento absoluto de los esclavos de uno y otro sexo y de cualquier edad, el control sobre su vida y por lo tanto sobre su muerte era normal, en tanto se los consideraba como seres inferiores.

En la Grecia Clásica la violencia era un fenómeno tan natural, en donde el 70% de la población estaba formada por esclavos. En la Edad Media los Señores Feudales disponían de manera absoluta de cuanto ocurriera en sus dominios, incluso de la vida de sus esclavos y la descendencia de éstos. En Brasil se abolió la esclavitud hace apenas un siglo; en 1896 se emitió el decreto que otorgaba la libertad a varios millones de personas, en su mayoría negros.

Así, dentro de la misma esclavitud el hombre más miserable encuentra en su familia un espacio de dominación sobre otros, todavía más débiles: los niños, los adolescentes, las mujeres y los ancianos (Torres, 2001: 19).

Dar una definición sobre violencia no es fácil, ya que esta definición es probable que cambie con el contexto social y la época. Lo que en una sociedad se considera violento, en otra puede pasar inadvertido o estar justificado por las leyes. Muchas conductas que hoy se clasifican de violencia familiar, en otros momentos se han considerado normales e incluso inevitables (Torres, 2001: 20).

Lo que se define como violento, cambia según el tiempo y el lugar, pero la violencia siempre tiene como base un esquema de desigualdad, cualesquiera que sea el contexto y las variantes particulares, la violencia no se limita a los hechos: incluye las omisiones; no es únicamente lo que se dice; también lo que se calla.

Cabe señalar que, a pesar de los documentos que se han hecho en torno a la abolición de la esclavitud, así mismo para acabar con las desigualdades sociales, éstas se siguen presentando en nuestras sociedades actuales; es precisamente por este motivo, la desigualdad entre los seres humanos, que siguen ocurriendo múltiples manifestaciones de la violencia.

Como señala Torres: Las desigualdades sociales, las jerarquías, las exclusiones sociales no sólo repercuten en la familia, sino que se reproducen en ella. Las leyes, las instituciones políticas y sociales, las organizaciones económicas, los discursos científicos y la cultura, no sólo han salvaguardado, sino incluso han fortalecido estas tradiciones de discriminación y violencia.

Hace poco más de dos décadas, el tema de la violencia en la familia empezó a ser nombrado en diferentes espacios y el sólo hecho de mencionarla, ha traído consigo una carga de tristeza que obliga a reflexionar, ya que la concepción de familia remite a ese espacio de tranquilidad y armonía, un ámbito adecuado para el sano crecimiento en donde el desarrollo personal de cada miembro ha resultado ser en muchos casos una ilusión más que una realidad. Las relaciones que se producen en la familia, al ser observadas dejan ver situaciones que aprendimos a ver como naturales, pero que ocultan distintos niveles de violencia.

No siempre las acciones que hoy se tipifican como violencia familiar, tuvieron en la sociedad la misma connotación. Muchas conductas que prevalecieron en siglos pasados, eran consideradas como permitidas y, además, justas. Un ejemplo de ello es el derecho a educar con base a golpes y todo tipo de vejaciones. Todavía hoy se puede escuchar de viva voz las experiencias que nuestros padres y abuelos expresan de las formas de convivencia familiar que les tocó vivir, la manera de cómo se corregía la conducta de niñas de no más de tres años, que las metían a pozos de agua por horas para que se les quitara lo lloronas; mujeres que eran raptadas por hombres a quienes no les unía sentimiento alguno de amor, sino que buscaban solamente la manera de demostrar su autoridad y su actitud machista dominante.

La violencia se dirige principalmente - aunque no de manera exclusiva- de los hombres hacia las mujeres y de los adultos hacia los menores, en donde el varón adulto desempeña el papel de padre y esposo y paralelamente la madre, los abuelos, los tíos y, en general, cualquier persona adulta son figuras de autoridad para los menores, quienes establecen también entre ellos relaciones de desigualdad (Torres, 2001:25).

2.2.- Aportaciones teóricas sobre la violencia

El bien y el mal tienen una historia tan larga como la propia humanidad. Tanto los libros sagrados de las religiones, como las leyendas y los mitos se han ocupado extensamente de estos sentimientos y expresiones del ser humano.
Pero, además de ello, hubo dos pensadores que revolucionaron nuestra concepción del mundo y del hombre: Darwin y Freud. (Imberti, 2001:37)

Para Darwin las especies no fueron creadas separadamente, sino que son formaciones y organismos que cada vez se fueron haciendo más complejos. De las piedras pasamos a los cristales, de éstos a las plantas. De las plantas pasamos a los animales y de allí al hombre. La lucha por la existencia sería un fenómeno inherente a todos los seres vivos. Éste fue interpretado como un acto violento, semejante al que ocurre cuando hay pocos recursos y los animales deben disputárselos.

Para Darwin, " La lucha por la existencia" alude a que los seres deben hacer frente a las dificultades, de donde surge su teoría de la "supervivencia del más apto". En este marco señala la competencia por los recursos escasos, la lucha con el medio y entre las especies. Él consideraba deseable que el mejor de todos, como especie, pudiera triunfar.

Otro pensador revolucionario fue Sigmund Freud, fundador del psicoanálisis y buceador de la psique humana. Para el psicoanálisis, toda relación afectiva, íntima y prolongada entre dos personas, ya sean amigos, pareja, padres e hijos,

etc. contiene un sedimento de hostilidad que no es percibido habitualmente debido al mecanismo de la represión. Para este maestro, el hombre es habitualmente malo y agresivo. Acumula una agresión que espera el momento de ser liberada, ya sea en la relación sexual, en la exploración del uno por el otro y en otras situaciones. Las guerras y los genocidios serían la máxima expresión de este odio. (Freud en Imberti, 2001: 39). Esto es lo que, según Freud, les ocurre entre sí a los hombres. Al necesitarse se buscan; cuando están juntos se hacen daño.

Carl Jung, psicólogo, fue elegido por el mismo Freud como su sucesor, pero renunció a este honorable título y defendió su punto de vista, lo que le valió el destierro político y la marginación de sus pares.

Jung estudió los oscuros orígenes de la especie humana. Oscuros por ser lejanos y difíciles de situar con precisión. En el curso de sus especulaciones, determinó que tan importante como los descubrimientos científicos es el poder de los sueños colectivos y la inmensidad de una imaginación de la que nos llegan retazos muy sueltos. Comparó mitos y leyendas de culturas diversas. Descubrió que en los mundos internos de cada uno de nosotros habitan imágenes, sueños y recuerdos que no tienen relación con nuestra propia vida, sino que nos vinculan al resto de la especie. Llamó a estas representaciones "el inconsciente colectivo".

Para Jung, existe el bien y el mal en el corazón humano y opinaba que "es ingenuo no reconocerlo". Cuando el hombre decide cómo quiere ser como persona, se genera un contraluz. Hay una sombra dentro de él que representa lo que no quiere ser. Metafóricamente, podríamos comparar este concepto con una fotografía: en ella son tan importantes las luces como las sombras, de lo contrario no hay imagen posible; además existe otra sombra absoluta en todo ser: el mal. Para Jung, el hombre debe llegar a un acuerdo entre esas dos sombras, porque esto sería beneficioso para el alma humana, y señala que la violencia está íntimamente ligada a la sombra del ser y al poder.

El mito del hombre -bestia se sostiene desde diferentes ángulos y teorías. Ashley Montagu estudió profundamente el tema y separó claramente las dos corrientes: la agresionista, que considera que el hombre es instintivamente agresivo, creador de armas, criatura violenta y asesino por naturaleza, y la cooperacionista, que valoriza muchas creencias humanas como el lenguaje, la caza, las manifestaciones culturales, que hubieran sido impensables sin la cooperación.

Montagu reconoció la existencia de pulsiones en el hombre: miedo, sexo, agresión, etc. No se olvidó de la gran necesidad y capacidad de amor que tiene el ser humano. Estudió a pueblos tranquilos, como los pigmeos africanos y los esquimales, y concluyó que era excesivo e incorrecto afirmar que el hombre es necesariamente agresivo.

Lo cierto es que de alguna manera "somos lo que creemos"; la humanidad se crea y se recrea a sí misma según sus sueños y sus fantasmas (Imberti, 2001: 41).

2.3.- Definición de violencia

La violencia puede definirse como un comportamiento, cuyo propósito sea ocasionar un daño o lesionar a otra persona, y en el que la acción transgreda el derecho de otro individuo (Torres, 2001: 29).

La violencia es un problema social que afecta diversas esferas de nuestra vida. La violencia no toma en cuenta diferencia de etnia, religión, edad, género y nivel socioeconómico (Millán, 2000: 6).

La violencia es cualquier acto que vaya en contra de los derechos, la integración física, psicológica, emocional y social de las personas que viven en un espacio determinado. Es la fuerza que se utiliza para obligar o amenazar a alguien limitando su libertad de decisión (Acevedo, 1998: 2).

La violencia familiar puede consistir en agresiones físicas como golpes, lesiones, tocamientos o actos sexuales forzados; en agresiones verbales como

insultos, ofensas, humillaciones, amenazas; en abandono, que consiste en no dar los cuidados que requiere cada miembro de la familia, o en no dar afecto, y finalmente en cualquier conducta que cause un daño físico o emocional (Acevedo. 1998: 11).

Así mismo la violencia se ha penetrado en ese espacio importante de la vida de las personas como es la familia. Si alguno de sus integrantes abusando de su fuerza, de su autoridad o de cualquier otro poder que tenga, atenta contra la integridad física o la tranquilidad emocional de uno o varios de sus miembros, nos encontramos frente a la violencia.

La violencia en el hogar ha experimentado un desarrollo espectacular en las dos últimas décadas, quizá porque ha aumentado de forma notable, quizá porque ahora emerja más al exterior o quizá por una mezcla de las dos cosas.

En realidad, la familia es el foco de violencia más destacado de nuestra sociedad. Y por extraño que pueda parecer, en el hogar – lugar en principio de cariño, de compañía mutua y de satisfacción de necesidades básicas para el ser humano – puede ser un riesgo para las conductas violentas (Echeburúa, 1998: 11).

La conducta violenta en la casa supone un intento de control de la relación entre el padre y la madre, entre el padre y el hijo (a), entre la madre y el hijo (a),

entre parientes, etc. y es reflejo de una situación de abuso de poder.

2.4.- Tipos de violencia

La violencia puede clasificarse en:

- Física
- Psicológica
- Sexual
- Económica
- Adolescentes

A continuación se mencionan los elementos más característicos de cada una de ellas:

2.4.1.- Violencia física

La violencia física es la más evidente, es el daño corporal que se le hace a alguien más débil que nosotros, puede ser de hombre a mujer, de hombre a hombre, de mujer a hombre o de cualquiera de los dos a un menor, a un adolescente, a un anciano o anciana o a personas con alguna discapacidad.

Esta violencia se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona con las manos, con los pies o con objetos, están incluidos golpes de cualquier tipo, heridas, mutilaciones y aún homicidios.

Algunas madres golpean a sus hijos apoyadas en la autoridad paterna, suelen acusarlos con el padre diciendo"tu hijo no me obedece" o "ya es tiempo de que le des un castigo ejemplar". Así mismo, en muchas ocasiones los padres golpeadores maltratan a sus hijas o hijos con el respaldo de las madres o sin él. Estos padres constantemente les dan golpes, manazos, bofetadas, coscorrones o pellizcos a sus hijos.

Cuando una madre golpeadora asegura que lo hace por el bien de su hijo, cuando el padre dice que un par de cinturonzazos sirven para forjar el carácter de su vástago, en general lo hacen sinceramente, en muchas ocasiones saben que están causando un daño, pero confían en que será temporal y que a la larga se transformará en un beneficio. Esto no significa que no exista el ánimo de someter y controlar. Los padres golpeadores no tienen grandes obstáculos para ejercer el poder sobre sus hijos; es algo que detectan casi de manera natural y pueden actuar sin complicaciones ni contratiempos, ya que después de cada golpiza se afianza ese poder y queda demostrado quién lo ejerce (Torres, 2001: 76).

En ocasiones los padres piensan que los hijos son de su propiedad y los aman

precisamente porque es su propiedad. Y en nombre de ese amor cometen abusos imperdonables.

2.4.2.- Violencia psicológica

La violencia psicológica o emocional también puede llegar a ser devastadora; los insultos, el chantaje, los sarcasmos relacionados con el aspecto físico, los sobrenombres, las humillaciones, el silencio, las ofensas, las bromas hirientes y las amenazas van minando la autoestima de las víctimas. Además, como no existe una herida evidente es más difícil evaluar el daño (Torres, 2001: 32).

Cuando es ejercida produce un daño en la esfera emocional y en la integridad psíquica de quien la sufre, sólo la víctima puede referir sensaciones y malestares: confusión, incertidumbre, miedo, humillación, burla, ofensa, duda sobre sus propias capacidades. Quien sufre la violencia psicológica no sólo ve reducida su autoestima, en medida que experimenta el rechazo, el desprecio, la ridiculización y el insulto, sino que en muchas ocasiones sufren alteraciones físicas, trastornos en la alimentación y en el sueño, enfermedades de la piel, cuya respuesta fisiológica tiene su origen en la esfera emocional.

Como se menciona, la violencia emocional no se percibe tan fácilmente como la física pero también lastima. La intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a la otra persona, deteriorando su imagen y su propio valor con

lo que se daña su estado de ánimo (Millán, 2000: 40).

2.4.3.- Violencia sexual

La violencia sexual, al igual que la psicológica y la física, tiene diversas manifestaciones, donde la más evidente es la violación, que consiste en la introducción del pene en el cuerpo de la víctima (sea en la vagina, en el ano o en la boca) mediante el uso de la fuerza física o moral. Dentro de la violencia, la violación es la forma brutal y contundente de la violencia sexual, pero no es la única. Los tocamientos en el cuerpo de la víctima (aunque no haya penetración), el hecho de obligar a tocar el cuerpo del agresor y obligar a realizar prácticas sexuales que no desea y acosarla (o), burlarse de su sexualidad, acosar y hostigar sexualmente es una de las formas más extendidas de este tipo de violencia, cuyo blanco principal son las mujeres niños y adolescentes (Torres, 2001: 33).

El abuso sexual cosiste en tocar y acariciar el cuerpo de otra persona contra su voluntad, así como la exhibición de los genitales y la exigencia a la víctima de satisfacer sexualmente al abusador. Se puede dar de manera repetitiva y durante largos periodos de tiempo antes de que el abusador, quien ejerce su poder y autoridad, sea descubierto.

Dada la posición de autoridad de los adultos, el abuso sexual hacia los menores

es mucho más frecuente de lo que se piensa. Este tipo de violencia aunque es inadmisible se da en distintos ámbitos como la casa, la escuela, el trabajo y la misma calle. Los agresores sexuales pueden ser amigos, vecinos, familiares lejanos o cercanos y puede ocurrir que en algunos casos los agresores sean los mismos padres y/o padrastros.

Las personas que sufren violencia sexual, por lo regular no cuentan a nadie lo que les sucedió, debido a que se sienten amenazadas o las más de las veces culpables de lo que les pasó, principalmente cuando la violación es cometida por un familiar cercano, debido a que su lealtad a la unión familiar le impide decirlo. En los menores, los adolescentes, los ancianos y las personas con alguna discapacidad el asunto se torna más grave, ya que se les puede acusar de fantasiosos o mentirosos y de querer dañar al agresor y es frecuente escuchar expresiones como; “si lo cuentas, te mato”, “van a creer que estás loco o loca”, “tu mamá se va a morir”, “nadie te va a creer” (Millán, 2000: 46).

2.4.4.- Violencia económica

La violencia económica o patrimonial también es difícil de medir e incluso de identificar. En una familia muy tradicional el padre es el que toma las decisiones con respecto a la forma como se distribuye el dinero y esto le permite controlar a la familia. La violencia económica se expresa cuando no se cumple con la obligación de dar alimentos (en el sentido legal del término, que abarca comida,

vivienda, salud, educación, recreación) a los demás integrantes de la familia, así como la destrucción o el robo de objetos que pertenecen a la víctima (Torres, 2001:34)

La violencia económica se produce en direcciones definidas: del marido hacia la mujer, del padre o la madre hacia los hijos, de los jóvenes hacia los ancianos, de las personas sanas hacia las discapacitadas y de los heterosexuales hacia los homosexuales y las lesbianas. Si bien es cierto que en contadas ocasiones el maltrato puede producirse a la inversa, pero son excepciones y deben tratarse como tales (Torres, 2001: 252-253).

2.4.5.- Violencia en adolescentes

Hasta no hace mucho, la violencia en los adolescentes se refería exclusivamente a los varones; sin embargo, ha dejado de ser así desde hace dos generaciones, de modo que hoy día la violencia también se halla presente en los grupos mixtos de adolescentes y en las pandillas formadas íntegramente por mujeres, fenómeno, este último, que cada vez es más frecuente. Por una parte, esa violencia se relaciona con la irrupción de la solidaridad entre los grupos femeninos y, por la otra, con la obtención y el consumo de drogas en común. Existen adolescentes violentos solitarios y grupos de delincuentes violentos (pandillas). La forma en que un grupo se convierte en pandilla para

luego, en una fase de reconversión, transformarse de nuevo en un grupo (Ved, 2001: 127).

En algunas ocasiones, la violencia tiene lugar a la manera de un suceso único y extraordinario, que sorprende desagradablemente a su autor y a quienes se encargan de hacer observar el orden, sean éstos la familia, los maestros o la policía.

La explosividad y la violencia personales pueden tanto mitigarse como incrementarse por la participación en un grupo. Cuando cierto número de personas se encuentra funcionando de manera articulada. Cuando determinado número de personas (varones) se reúne con fines terroristas o para robar, consumir u obtener drogas, o para realizar cualquier otra actividad delictiva, lo que hace es recurrir a las actividades de pandillaje.

Si el objetivo de un grupo no es delictivo y las actividades son de carácter educacional, recreacional, o para compartir los mismos intereses, el nombre que le corresponde a esta reunión de personas es el de “grupo”. La estructura de ambas clases de asociación es diferente.

Las pandillas suelen tener un líder autocrático, y por ese motivo dan lugar a un orden jerárquico en el que el más fuerte sojuzga al más débil, y en donde el líder es, por lo general, la persona que con mayor eficacia consigue imponer su

voluntad sobre el resto de la pandilla. A los disidentes se les trata con mucha rudeza y cuando abandonan al grupo voluntariamente se les castiga con severidad.

En cambio, cuando el grupo se inclina hacia la democracia, el líder es la persona a la que se selecciona y, por lo general, se elige como la más capacitada para coadyuvar a la prosecución y al logro de los objetivo del grupo. “En un grupo, la responsabilidad se distribuye entre sus integrantes; pero, en una pandilla, la brutalidad se multiplica por el número de miembros” (Ved, 2001: 133).

En las actividades violentas de una pandilla, sus miembros suelen competir entre sí, lo que da por resultado el que cada vez sean más violentos y se intensifique el proceso de brutalización. Esta última consiste en la agudización de la violencia por medio del endurecimiento y de la falta de compasión: no hay indulgencia o esta es mínima y, además, no hay identificación con la víctima. La *mafia* y otras sociedades semejantes son vivos ejemplos de la intensificación de la violencia del grupo en la prosecución de sus objetivos, los cuales se cifran principalmente en ganancias materiales y en el incremento del poder, el que quizá sea incluso más importante que la ganancia.

Existe una diferencia entre la violencia a la que se recurre como medida política, la cual incluye, desde luego, el poder y la ganancia personal o del grupo, y la violencia que es consecuencia de una tensión altamente agresiva en

el individuo o en el conjunto de individuos. Esta última clase de violencia muy bien puede perseguir un propósito por cuanto incluye fenómenos, sean estos individuales o de grupo, como son los asaltos o los actos desenfrenados, además de que suele ser impulsiva y relativamente incontrolada.

La violencia cuyo objetivo es la adquisición de drogas o de dinero para comprarlas es una nueva e importante clase que se ha desarrollado en la ultima generación: por parte de quienes promuevan la droga, esa violencia es deliberadamente fría y organizada, en tanto que en los consumidores habituales es apremiante, brutal y desalmada, agilizada además por la urgente necesidad que tienen de la droga unas personas cuyo estado mental se encuentra alterado por esas sustancias. En esta esfera abunda la violencia de grandes consecuencia entre las que figura el asesinato.

Existe, además, la violencia de grupo asociada a las perversiones sexuales, en donde el abuso de que son objeto las victimas de una sexualidad anormal resulta perjudicial y cruel, y es responsable de un daño psicológico a largo plazo. En la adolescencia, el abuso sexual suele ser llevado a cabo preferentemente por individuos, no por grupos. En este sentido, el fenómeno grupal es mas frecuente en las personas adultas que adolecen de una desviación sexual.

La violencia individual es bastante común en la adolescencia en los casos en que los mecanismos de control no se desarrollan lo suficiente como para adaptarse y adecuarse a la modificación y a la atenuación de los actos. Las reacciones explosivas pueden desencadenarse a partir de la más insignificante controversia. El insulto, la humillación y la provocación deliberada, son, todos ellos, desencadenadores de respuestas violentas.

Una de las formas en que en los grupos se combinan esas dos clases de violencia es la que tiene lugar entre los espectadores de fútbol y de otros deportes, pero, sobre todo, en el primero. Como es de esperarse, la violencia que se verifica en las concentraciones características de esos espectáculos, aun cuando es compartida por proporciones numéricas relativamente pequeñas, por lo general es promovida por los procesos grupales y suele quedar fuera de control, lo que en algunas ocasiones tiene por resultado cierta cantidad de muertes y muchas personas lastimadas (Ved, 2001: 134).

En la violencia futbolística el partidismo se utiliza para enmascarar la violencia agresiva y la destructiva (Ved, 2001: 134).

2.5.- Características familiares que incrementan la susceptibilidad a la violencia familiar

La familia es quizá el grupo social más violento y el hogar el medio social más violento de nuestra sociedad. Es más probable que una persona sea golpeada o asesinada en su propio hogar, por otro miembro de su familia, que en ningún otro sitio o por ninguna otra persona. Gelles y Straus sugieren la existencia de doce características de la familia que las hacen susceptibles a la violencia.

- **Factor tiempo:** La mayoría de los integrantes de la familia pasan más tiempo juntos que con el resto de los grupos sociales.

- **Abanico de actividades e intereses:** debido a la amplia gama de actividades e intereses que existen en una familia, se genera un gran número de posibles situaciones conflictivas.

- **La intensidad de la relación:** los miembros de una familia tienen una gran implicación emocional entre sí y como consecuencia, responden más intensamente a un conflicto interno de lo que hacen cuando un conflicto similar surge fuera de la familia.

- **Conflicto de intereses:** las decisiones tomadas por un integrante de la familia pueden vulnerar la libertad de otros miembros de la misma para llevar a cabo actividades diferentes.

- **Derecho a influir:** la pertenencia a una familia conlleva un derecho

implícito a influir en la conducta de los otros.

- **Discrepancias de edad y sexo:** la familia se compone por personas de diferente edad y sexos, lo cual abona el terreno de los conflictos culturales.

- **Rol asignado:** El status y el rol familiar normalmente suele ser asignado con base a características biológicas en lugar de competencias e intereses. Este método de asignación de rol suele desembocar en conflictos entre talento y rol.

- **Intimidad familiar:** el nivel de intimidad que posee la familia no permite los apoyos externos para abordar los conflictos intrafamiliares.

- **Pertenencia involuntaria:** Existen lazos sociales, emocionales, materiales y legales, que hace difícil poder abandonar la familia cuando el conflicto es elevado.

- **Alto nivel de estrés:** la familia nuclear está constantemente sufriendo cambios importantes en su estructura, como resultado al proceso inherente al ciclo de vida familiar.

- **Aprobación normativa**: normas culturales profundamente arraigadas

legitimizan el derecho de los padres a emplear la fuerza física con sus hijos y también hacen de la licencia de matrimonio una licencia de malos tratos.

- **Socialización dentro de la violencia y su generalización:** a través del castigo físico los niños aprenden a asociar amor con violencia. Esta asociación se perpetúa más adelante en la relación matrimonial.

Galles y Straus concluyen que debido a las características arriba mencionadas existe en mayor o menor medida, en todas las familias, un mayor riesgo de violencia que cualquier otro grupo social (Galles y Straus en Stith, 2001: 28-29).

2.6.- ¿Cuál es la naturaleza de los malos tratos a los adolescentes?

Hay muchas pautas de conducta en la cultura occidental, que pueden perdurar durante mucho tiempo antes de ser descubiertas por la comunidad científica. Los malos tratos a adolescentes es una de esas pautas. Los científicos sociales y los proveedores de servicios humanos han empezado hace relativamente poco tiempo, en los años 70, al observar el abandono y los malos tratos a adolescentes (Garbarino en Stith, 2001: 149).

A pesar de la aparición relativamente reciente de los malos tratos a adolescentes en la comunidad científica, éstos comprenden un porcentaje importante de las conductas englobadas bajo el enunciado de “abuso infantil" (Stith, 2001:149).

Un adolescente puede ser físicamente más grande que sus padres, tener multitud de competencias vitales y de afrontamiento, y tener acceso a muchos recursos alternativos, tanto para su supervivencia como para su cuidado, además de sus padres, se considera que un adolescente tiene poder y control sobre su vida y consecuentemente, se piensa que los adolescentes son más capaces de cuidar de su propia vida y no necesitan que se les preste una ayuda desde fuera (Garbino en Stith, 2001: 150).

Se considera que los adolescentes se han labrado a pulso su situación, al provocar a sus padres con su conducta, o sus "malas contestaciones" hacia ellos, se ha pensado que las dinámicas del abuso a adolescentes son más similares a aquellas que se dan en el abuso conyugal que a las del abuso infantil.

Los malos tratos sufridos por los adolescentes tienden a ser menos graves en términos de lesiones físicas, que los abusos recibidos por niños más jóvenes (Garbarino y Gilliam en Stith, 2001: 150).

Las lesiones típicas sufridas por adolescentes, incluyen hematomas, contusiones, cortes y arañazos. Los adolescentes, al tener físicamente mayor control sobre sus vidas y poseer mayor número de recursos alternativos, tienen más probabilidades de detener los malos tratos físicos abandonando la situación o devolviendo el golpe, en comparación a víctimas más jóvenes. También hay menos vulnerabilidad a las lesiones observadas en niños menores. Debido a que estas lesiones son menos graves que muchas de las lesiones sufridas por niños víctimas de abuso infantil, son desdeñadas por las autoridades sociales y locales de bienestar social al considerarlas menores (Lourie en Stith, 2001:150).

Se ha encontrado que los adolescentes tienen más probabilidades de sufrir mayor daño por el trauma psicológico y emocional que rodea los malos tratos físicos, que por la agresión misma (Doueck en Stith, 2001:150).

Un factor que colabora a la falta de reconocimiento de los malos tratos a los adolescentes, es el hecho de que muchos padres agresores intenten justificar su maltrato físico etiquetándolo de disciplina. Esta etiqueta es aceptada por la sociedad en general, y por muchas comunidades como parte del proceso de ser "buenos padres". Existiendo así una mayor probabilidad de aceptar esta visión de la disciplina (Lourie en Stith, 2001: 151).

La violencia, como se ha visto, siendo un fenómeno humano posee

características que se pueden encontrar en cualquier parte del mundo, no importando la cultura o el nivel social en el que se manifiesta. Tanto los que la generan como aquellos que la padecen comparten rasgos emocionales y psicológicos, sin embargo, esto no los hace enteramente iguales, hay particularidades que están ligadas al lugar donde se manifiesta, a la cultura y el nivel socioeconómico de sus partícipes. Si el contexto que nos compete en esta investigación es el de la violencia intrafamiliar, es necesario exponer las características de la familia en México, que puede ser tan diversa como regiones y latitudes hay en el país mismo. Así mismo también es importante ahondar en el concepto específico de la familia y sus derivaciones. Para tal efecto se ha desarrollado el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

FAMILIA

3.1.- Antecedentes

La familia actual en la ciudad de México es el resultado de una larga y accidentada evolución: tiene en su haber la dignidad severa y altiva de la familia mexicana, en donde el padre solía explicar a su pequeña hija de seis o siete años la forma en que debía vivir una mujercita mexicana, con palabras tiernas y a la vez de gran austeridad.

Luego vinieron del océano aquellos hombres blancos y barbados en sus naves que Moctezuma asoció con la temida profecía, haciendo temblar su poderío. Sobreviene inevitablemente la dolorosa huella de la conquista, cuya peor afrenta se dejó sentir en el seno mismo de lo sagrado de aquella sociedad: La religión y la familia.

Pero con la llegada de los españoles, también ocurrió la apertura al "otro" mundo, aquel de Copérnico, Galileo y Leonardo, y por encima de todo, el de la familia católica cuyo modelo se encontraba en la sagrada familia.

“De este singular encuentro, y por lo tanto de este profundo mestizaje no siempre asimilable, surge la familia mexicana durante la colonia, luego atraviesa las vicisitudes de la guerra de independencia, la revolución y enfrenta todos los problemas de la joven-ancestral nacionalidad mexicana” (Solís, 1997: 12).

3.2.- Aspectos históricos de la familia en la Ciudad de México

La familia, considerada por muchos, legos y especialistas, núcleo básico de la sociedad, ha tenido en la historia de la ciudad de México, un papel preponderante. Durante la época prehispánica se presenta como una célula social caracterizada por su gran solidez.

Entre los macehuales la familia era monogámica y estaba vinculada por fuertes lazos a una institución gentilicia llamada calpulli. A través de núcleos familiares formados por el padre, la madre y los hijos, los calpulli crecían y se reproducían, asegurando para la sociedad la fuerza de trabajo y las relaciones necesarias para la producción de los bienes que el sistema requería.

La clase dominante estaba constituida por familias nobles, que eran todas de naturaleza poligámica. Esta característica debe ser vista como uno de los elementos que permitían al grupo de los pipiltin mantenerse en la cúspide social.

Según su estatus social, la familia azteca tenía dos opciones: el calmecac y el telpochcalli .El primero estaba reservado en principio a los hijos e hijas de los dignatarios, pero también eran admitidos los hijos de los comerciantes (Solís, 1997: 33).

La educación superior que se daba en el calmecac preparaba al alumno, ya fuese para el sacerdocio o para las altas funciones del Estado; era severa y rigurosa. El telpochcalli formaba ciudadanos de tipo medio, dejaba a sus alumnos mucha más libertad y los trataba con menos rigor que la escuela sacerdotal.

La familia, institución básica, no escapó a los duros embates del nuevo régimen y vio combinadas algunas antiguas características. Durante la época prehispánica la nobleza había encontrado en la poligamia el medio eficaz para sostener su ritmo de reproducción. En la medida en que, después de la conquista, el matrimonio monogámico fue implantándose, la nobleza indígena empezó a sufrir descalabros relacionados con el proceso de reproducción. Una sola mujer no podía tener el número de hijos que se acostumbraba - 10 o 20 -

Este deterioro de las posibilidades de reproducción, en el seno de la familia noble indígena, se vieron afectados por las mortales epidemias minando seriamente el número de individuos de nobleza indígena.

La idea de familia que los españoles trajeron consigo a la Nueva España enfatizaba una estructura de parentesco muy extensa en la cual la identificación con tíos, primos y sobrinos no era menos importante que la que se daba con padres y hermanos, en la cual las relaciones a través de la mujer se reconocían tanto como las que existían a través del varón. La identidad familiar determinaba más que ningún otro factor, el lugar que ocupaba un individuo en la sociedad, y la lealtad familiar era quizá el más alto valor de la sociedad (Solís, 1997: 41).

A principios del siglo XX, la esperanza de vida de una pareja apenas era superior a 10 años. La guerra, las epidemias y el trabajo precoz arrasaban con los infantes. En el campo, la sobrevivencia y la explotación se confundían con el matrimonio y la esposa que fallecía de inmediato era remplazada. Las segundas nupcias, sobre todo entre los hombres, eran mucho más frecuentes que ahora, creando situaciones de poligamia sucesivas (González en Solís 1997: 45).

La familia es la célula básica del desarrollo biopsicosocial del hombre. La familia es un fenómeno universal y matriz de todas las civilizaciones; tiene entre sus funciones proteger la vida y la crianza, favorecer el desarrollo sano de cada uno de sus miembros, así como la transmisión de las costumbres y las tradiciones que conforman la cultura original de cada pueblo. La familia permite al individuo adaptarse a las condiciones históricas y sociales de su tiempo, asegurando así la continuidad en la civilización (Solís, 1997: 11).

3.3.- Creencias sobre la vida familiar

La familia representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación. La familia enlaza tiempo pasado, tiempo presente y tiempo futuro. En su conformación, eslabona generaciones sucesivas, articula las líneas de parentesco por medio de un complejo tejido de fusiones sociales y transmite las señas de identidad de los miembros del grupo. Por ésta y otras muchas razones, la familia constituye una institución social de gran importancia en todas las sociedades (Salles en Solís, 1997: 61).

Los significados e importancia que los individuos atribuyen a la familia, sirven para mostrar que la vida hogareña y familiar evoca en cada uno de nosotros un conjunto infinito de imágenes y representaciones que nos hablan

cotidianamente a través de los sentidos. Por ésta y muchas razones, resulta difícil contemplar a la familia “desde fuera”, apartarse de los símbolos, resonancias afectivas y tintes valorativos que siempre acompañan nuestra propia vida en familia (Salles en Solís, 1997: 62).

En torno a la familia se articulan una serie de creencias y mitos profundamente arraigados en la memoria colectiva, entre los cuales se pueden identificar los siguientes: (Salles en Solís, 1997: 66-81).

- el mito de la familia estable y armoniosa del pasado;
- el mito de los mundos separados;
- el mito de la experiencia familiar indiferenciada;
- el mito del consenso familiar;
- el mito de la virginidad;
- el mito de "el casado casa quiere";
- el mito de la familia conyugal monolítica;
- el mito de que hasta que la muerte nos separe";
- el mito de "el hombre tiene la última palabra";
- el mito "de tal palo tal astilla".

EL MITO DE LA FAMILIA ESTABLE Y ARMONIOSA DEL PASADO

Este mito encuentra terreno fértil en la memoria nostálgica y en la percepción selectiva. Instituciones como las iglesias y el Estado reconocen en la familia “la célula básica de las sociedades”, aunque en estas instituciones se originan con frecuencia discursos que sostienen que la familia vive en la actualidad una profunda crisis. Al decir esto se hace referencia implícita o explícita a una supuesta época de oro de la vida familiar, sugiriendo que nuestros antepasados formaban familias más estables y felices. A este mito se añade la creencia de que los hogares se caracterizaban por reunir a un elevado número de personas, cobijando bajo un mismo techo a núcleos familiares múltiples formados por personas emparentadas entre sí de tres o más generaciones. El estudio de la familia requiere reconocer que en ellas se procesan experiencias diferentes de acuerdo a las peculiaridades del contexto histórico-social que las circunda y del cual forma parte.

EL MITO DE LOS MUNDOS SEPARADOS

Este mito presume que existen fronteras claramente demarcadas entre la familia y el resto de la sociedad; visualiza a ésta como una unidad aislada, autosuficiente, autónoma e impermeable a influencias externas; ignora que el tipo y naturaleza de las funciones que desempeña la familia dependen de sus interacciones con otras instituciones, grupos y unidades sociales, hecho que

varía de acuerdo al contexto histórico y según los diversos grupos y sectores sociales; desconoce también que la familia está continuamente en el centro de la controversia pública y es poco privilegiada de la intervención del Estado y sus dependencias.

EL MITO DE LA EXPERIENCIA FAMILIAR INDIFERENCIADA

Este mito supone que las familias y sus miembros tienen necesidades, intereses y experiencias comunes. Sin embargo, es claro que existe una fórmula común de vida familiar. La diversidad puede ser encontrada no sólo entre las familias de diferentes orígenes sociales, raciales y étnicos, sino también entre diferentes tipos de personas al interior de una misma familia.

Más que una experiencia única, la familia es vivida y sentida de manera diferente según el género, la edad y la posición que los individuos guardan en la relación de parentesco. Estas deferencias determinan sus experiencias objetivas, así como el significado subjetivo que cada uno de ellos atribuye a sus experiencias.

EL MITO DE CONSENSO FAMILIAR

Este mito conduce a la creencia de que las familias viven cotidianamente en un cuadro de felicidad y armonía, negando las múltiples contradicciones que son

intrínsecas a la vida familiar. Algunas de estas contradicciones se originan en dos condiciones básicas: la desigualdad entre sus miembros y la dinámica emocional de las relaciones familiares, las cuales están cargadas también de dosis variadas de conflicto, lucha y hostilidades entre sus miembros. La vida hogareña y familiar abarca virtualmente todo el espectro de la experiencia emocional. Es posible que las relaciones familiares sean cálidas y satisfactorias, pero igualmente pueden estar colmadas de las tensiones más agudas.

El MITO DE LA VIRGINIDAD

El matrimonio ha sido concebido tradicionalmente como ámbito exclusivo y privilegiado para la expresión de la sexualidad y la experiencia sexual regular, entre hombres y mujeres. Al parecer, esta idea sigue prevaleciendo en amplios sectores de la población, donde la población femenina es, aparentemente en relación a este tema, más conservadora que la masculina.

Cabe señalar que el matrimonio o la unión no siempre preceden al nacimiento del primer hijo. Tampoco su ocurrencia implica necesariamente que sea seguido de una unión conyugal. Se especula que la creciente incorporación de mujeres educadas al mercado de trabajo también ha facilitado la cristalización de proyectos familiares que reivindican el derecho a la maternidad libremente elegida, al margen de la vinculación jurídica matrimonial y la convivencia con el varón.

EL MITO DE “EL CASADO CASA QUIERE”

Tal prescripción está arraigada fuertemente en el contenido mismo de la familia nuclear, cuya constitución -a diferencia de las familias extensas- implica el proceso de fisión, o sea la separación de los hijos en edad de casarse del núcleo de origen, lo que redunda en el establecimiento de un hogar propio, independientemente de aquel de los progenitores. Pero actualmente dicho ideal se encuentra en estado de quiebre por la imposibilidad real de proceder a la constitución de un hogar propio. Esta imposibilidad se relaciona con las crecientes dificultades que existen de acceder a una casa (propia o en renta) lo que se enmarca en un doble proceso. Por un lado, con las crisis económicas recientes y con la disminución de los puestos de trabajo, se instauran problemas que dificultan a los jóvenes –en estado de unión—reunir un ingreso suficiente para lograr independizarse de la familia de origen.

EL MITO DE “LA FAMILIA NUCLEAR CONYUGAL MONOLÍTICA”

Uno de los mitos más comúnmente difundidos, en torno a la naturaleza de la familia nuclear conyugal, es su aparente estructura rígida, fija, inmutable y uniforme. Bajo esta denominación se esconden marcadas diversidades nacionales culturales y sociales, producto de sincretismos originales. El modelo descrito se presenta usualmente como la norma de lo que es o debe ser la familia, el patrón contra el cual se juzga el comportamiento “desviado”. Existen

evidencias que permiten sostener que junto a la familia nuclear conyugal, coexisten nuevos y viejos modelos de familia, lo que pone en claro que la dinámica colectiva no puede ser enmarcada en formas aparentemente uniformes y monolíticas. Por lo tanto, el resultado es que no puede hablarse de un modelo típico, sino de un panorama pluriforme y diverso.

EL MITO DE “HASTA QUE LA MUERTE NOS SEPARE"

En el curso de las últimas décadas, la vida familiar se ha visto afectada por modificaciones notables en las formas de disolución conyugal (viudez, separación y divorcio) y la frecuencia cambiante con la que cada una de ellas ocurre. El descenso de la mortalidad ha disminuido la probabilidad de que la pareja se disuelva como consecuencia de la muerte de uno de los cónyuges, aplazando entre los sobrevivientes la experiencia de viudez. Para explicar por qué es más común hoy en día la separación y el divorcio, debemos recurrir a numerosos factores relacionados con cambios sociales más amplios. Uno de ellos tiene que ver con la existencia de actitudes (sociales, familiares y personales) más tolerantes y la implantación de pautas de mayor permisividad hacia la ruptura matrimonial, lo que significa que las parejas pueden terminar hoy una relación sin sufrir rechazo de la vida pública y social. Sea cual sea la explicación, no hay duda de que la separación o el divorcio dejan huella profunda en la familia. El incremento de los divorcios y la disolución de uniones, evidencia que las realidades y expectativas referidas a la perdurabilidad de los

lazos conyugales, han sufrido cambios insospechados que transforman la conocida frase"hasta que la muerte nos separe" –antes formulada como una certeza—en una prescripción cuyo contenido ha tendido a ser crecientemente cuestionado, aunque tal aspiración todavía encuentre arraigo en la cotidianidad de muchas parejas.

EL MITO DE "EL HOMBRE TIENE LA ÚLTIMA PALABRA"

Actualmente pierden vigencia algunas aseveraciones que indicaban que el poder en la esfera hogareña y familiar era ejercido de manera no cuestionable por el hombre, proveedor y jefe de hogar. De hecho, el mito de "el hombre tiene la última palabra", que antes era tomada como ley en el marco de la cultura patriarcal, hoy día es re significada en distintos escenarios. El arquetipo de la familia nuclear conyugal se sustenta en una división sexual del trabajo que mantiene la hegemonía formal del sexo masculino sobre el femenino. Dicho modelo asigna los roles asociados con la crianza, el cuidado de los hijos y la realización de las tareas específicamente domésticas a la mujer y el papel de "proveedor" de los medios económicos al hombre. Cabe hacer notar, sin embargo, que la presencia de la mujer en la actividad económica remunerada se ha incrementado en las últimas dos décadas. Este hecho refleja un cambio significativo en la composición de los papeles masculinos y femeninos tradicionales al interior del hogar, con el desplazamiento de la figura del hombre como el proveedor único.

EL MITO “DE TAL PALO TAL ASTILLA”

Este mito remite a la existencia de un capital cultural ínter generacionalmente transmitido, que se manifiesta en la existencia de varios componentes, pero donde destaca la repetición de rasgos de personalidad entre padres e hijos, así como otros elementos –tales como las maneras de ver la vida, de comportarse, de ubicarse frente a valores universales como la honestidad y el empeño en el trabajo--. Ser hijo de un hombre que tiene fama de ser trabajador es sumamente bien evaluado cuando se busca, mediante redes sociales o familiares. “De tal palo tal astilla” también alude a la existencia de una cierta armonía intergeneracional en el hogar. Cuando entre padres e hijos se comparten rasgos como los mencionados, se espera no encontrar conflictos marcados por intereses generacionales distintos.

Todo lo anterior, apunta a la existencia de cambios inéditos en las relaciones y vida familiar, conduce forzosamente a un replanteamiento del concepto de familia (Salles en Solís, 1997: 85).

3.4.- Definición de familia

"Una familia es un grupo de personas que tienen lazos de parentesco, costumbres y hábitos comunes. Cuando viven bajo un mismo techo, comparten formas de entender el mundo, afectos, alegrías, tristezas, logros, fracasos, preocupaciones y recursos económicos, a la vez que tareas y responsabilidades como: dar alimento, vestido y cuidados a las personas, particularmente a los menores, a los adultos mayores y a los miembros de la familia con alguna discapacidad. Ayudar a que sus integrantes sientan seguridad, confianza, tranquilidad y valor como seres humanos. Enseñar conceptos y prácticas que los ayudarán a ser hombre o ser mujer, así como a relacionarse respetuosamente con todas las personas y transformar o mantener las costumbres y los hábitos de la cultura y de la sociedad a la que pertenece" (Millán, 2000: 8).

La familia es considerada como uno de los elementos críticos en el desarrollo de los seres humanos. La familia es muy importante, primero porque en el ambiente familiar es donde la persona adquiere y mantiene características como ser humano, segundo porque la posibilidad de desenvolverse adecuadamente y de sacar provecho de los otros contextos depende de la vivencia que se haya tenido en el ambiente familiar y tercero, por la

vulnerabilidad misma de la familia, que resulta afectada por las condiciones y los cambios de otros contextos: la escuela, la comunidad y el país (Linares, 1996: 39).

Algunos historiadores consideran, en efecto, a la familia como unidad de residencia, como grupo de personas que conviven bajo el mismo techo y que comprendería, no sólo a cónyuges, hijos y parientes consanguíneos más cercanos, sino aquellos que desarrollan en la casa o hacienda familiar ciertas funciones habituales de producción y consumo (Pastor, 1997: 21).

La familia es también la institución social en el sentido de que constituye una auténtica estructura cultural de normas y valores, organizados en forma fija por la sociedad, para regular la acción colectiva en torno a ciertas necesidades básicas: procreación, sexo, aceptación, intimidad o seguridad afectiva, educación de los niños recién nacidos e, incluso producción y consumo básico de bienes económicos (Pastor, 1997: 86), pero También la familia, como institución social, es un sistema de fuerzas y valores no siempre en armonía con otras instituciones, nacidos en el mismo seno de la sociedad.

3.5.- Tipos de familia

- ***Familias reconstituidas:*** Son el resultado de nuevos casamientos de los padres divorciados. En ésta los hijos fueron concebidos en matrimonios previos o relaciones anteriores, se trata de matrimonios donde conviven hijastros, hijastras, abuelastros, abuelastras, padrastros, madrastras.

- ***Familias uniparentales:*** Es decir, sólo está presente el padre o la madre y su descendencia. En México comúnmente la madre se hace cargo de la responsabilidad parental en estos casos.

- ***Familias extensas:*** Son aquellas formadas por el padre, la madre, los hijos y otros parientes (abuelos, tíos, primos, etc.).

- ***Familias mixtas:*** Actualmente este tipo de familia se sigue dando, son producto del divorcio o de la muerte de alguno de los cónyuges. En términos generales las familias mixtas –de antes y de ahora—no han sido consideradas como legítimas porque no representan el prototipo ideal de la familia que se promueve usualmente (Loría, 1998: 15).

Aguilar menciona que "los conflictos familiares que se presenta en cada familia, así como la forma de darles solución, dependerá del tipo de comunicación e interacción que se de entre sus miembros" (Aguilar, 1994: 19). A continuación él hace una clasificación de algunos tipos de familia y de cómo el comportamiento de los padres afecta a los adolescentes.

- ***a.- La familia rígida:*** En este tipo de familia, los adultos no permiten nuevas opciones. En los momentos en que los cambios son necesarios e insisten en mantener los modelos anteriores de interacción y no aceptan la idea de que sus hijos han crecido y tienen nuevas necesidades. En esta situación los adolescentes no tienen otra salida que el someterse a toda la carga de frustración que esto implica, o en dado caso el rebelarse en forma drástica o destructiva.

- ***b.- La familia evitadora de conflictos:*** Estas familias están integradas por personas con poca autocrítica, no aceptan la existencia de problemas y por tanto no permiten el enfrentamiento ni la solución de las normas. Los adolescentes no aprenden a tratar ni a negociar las situaciones; con frecuencia son los hijos quienes al llegar al límite, no soportan la presión y explotan causando una crisis familiar.

- ***c.- La familia sobre protectora:*** En este tipo de familia se ve que los padres brindan toda clase de bienestar y protección a los hijos. La sobre

protección retraza el desarrollo de la autonomía, de la competencia y del crecimiento del adolescente, lo que hará indefenso, inseguro e incompetente al mismo.

- ***d.- La familia amalgamada:*** En estas familias el bienestar depende de que todas las actividades se hagan juntos. No hay respeto a la privacía para con el adolescente, es difícil vivir esta situación, ya que la independencia es necesaria para lograr en el futuro la independencia de la familia.

- ***e.- La familia centrada en los hijos:*** En este tipo de familia, los padres desvían la atención hacia los hijos, en quienes ubican la estabilidad de la pareja y la satisfacción familiar. Dentro de este medio el adolescente no puede crecer y se mantiene dependiente, ya que su independencia rompe el aparente equilibrio familiar.

- ***f.- La familia inestable:*** En este tipo de familia, las metas son inseguras, difusas; no se planean, sino se improvisa. El adolescente se torna inseguro, temeroso, desconfiado y experimenta gran dificultad en el desarrollo de la identidad.

- ***g.- La familia demócrata:*** Es aquella donde los padres son incapaces de ejercer su autoridad y la disciplina sobre los hijos. Con la excusa de

ser flexibles no logran ponerles los límites necesarios y permiten que hagan lo que quieran, el adolescente se manifiesta con una competitividad desmedida, destructiva y sin límites.

- ***h.- La familia con un sólo padre:*** En este tipo de familia los hijos toman el papel del padre que hace falta. Al desempeñar un papel que no les corresponde, el adolescente no vive como tal, se comporta como adulto asumiendo los problemas que se van presentando con mucha responsabilidad.

En el medio familiar deberán crearse constantemente nuevas formas de interacción, apoyadas en las necesidades del adolescente que va transformándose. Es necesario que tanto padres como adolescentes aprendan a tener relaciones cordiales basadas en el respeto y la aceptación, tanto de la personalidad, como los gustos en el vestir, en la música, etc.

Es inevitable que las familias disfuncionales reciban más atención de los terapeutas que las familias funcionales. No obstante, en los últimos tiempos los clínicos y los teóricos de la terapia familiar han manifestado un interés en lo que se refiere a determinar cómo se diferencian las familias funcionales de las disfuncionales (Riskin en Simon, 1988: 165).

- ***a.- familia funcional / sana:*** Los conceptos de salud y normalidad no pueden definirse sencilla o inequívocamente en el caso de los individuos ni de las familias. Sin embargo podemos decir que la familia sana es la que funciona bien, resuelve los problemas con diversos grados de éxito y requiere lapsos diversos para hacerlo. Evitan paralizar o fijar sus procesos interaccionales.

Los conflictos en las familias funcionales suelen ejercer un efecto positivo en cuanto que estimulan los cambios de desarrollo necesarios y no requieren situar los problemas existentes en un individuo nombrado "chivo expiatorio"[1]. Igualmente las familias funcionales son capaces de abandonar las estrategias para resolver problemas que han resultado ineficaces y formular creativamente otras nuevas. Lo anterior quiere decir que en algunas ocasiones los padres proyectan sus tensiones y conflictos interpersonales en sus hijos a fin de armonizar la discordia de sus relaciones conyugales (Simon, 1988: 99).

Las familias funcionales presentan una organización jerárquica clara con fronteras generacionales inequívocas pero no impermeables (Satir en Simon, 1988: 167).

[1] Cuando hablamos de chivo expiatorio nos referimos a una situación en la cuál los padres tratan de resolver un conflicto existente entre ellos buscando o exagerando problemas en otro miembro de la familia. Por lo general, la persona empleada para servir de chivo expiatorio es un hijo.

- ***b.- familia disfuncional:*** tratan de resolver sus problemas repitiendo estrategias ineficaces, culpando a alguien, con reacciones emocionales excesivas o simplemente negando que exista problema alguno. Las "soluciones" de las familias disfuncionales a menudo constituyen el problema. En estas familias se observa con regularidad un desdibujamiento de las fronteras generacionales, la suspensión de la organización jerárquica y la formación de una triangulación patológica (Satir en Simon, 1988: 167).

“Las familias son la expresión de lo que ocurre en la sociedad y a su vez influyen en la construcción social. Cada familia comunica algo sobre la manera de enfrentar el mundo exterior, como desenvolverse ante la incertidumbre, las carencias sociales y las injusticias” (Loría, 1998: 30).

Es necesario que los padres propicien en los (as) adolescentes formas que les permitan comunicarse adecuadamente para que logren transmitir sus sentimientos, sus emociones, y expresarlas en forma adecuada sin recurrir a gritos, agresiones, palabras altisonantes, ya que si el proceso de comunicación se lleva de manera eficaz, los adolescentes podrán expresar sus sentimientos e inquietudes a sus padres y así tener la oportunidad de crecer tanto padres como adolescentes.

El mundo futuro se construirá, en parte, con lo que los hijos e hijas reciban hoy en la familia. Debido a la complejidad de la sociedad actual, no podemos esperar que una familia enseñe todo a sus hijos, ni es posible aislarlos por completo: los medios de comunicación – la televisión sobre todo—influyen en un grado considerable en nuestra manera de ver el mundo (Loría, 1998: 35).

La conducta del adolescente no sólo depende de su personalidad y de la etapa en la que se encuentra, sino además refleja la interrelación y comunicación que se da en la familia. Si el proceso de comunicación se lleva a cabo de manera eficaz, los adolescentes podrán abiertamente expresar sus sentimientos, sus inquietudes, y esto favorecerá un crecimiento tanto de padres como adolescentes.

3.6.- La familia como agente socializador

Elkin Frederick plantea: El primer y más importante agente de socialización es la familia. “La familia, como agente de socialización, transmite necesariamente sólo segmentos de la cultura más amplia al niño, los que dependen principalmente de sus posiciones sociales en la comunidad. Es un grupo primario cuyos vínculos emocionales, íntimos, intensos y durables, son el prototipo de lazos subsiguientes, necesarios para la socialización y el desarrollo emocional adecuados del niño. La familia es la primera unidad con la que el

niño tiene contactos continuos y el primer contexto en el que se desarrollan las pautas de socialización, es un mundo en el que el niño no puede comparar nada” (Elkin, 1994: 57).

Este planteamiento lleva consigo una serie de mecanismos de socialización en la familia, los premios, las recompensas, los castigos son vividos en el marco familiar, contribuyendo en la formación y en las bases de su personalidad.

La educación en la familia se inicia a partir del nacimiento, el destete, los primeros movimientos de locomoción, los primeros sonidos articulados, así como la adquisición de seguridad le van a permitir adquirir estabilidad emocional y social.

“La socialización transcurre en muchos ambientes y en interacción con mucha gente, entre los grupos organizados -familia, iglesia, escuela- y el grupo de los pares, y los medios - comunicación de masas- que tienen características en común significativas” (Elkin, 1994: 55).

Cada grupo socializa al niño en sus propias pautas y valores. La familia tiene ciertos rituales; la escuela, sus reglas de orden; el grupo de pares, sus códigos y jueces; y los medios de comunicación de masas, sus formas y tramas tradicionales. Más aun cada grupo ayuda a socializar al niño dentro de la sociedad mayor.

El niño aprende valores, sentimientos y expectativas de status a través de experiencias con cada miembro de la familia. En la familia, como en todo grupo pequeño, se desarrollan pautas: cada individuo llega a tener una relación única con cada uno de los otros. La elección de tópicos de conversación, la manera de responder a los requerimientos, la reacción a un golpe de fortuna de algún miembro de la familia, el tipo de humor, todo eso depende de la particular relación entre las partes. A través de estas experiencias el niño se familiariza con una multitud de reacciones familiares y adquiere conocimiento de las expectativas de status del muchacho, la muchacha, la esposa y los hijos de diferente orden de nacimiento.

Así pues, en sus cambios de estructura, el adolescente sufre y se enfrenta. Pero sobre todo, vive, hace nuevas experiencias. Se agita, se busca a sí mismo. Debemos observarle ahora en el ejercicio concreto de esta vitalidad, en la relación viva con su medio ambiente.

"Ese medio ambiente sigue siendo esencialmente la familia y la escuela. En ellas se forja y se forma su carácter al nivel de las maduraciones sólidas y a menudo inconscientes. Ellas son el lugar de sus descubrimientos, de sus opciones, de sus entusiasmos. Pero, mucho más que en los años de su infancia, el adolescente se afirma y se forma intencionalmente en la relación con sus iguales. En esa relación busca su personalidad o juega a desempeñar un personaje. En ella se provee de actitudes, adopta un lenguaje original, hace

suyos unos entusiasmos y unas maneras de conducirse, y se provee asimismo, sobre todo hoy de discos, de canciones, de record, de diversiones. En ese medio ambiente puede soñar y crear a placer, en la ignorancia de los adultos" (Allaer, 1978: 145).

Todo niño viene al mundo en un ambiente y contexto diferente de los demás, aún cuando nace de los mismos padres, las influencias ambientales serán determinantes ante las actitudes que presentará durante su desarrollo.

3.6.1.- El adolescente, su familia y el contexto escolar

"Aunque el contexto familiar es, generalmente, al que primero accedemos y durante muchos años será el más significativo, también el contexto escolar ejerce una notable influencia en el desarrollo de nuestro auto concepto y nuestra autoestima" (Musitu, 2001: 46). La escuela tiene un papel privilegiado por ser una instancia cotidiana y alternativa al aislamiento que supone la permanencia en el núcleo familiar. Cualquier indicador que haga sospechar la presencia de malos tratos debería ser suficiente para alertar al docente de que algo está pasando. La violencia contra los adolescentes debe abordarse de manera conjunta dentro de la comunidad educativa. Es fundamental un listado de profesionales o lugares adecuados para realizar una derivación en caso de que sea necesario (Bringiotti en Imberti, 2001: 10).

En primer lugar, el profesor es habitualmente otro significativo para muchos de sus alumnos, especialmente los más pequeños, lo cual implica que su opinión será valorada e interiorizada por el alumno. Las diversas formas de violencia que existen a menudo colisionan entre sí y contaminan los diferentes escenarios, las palabras humillantes, el sometimiento, el abuso de poder, los insultos, el abuso sexual, el descuido, la indiferencia, la discriminación (Imberti, 2001: 15).

Igualmente, las expectativas sobre su rendimiento académico pueden, en ocasiones, convertirse en profecías auto cumplidas. Además este contexto se caracteriza por las continuas evaluaciones de capacidad y rendimiento. En este sentido, los escolares utilizan los éxitos y fracasos académicos como índices de auto valoración, mostrando los alumnos con peor rendimiento académico un peor auto concepto.

Al integrarse en la escuela, el niño comienza a relacionarse con compañeros y a formar parte de grupos sociales diferentes al familiar. Esta circunstancia es altamente positiva, puesto que las relaciones entre iguales favorecen el desarrollo de las habilidades sociales y la capacidad de situarse en la perspectiva del otro, al tiempo que inciden en el aprendizaje de valores y actitudes respecto al mundo. Sin embargo, ni todos los chicos se integran fácilmente en el aula, ni todos son capaces de desarrollar relaciones de amistad. De hecho, algunos de ellos carecen de amigos y son rechazados por

su grupo de iguales. Estos alumnos interiorizan este rechazo como parte de su identidad y manifiestan una auto estima menos favorable que la de sus compañeros bien adaptados socialmente. Además, los niños y los adolescentes rechazados tienen un peor rendimiento académico e índices más elevados de absentismo y abandono escolar. En ocasiones, la causa de rechazo de los iguales son deficiencias físicas, características que convierten al alumno rechazado en diferente o conductas tales como la agresividad, la conducta disruptiva o el excesivo retraimiento. No obstante, se ha sugerido que las propias dinámicas grupales pueden ser causantes, en algunas ocasiones, del rechazo. Además, la influencia del grupo de iguales y la vivencia negativa de su rechazo son más importantes durante la etapa de la adolescencia.

La permanencia del adolescente en el medio familiar dará lazos emocionales, la mayoría de los cuales perdurarán en su vida mientras el adolescente continúe sus estudios superiores, esta dependencia del vínculo familiar se puede extender hasta los veinte años o más, no así a los que después de la secundaria suspenden sus estudios.

Es importante que los padres entiendan que la rebeldía que manifiesta el adolescente es un proceso de auto defensa, de autorrealización, de triunfo de la autonomía de su personalidad.

Un joven conducido estrictamente por los padres, pierde el gusto de auto dirigirse, habituándose a contar con la protección familiar. Y como resultado de esto, al encontrarse a solas consigo mismo vive en sobresalto continuo, con dudas y por consiguiente pierde la confianza en sí.

"La violencia actual es una construcción social, cada uno de nosotros cumple un rol activo, ya sea promoviéndola, ignorándola o transformándola" (Imberti, 2001: 25).

De ahí que la violencia necesita de un cierto cúmulo de circunstancias para desarrollarse, no sólo de tipo económico o cultural, también el contexto familiar, como se ha visto es determinante, pero también se hacen importantes factores más relacionados con el desarrollo o crecimiento del ser humano, es decir, la niñez y específicamente la adolescencia representan condiciones propiciatorias para que se dé la dinámica familiar y, por ende, la violencia intrafamiliar. Un adolescente en su desarrollo sufre cambios de todo tipo, la celeridad y dificultad de dichos cambios lo convierte en presa central del juego de la violencia, tanto del entorno social como familiar. De allí que sea necesario exponer las condiciones y características que hacen que la adolescencia tenga un papel tanto pasivo como activo dentro de la violencia intrafamiliar. Asunto que comparte el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

ADOLESCENCIA

4.1.- Definición de adolescencia

Etimológicamente el termino adolescencia proviene del verbo latín adolescere, que significa “crecer” o “desarrollarse hacia la madurez”. Sociológicamente, la adolescencia es el período de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma. Psicológicamente, es una “situación marginal” en la cual han de realizarse nuevas adaptaciones; aquellas que, dentro de una sociedad dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Cronológicamente es el lapso que comprende desde aproximadamente de los doce a los trece años hasta los primeros de la tercera década, con grandes variaciones individuales y culturales. Tiende a iniciarse antes en las niñas que en los varones (Muuss, 1997: 9).

La adolescencia se caracteriza, en el aspecto biológico, por la maduración de las gónadas o glándulas de secreción interna, las cuáles se manifiestan, en el hombre, por el primer derrame de semen, y en la mujer, por la aparición de la menarquia (González, 1995: 11).

Es una etapa de transición donde el individuo evoluciona física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto. Por lo tanto, la adolescencia es una transformación profunda que impone al joven grandes funciones biológicas, nuevos tipos de relación interpersonal y responsabilidades familiares y sociales.

“La adolescencia es un período de cambios radicales en el individuo, no puede ser comprendida en términos de una sola disciplina. Estos años se caracterizan por acentuados cambios sociales, psicológicos y físicos que son independientes entre sí” (Delval, 1994: 25).

Gesell la define como una etapa de cambio continuo. En donde el tema central de la adolescencia, es el de la “identidad”, el de llegar a saber quién es uno mismo. Cuáles son sus creencias y sus valores, qué es lo que quiere realizar en la vida y obtener de ella. El adolescente tiene que habituarse en un cuerpo renovado, con nuevas capacidades de sensación y acción, el mundo se libidiniza, se sexualiza, hasta el punto de que los objetos y los hechos más inocuos pueden adquirir implicaciones eróticas (Gesell, 1980: 12).

Es probable que, con excepción del nacimiento, no haya otro período en la vida humana en el que se produzca una transición de tanta importancia. Ya que durante este período la velocidad de cambio es inmensamente mayor que en los años anteriores y posteriores.

4.2.- Características de los adolescentes

Es cierto que cada cambio de etapa en la vida es una época de crisis, también es cierto que si un individuo determinado ha tenido una infancia poco problemática, tendrá una adolescencia menos problemática que los que han tenido mayores desajustes. Sin embargo, la adolescencia es una época de la vida en la que la biología, la psicología y la interacción social del individuo se ponen en crisis.

Esta crisis, determinada por aspectos sociológicos y culturales, toma más tiempo para alcanzar su meta, la genitalidad, que es el mismo proceso de maduración fisiológica (Benedek en Gonzáles, 1995: 9).

Así pues, el adolescente, que ya no es un niño pero que todavía no es un adulto, y al cual se le exige que se comporte a veces como un niño y a veces como un adulto, tiene mucho trabajo biológico, intrapsíquico y social que desarrollar. Quiere llegar a ser “alguien”, pero no sabe cómo, aun cuando dice saberlo. Necesita de la familia, de la escuela, de la sociedad, y si no se le brinda esta ayuda de manera discreta y efectiva, va a ser un adulto con dificultades en la vida (González, 1995: 10).

Para Peter Blos no existen etapas cronológicas en la adolescencia, sino etapas evolutivas, y cada una es indispensable para la madurez de la siguiente:

Latencia, de 7 a 9 años; **preadolescencia**, de 9 a 11 años; **adolescencia temprana**, de 12 a 15 años; **adolescencia**, de 16 a 18 años; **adolescencia tardía**, de 19 a 21 años; **post adolescencia**, de 21 a 24 años.

4.2.1.- Periodo de latencia (7 A 9 años)

"Este período proporciona al niño los instrumentos, en términos del desarrollo del yo, que le preparan para enfrentarse al incremento de los impulsos en la pubertad" (Blos, 1990: 82).

En esta fase, señala el autor, se da el incremento del control del yo y del super yo, de manera que no sólo actúa por instinto, sino que ahora con ese control y el incremento del yo se le facilitará más el desarrollo de actividades significativas del yo, como son la percepción, la memoria, el pensamiento y el aprendizaje.

4.2.2.- Preadolescencia (9 a 11 años)

La preadolescencia se caracteriza por un aumento cuantitativo en los impulsos. Esta situación lleva a un resurgimiento de la pre genitalidad (Freud en González, 1995: 15).

El adolescente se torna inaccesible, difícil de tratar y controlar. En esta edad surgen intereses por coleccionar timbres postales, monedas, cajetillas de cerillos, distintivos, etc. En esta etapa se presentan frecuentes dolores de cabeza y de estómago; aparecen manías, como jugar con los cabellos, comerse las uñas, taparse los labios, tartamudear, taparse la boca, tocar constantemente las cosas, e inclusive, en algunos niños, chuparse el pulgar (Gesell en Blos, 1990: 90).

Los muchachos son hostiles ante sus compañeras, las atacan, tratan de evitarlas y se vuelven presumidos y burlones, intentan negar su angustia más que establecer una relación con ellas. Las muchachas se portan como “marimachas”, lo cual es una manifestación del conflicto no resuelto en la niñez sobre de la envidia al pene, que es el conflicto central de la joven preadolescente, y se dirigen en forma más directa hacia el sexo opuesto.

El muchacho debe renunciar totalmente a sus deseos de seguir siendo un niño dependiente del vínculo materno y debe completar la tarea del período edípico.

4.2.3.- Adolescencia temprana (12 a 15 años)

En esta etapa surge la búsqueda de los amigos idealizados y al mismo tiempo, los valores, las reglas y las leyes morales se independizan de la autoridad paterna.

El sentimiento de “estar enamorado”, y la preocupación por los problemas políticos, filosóficos y sociales son típicos en esta etapa

Los muchachos y las muchachas buscan con más intensidad objetos libidinales extrafamiliares. Los valores morales y las normas de conducta han adquirido cierta independencia. La pérdida de interés de los adolescentes respecto a los objetos de amor familiares hace que sus amigos adquieran una enorme importancia, tanto para el muchacho como para la muchacha. La elección del objeto en esta etapa es, en esencia, narcisista. El individuo de esta edad necesita poseer objetos a los que pueda admirar y amar (idealizar).

En la adolescencia temprana, las fantasías masturbatorias neutralizan la angustia de la castración. Para el varón adolescente, los sentimientos de ternura hacia el padre constituyen un conflicto. La situación se resuelve ya sea entrando en franca oposición con él o mediante una gratificación inhibida de

metas, intereses compartidos y camaradería. En la muchacha la pérdida de una amiga se traduce en desesperación o depresión.

La amistad en la adolescencia temprana de la muchacha, desempeña un papel importante en su vida. La falta de una amiga puede llevarla a una gran desesperación y la pérdida de una amiga puede precipitar una depresión y la falta de interés en la vida (Deutsch en Blos, 1990: 125).

4.2.4.- Adolescencia propiamente dicha (16 a 18 años)

Esta etapa culmina con la formación de la identidad sexual. En esta etapa, Los procesos predominantes son la renovación del complejo de Edipo y sus conflictos, así como la desconexión de los primeros objetos de amor. Esto es lo que caracteriza al desarrollo psicológico de la adolescencia.

La vida emocional es más intensa y más profunda, por tal motivo da origen a la arrogancia y el desafío por las reglas sociales.

Se realizan diversos cambios internos esenciales para el avance hacia la heterosexualidad. El desarrollo comprende muchos procesos diferentes, y sólo con la integración de todos ellos se produce la maduración emocional.

4.2.5.- Adolescencia tardía (19 a 21 años)

En la declinación de la adolescencia el individuo gana en capacidad propositiva, integración social, predecibilidad, constancia emocional y estabilidad en su autoestima. Hay una mayor unificación entre los procesos afectivos y los voluntarios. Otra característica es la definición de los asuntos realmente importantes de la vida del individuo, los cuales no toleran ni demora ni compromiso.

Existe un tiempo de crisis, en el que se realizan cambios decisivos en el adolescente que lo llevarán a su autorrealización, en el caso en que esté capacitado para efectuar adecuadas elecciones. El individuo se encuentra en el umbral de la edad adulta, etapa en la que debe tomar decisiones serias, así como realizar ajustes que tendrán proyecciones trascendentes en su futuro.

Respecto al concepto de tiempo que maneja el adolescente, se observa que difiere del concepto del niño, ya que el niño sólo ve el presente sin mayor preocupación por el porvenir, sin embargo, el adolescente ya establece diferencias entre el presente y el porvenir, es en esta etapa en la que asumen una actitud más formal y se puede advertir que abandona al niño por acercarse al adulto.

4.2.6.- Post adolescencia (21 a 24 años)

Después de la terminación de la pubertad, una vez que la madurez física ha sido alcanzada, persiste una tarea psicológica cuya realización frecuentemente requiere muchos años, esta es la post adolescencia (Erikson en Blos, 1990: 219).

“La transición de la adolescencia a la edad adulta está marcada por una fase intermedia, la postadolescencia, que puede ser reclamada con derecho por ambas etapas, y enfocada desde los puntos de vista de cualquiera de los dos” (Blos, 1990: 224). Es una condición indispensable para el logro de la madurez psicológica. El postadolescente es, por tanto, un adulto joven.

El desarrollo de la personalidad, por lo general no se detiene con la terminación de la adolescencia. La paternidad y la maternidad contribuyen de manera específica a su continuación.

Corresponde al postadolescente crear las vías específicas a través de las cuales estas tareas se realizan en el mundo exterior. El paso final en este proceso es la aceptación y la resistencia a las identificaciones. El hombre tiene que reconciliarse con la imagen paterna y la mujer con la imagen materna, para alcanzar la madurez.

4.3.- Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia

---

"La adolescencia es la etapa de la vida cuando ocurre una decisiva transición de una niñez dependiente a una autosuficiencia psicológica, social y económica" (Sarafino, 1988: 424).

La mayoría de los padres reconocen cuán importante es eso y tratan de guiar la transición, de tal manera que transcurra sin problemas. No obstante, las relaciones entre el adolescente y sus padres algunas veces se hacen tensas durante ese proceso.

Entre las tareas que tienen los adolescente está el alcanzar la independencia de los padres, las relaciones maduras con los compañeros, un sistema de valores y una filosofía de la vida, una orientación hacia el matrimonio, los hijos y las relaciones sexuales, y la preparación para una carrera profesional.

"Algunos adolescentes en este proceso se enfrentan a problemas durante los primeros años, que los involucran en conductas delincuentes y en el abuso de las drogas, y algunos se angustian demasiado hasta el extremo de intentar suicidarse" (Sarafino, 1988: 424).

4.3.1.- Conflictos entre los padres y adolescentes

Cada generación es diferente de la siguiente, en las sociedades occidentales, cada nueva generación tiene una moda y una expresión lingüística particulares. Los adultos siempre consideran que los adolescentes son irresponsables, bulliciosos y testarudos; y los adolescentes piensan que los adultos son prudentes pero anticuados (Kett en Sarafino, 1988: 425).

Algunas teorías sostienen que los conflictos entre los adolescentes y sus padres son casi inevitables. La teoría sociológica de Davis sostiene que "la posibilidad de conflicto aumenta cuando existen grandes diferencias generacionales en la cultura general, las oportunidades de educación y las tendencias en la ocupación elegida" (Sarafino, 1988: 425)

El conflicto permite a los adolescentes cuestionar las normas morales, las opiniones, las actitudes y los valores. Mediante ese cuestionamiento puede adquirir una mejor comprensión de sí mismo y de su relación con el mundo que lo rodea.

Conforme él crece, quiere mayor libertad para elegir a sus amigos y salir de noche (Hebron y London en Sarafino, 1988: 426). Sin embargo, conforme el joven

se aproxima a la edad adulta, sus actitudes en varias cuestiones conflictivas se parecen más a las de sus padres.

"El conflicto se entiende como una consecuencia asociada a determinadas circunstancias, coma la búsqueda del adolescente de una mayor libertad para tomar sus propias decisiones, junto con la percepción de que esa libertad está amenazada por los padres" (Musitu, 2001: 25).

Los conflictos existen, aunque no estén relacionados con los valores de fondo o las cuestiones más importantes de ámbito moral, político o religioso, sino que se dan fundamentalmente en relación con problemas de menor relevancia, tales como el modo de vestirse, las actividades, el tiempo libre o la hora de llegar a casa por la noche.

El nivel de conflictividad más elevado parece estar relacionado con el hecho de tener comunicaciones más frecuentes y significativas con un progenitor que con el otro; parece que hay un tipo específico de conflicto con cada uno de los progenitores: con la madre, el desacuerdo se relaciona con las buenas maneras o buena educación, con la elección de los amigos, la ropa y las tareas domésticas, mientras que con el padre, los adolescentes tienen problemas relativos a la paga, al uso del tiempo libre y a las actividades hacia la escuela, estudios y salidas nocturnas.

"Aunque los conflictos tienden a ser sobre cuestiones aparentemente mundanas o triviales, tales como la apariencia personal, las citas, la hora de llegada a casa o el aspecto, esto no significa que la adolescencia no es un momento difícil para padres y adolescentes como resultado de sus frecuentes conflictos "sin importancia" (Musitu, 2001: 26).

Algunos otros conflictos son provocados por la cuestión de cuándo los hijos pueden quedar y con quién, a dónde se les permite ir y hasta qué hora pueden permanecer fuera de casa. Estos temas pueden servir como aproximaciones a cuestiones serias tales como el consumo de sustancias o el sexo. Controlando cuándo los adolescentes pueden quedar y con quién, los padres controlan indirectamente las oportunidades sexuales del adolescente. Intentando restringir dónde pueden ir los adolescentes y hasta qué hora pueden estar fuera, los padres quizás estén intentando limitar al adolescente el acceso al alcohol y a las drogas, protegerlos de la peligrosa combinación consumo de sustancias-conducción de vehículo y restringir las oportunidades de tener contactos sexuales de riesgo.

4.3.2.- Las relaciones entre hermanos.

Las relaciones entre los hermanos dependen de diversos factores, como la edad y el sexo. En la mayoría de las familias, estas relaciones pueden

formalizarse cuando los padres asignan obligaciones y roles. Una hermana adolescente tiene que ser la ayudante de la madre o responsable en el cuidado del bebé, y, si es así, las relaciones con sus hermanos serán negativas. Por lo cual, el resentimiento por la asignación de tareas pueden depender de la manera como se plantean.

"El orden de nacimiento y el espaciamiento entre los hijos son factores importantes en las relaciones entre hermanos. Los primogénitos se consideran a sí mismos, y sus hermanos los consideran más fuertes. Tienden a dirigir, a impartir órdenes y a reprender a sus hermanos menores, en otras palabras actúan como padres autoritarios" (Sarafino, 1988: 426).

"La rivalidad entre hermanos es tan inevitable como la llegada de la noche y solamente resulta nociva cuando se maneja en forma poco inteligente. Brota por los celos naturales que siente cada niño por no ser el recipiente exclusivo del amor y la atención de sus padres" (Caprio, 1975: 97).

Es saludable en el sentido de que cada persona necesita conductos a través de los cuales descubrir su propia singularidad y sus dones particulares y las comparaciones con los hermanos ofrecen al niño sus primeras oportunidades para descubrir qué es lo que lo hace ser especial, qué lo hace ser él mismo.

Cuando la rivalidad normal entre los hermanos se maneja torpemente, al aparecer las primeras evidencias de ella durante la infancia temprana, con frecuencia resulta difícil invertir los patrones destructivos que se desarrollan.

En las familias en las que existe un hermano mayor, el menor tiende a ser más agresivo y atrevido y menos dependiente y tímido. Esto ocurre en ambos sexos. Además, estos rasgos parecen persistir en los hermanos hasta los años universitarios.

Los sentimientos del hermano mayor siempre son ambivalentes. Ama al recién llegado al mismo tiempo en que se siente agraviado por él. Es en la actitud paterna de capitalizar lo positivo y reducir lo negativo donde se establece un ritmo para una relación fraternal que, a lo largo de la vida, puede ser una fuente de consuelo y de fortaleza entre los hermanos. "Cuando los hermanos y las hermanas llevan consigo una hostilidad mutua a lo largo de la vida, como desafortunadamente sucede con frecuencia, es seguro que exista una historia de un manejo insensible de la rivalidad por parte de los padres" (Caprio, 1975: 98).

Las formas destructivas de rivalidad entre hermanos rara vez surgen en las familias grandes, porque para sobrevivir se hace necesaria una cierta cantidad de cooperación, y los padres simplemente no tienen tiempo de poner a un chico contra otro.

La rivalidad entre hermanos es inevitable y no necesariamente malsana. Es nociva cuando los padres favorecen a un hijo por encima de otro o cuando son insensibles ante las diferencias naturales y eluden su responsabilidad para ayudar al niño menos favorecido por la naturaleza para que se acepte a sí mismo. Los niños que se sienten inferiores porque no pueden ser tan ciegos como para ignorar la mejor apariencia, la inteligencia superior o la capacidad mayor de un hermano o una hermana, deben ser apreciados por sus propios dones únicos y ayudarles para que ellos mismos aprecien estos dones.

"En casos de disputas, rara vez una de las partes tiene el monopolio de la razón. El trabajo del padre como mediador es estar alerta en cuanto a los derechos de cada uno y tratar de evitar humillaciones a ambas partes" (Caprio, 1975: 105).

4.3.3.- Apoyo social y adolescencia

"El adolescente afronta en un corto periodo de tiempo importantes cambios físicos, se enfrenta a la definición de identidad, consolida cambios cognitivos como el pensamiento abstracto y, con frecuencia, desarrolla un sistema de valores propio" (Musitu, 2001: 55).

Anhela una mayor independencia del contexto familiar y otorga un papel cada vez más decisivo al grupo de iguales. Se integra en pandillas, valora

intensamente la amistad e inicia, con frecuencia, las primeras relaciones sexuales. Se trata, por tanto, de una etapa de gran intensidad y que puede convertirse en un poderoso estrés para algunos adolescentes que, en muchos casos, se implican en conductas de riesgo como el consumo abusivo de sustancias o desarrollan problemas psicológicos como la depresión o la anorexia.

"La mayor o menor adaptación del adolescente viene determinada, en gran medida, por la cantidad de recursos de los que dispone para afrontar estos cambios. Uno de los principales recursos con los que cuenta el adolescente es el apoyo que percibe de sus padres. Este apoyo paterno se relaciona con otros recursos como la utilización de estrategias de afrontamiento efectivas, una auto estima más favorable o mayores competencias sociales" (Musitu, 2001: 55).

Además del posible apoyo de la familia para afrontar todos estos cambios, el adolescente puede derivar una gran cantidad de apoyo emocional de los amigos, especialmente del "mejor amigo", aunque su influencia puede ser, en ocasiones, negativa si éste se implica en conductas de riesgo y el adolescente percibe poco apoyo familiar. Así mismo, la pandilla ofrece al adolescente un sentimiento de pertenencia y lo ayuda a consolidar su identidad, al mismo tiempo que genera sus propias reglas y normas de funcionamiento y ejerce fuerte presión sobre él.

Musitu (2001: 56) Menciona los tres tipos fundamentales de apoyo:

- apoyo emocional
- informacional y
- material.

El apoyo emocional: hace referencia a la posibilidad de compartir sentimientos, pensamientos, temores o ilusiones. Tiene una finalidad en sí mismo, la de poder expresarse y ser escuchado. Al percibir que se dispone de este apoyo, un niño, un adolescente o un adulto, se siente querido y apreciado; lo cual, a su vez repercute de un modo directo en su auto estima. Si este apoyo viene de un familiar, un amigo o allegado incrementa su sentimiento de valía personal. En la adolescencia, este tipo de apoyo se convierte en el eje fundamental de las relaciones de amistad.

El apoyo informacional: se refiere al consejo e información útil que podemos recibir de personas de nuestro entorno. Mientras que el apoyo emocional se sitúa en un plano afectivo, el apoyo informacional o estratégico lo hace en el cognitivo. Se caracteriza por el intercambio de ideas, opiniones y conocimientos. En la práctica este tipo de apoyo se solapa con frecuencia con el apoyo emocional, puesto que el adolescente también interpreta que la persona que le proporciona informaciones la da porque le aprecia y le estima.

Apoyo material: Hace referencia a la ayuda tangible, es decir, ayudas que se sitúan en un plano conductual, como el prestar dinero, comprarle un libro, ropa, etc., encargarse de alimentar y pasear al perro si se sale de viaje.

Además, de las personas próximas y de confianza, también, podemos recibir apoyo de personas conocidas, con las que tenemos relación menos profunda, como un compañero de clases, un vecino, etc. Teniendo presente que para los adolescentes la familia sigue siendo una importante fuente de apoyo, al tiempo que los amigos y compañeros son cada vez más relevantes (Musitu, 2001: 57).

4.3.4.- Relaciones de amistad en la adolescencia.

"El grupo de compañeros más pequeño e íntimo es la asociación de dos individuos por amistad. La amistad se caracteriza por una participación frecuente de actividades, aunada a un vínculo emocional sólido" (Sarafino, 1988: 429).

Los amigos son para los adolescentes, una fuente importante de apoyo emocional al permitirles expresar emociones y sentimientos. El adolescente, además, se siente especialmente comprendido al poder expresar sus temores y preocupaciones a otro sujeto que se encuentra en una etapa evolutiva similar. El amigo aporta también una validación de la identidad en un periodo tan

especialmente significativo: ofrece compañía, permite compartir actividades lúdicas y aporta informaciones y consejos útiles (Musitu, 2001: 62).

Denton y Zarbatany, analizan estas cuestiones entre preadolescentes, adolescentes y jóvenes adultos: indican que durante la preadolescencia es habitual el uso efectivo de la estrategia consistente en distraer al amigo de sus problemas, por ejemplo, cambiando de conversación, proponiéndole realizar alguna actividad entretenida. Sin embargo durante la adolescencia y la juventud esta estrategia ya no resulta eficaz. En estas edades, es mas frecuente que se intente mejorar el estado de ánimo del amigo mediante la estrategia de disminuir su sentimiento de responsabilidad en el problema y/o minimizando la realidad del suceso negativo (Musitu, 2001: 63).

En las amistades existen también diferencias en función de género. En este sentido, las adolescentes confieren mayor grado de intimidad a esta relación y comparten más confidencias que los adolescentes varones, además, las chicas utilizan menos que los chicos la estrategia de la distracción como forma de apoyar a un amigo/a.

"A partir de las características escritas hasta ahora, podríamos deducir una mayor dificultad para superar situaciones difíciles en el caso de aquellos adolescentes que carecen de una relación de una amistad" (Musitu, 2001: 63).

Los chicos que no tienen amigos no cuentan con este tipo de apoyo y, además, manifiestan mayores sentimientos de soledad y de insatisfacción social. Sin embargo, no todas las relaciones de amistad son satisfactorias y, de hecho, se ha señalado la necesidad de considerar no sólo si un chico tiene o no amigos sino la calidad de esta relación. Lo que caracteriza a estas relaciones no es tanto la ausencia de conductas positivas como la presencia en la relación de conductas coercitivas y dominantes.

Este tipo de relaciones es más frecuente en adolescentes que ya han tenido dificultades para crear y mantener amistades durante la niñez. En consecuencia, aunque el apoyo emocional del amigo es un factor protector de la adecuada adaptación psicosocial del adolescente, la implicación del amigo en conductas de riesgo, como consumo de alcohol o tabaco, puede incidir en el consumo del adolescente en estas sustancias.

Las relaciones sociales de los adolescentes incluyen también el pertenecer a grupos mayores, estas agrupaciones se constituyen en torno a intereses, habilidades e ideales comunes.

4.3.5.- Grupo de iguales

El grupo de iguales es otro elemento clave de la vida social del adolescente. Durante la etapa de la pre adolescencia las camarillas son el tipo de agrupación más frecuente. Una camarilla es un pequeño grupo de amigos, de edades similares y en la mayor parte de las ocasiones del mismo sexo. Los miembros de la camarilla se comunican entre sí con facilidad y pasan juntos gran parte de su tiempo, simplemente hablando y disfrutando mutuamente de la compañía. Además es habitual formar parte de un grupo de amigos del barrio, de un grupo de compañeros en el aula y de un grupo de chicos que practican un determinado deporte.

"Estos pequeños grupos, suelen ser muy cerrados, con marcadas estructuras jerárquicas y altamente exclusivas, es decir, no todos los chicos o chicas que desean pertenecer al grupo son aceptados. De hecho, existen todo un conjunto de técnicas de inclusión y exclusión que son utilizadas para mantener las fronteras del grupo y definir la pertenencia o no al mismo. Los lideres de la camarilla suelen ser, por otra parte, hábiles en el manejo de estás técnicas" (Musitu, 2001: 64).

Durante la adolescencia es habitual que varias camarillas se agrupen para formar una pandilla. Cotterell (en Musitu, 2001: 64) distingue tres tipos de grupos

en la adolescencia, las camarillas, las pandillas y las bandas. Estos tres tipos de grupos se basan en la interacción cara a cara entre sus miembros, la asociación voluntaria y la cooperación mutua; pero difieren en tamaño, estructura y estabilidad. No obstante la agrupación más frecuente en esta etapa es la pandilla. Las pandillas pueden incluir tanto camarillas de chicas como de chicos y propiciar, de esta forma, aproximaciones entre ambos sexos. Estas pandillas se reúnen con frecuencia en parques, calles o locales como bares o recreativos; y son también habituales en los institutos.

La pertenencia a estos grupos es importante para el adolescente, puesto que de ella deriva una confirmación de su identidad y un importante sentimiento de vinculación. El grupo puede apoyar al adolescente ante algunas preocupaciones o dificultades relacionadas con esta transición y, sobre todo, puede ayudarle a confirmar sus valores, actitudes e intereses que, en ocasiones, pueden ser contrarios a los paternos.

El grupo también ejerce una fuerte presión sobre el adolescente para que éste se ajuste a las normas del grupo y participe en sus actividades. De esta forma, si las actividades que dan cohesión al grupo incluyen el consumo de sustancias o la implicación en conductas delictivas, el adolescente se verá sometido a una fuerte presión para participar en estas actividades.

"Un ámbito especial, respecto del análisis de los grupos de iguales, lo constituye el ámbito escolar, puesto que las instituciones educativas, tanto en la enseñanza primaria como en la secundaría, agrupan a los alumnos en aulas, en donde a diferencia de los grupos comentados previamente, la pertenencia a este grupo no es voluntaria sino obligatoria" (Musitu, 2001: 65).

En cada aula existen varios pequeños grupos de alumnos, así como también algunos chicos que se encuentran aislados o rechazados y que, no obstante, son forzados a permanecer en este contexto.

"El rechazo de los iguales es bastante estable en el tiempo y se ha relacionado, reiteradamente, con problemas de ajuste psicosocial, tales como la delincuencia, depresión, baja estima y mayores dificultades académicas y de integración escolar. En donde los chicos rechazados muestran un peor rendimiento académico e índices más elevados de ausentismo y de abandono escolar" (Musitu, 2001: 65).

Por otra parte, conviene señalar que la influencia del grupo de iguales será más o menos poderosa en función de la relación que el adolescente tiene con su familia y, en concreto, del grado de apoyo paterno que percibe.

Sin embargo, los adolescentes que participan en gran medida en las actividades del grupo de iguales, pero perciben claramente que tienen el apoyo de los padres, resultan más resistentes a las presiones del grupo.

4.4.- El ego y la sociedad

La familia y los compañeros del adolescente suministran el medio social indispensable dentro del cual se desarrolla su ego. El adolescente cuyos padres lo quieren y aceptan tiene mayores posibilidades de formarse un auto—concepto positivo. La madurez cognoscitiva del adolescente le permite pensar en sí mismo y evaluarse más cuidadosamente así como a quienes están cerca de él (Sarafino, 1988: 431).

4.4.1.- El desarrollo del ego

Aunque en el curso de la vida ocurren importantes progresos en el desarrollo del ego, la adolescencia constituye un periodo muy especial en el sentido del ego. Es una época intensa y delicada para la mayoría de los adolescentes, debido a que disponen de una mayor libertad de conducta y para tomar decisiones, pues tienen más oportunidades para experimentar la aceptación o el rechazo de amistades e invitaciones, poseen una nueva conciencia como

ente sexual, y un conocimiento de que deben tomar decisiones importantes en relación a su vida de adultos.

La adolescencia es una época de síntesis, de “tener todo junto”. Según Erikson, el adolescente se enfrenta a la tarea de formarse un auto—concepto estable, aceptable y funcional. Quienes tienen éxito en esta tarea adquieren un sentido de **identidad** que “se experimenta como un bienestar psicológico”. Sus manifestaciones más evidentes son “un sentimiento de estar en casa en su propio cuerpo, una sensación de saber hacia dónde va uno, y una seguridad interior ante quienes cuentan para él” (Erikson en Sarafino, 1988: 433).

El adolescente alcanza un sentido de identidad cuando está razonablemente seguro de su auto concepto –valores, habilidades, intereses y creencias—y cuando sabe qué quiere en el futuro. La identidad en el adolescente es el producto de todo lo que ha aprendido como hijo, estudiante, compañero, miembro de la iglesia, empleado, ente sexual, etc.

4.4.2.- Adquisición de la identidad

"La búsqueda de la identidad es un viaje que dura toda la vida, cuyo punto de partida está en la niñez y acelera su velocidad durante la adolescencia" (Erikson en Papalia, 2001: 601).

En general, “los intereses, los valores morales y religiosos, las elecciones o las predisposiciones vocacionales y los motivos de logro que con ellos se vinculan, aparecen y se organizan todos, en función de la identidad personal” (Rappoport, 1986: 54).

La mayoría de las sociedades considera un lapso de tiempo entre la niñez y la adolescencia en el que se forma la identidad antes del estado adulto, en donde el joven puede “intentar” y someter a prueba varios proyectos, creencias y roles. Esta prueba puede adoptar muchas formas, como el entrar en contacto con la filosofía de diferentes religiones, intercambiar puntos de vista débiles y fuertes de otras personas, imaginar cómo será su vida en un futuro, viviendo diferentes roles; en donde los amigos personales íntimos le ayudan al adolescente a explorar nuevas áreas de sí mismo que podrían resultarle demasiado amenazadoras si las abordara solo.

“A la identidad puede comprendérsela, por una parte, como el resultado de experiencias que influyen sobre diferentes facetas del sí mismo, y por la otra, como una fuerza integradora que unifica esas facetas para construir con ellas una totalidad unitaria” (Rappoport, 1986: 58).

En cualquier edad “los intereses del individuo ejercen una inmensa influencia sobre su conducta; son impulsos que hacen que el individuo reaccione de

manera selectiva ante ciertos aspectos del ambiente y que descarte otros" (Rappoport, 1986: 59).

Constituyen así un reflejo de la personalidad, de sus inquietudes y de los medios empleados para satisfacer sus necesidades y deseos. Por consiguiente, para el conocimiento de los preadolescentes, el estudio de sus intereses constituye un valioso aporte que nos acerca a la comprensión de ellos como individuos.

A pesar de ello, el sentido de identidad sigue siendo una idea difícil de explicar. En cualquier caso, hacia el final de la adolescencia comienza, aparentemente, a desarrollarse un sentido continuo de la identidad, que sirve de allí en adelante como núcleo esencial y directivo de la personalidad.

Erikson dice que no todos los adolescentes logran un sentido de identidad, el adolescente que fracasa en ese propósito pasa esta etapa del desarrollo de la personalidad con un sentido predominante de confusión de roles, o difusión de la identidad. Tales personas tienen un auto-concepto confuso; no saben en dónde están o qué quieren en el futuro (Sarafino, 1988: 433).

Sin embargo, el hecho de que un adolescente pase esta etapa con un sentido predominante de confusión de rol, puede "encontrarse a sí mismo" posteriormente, pero el proceso será menos eficaz.

4.5.- El adolescente y la libertad

Entrar en el mundo de los adultos –deseado y temido—significa para el adolescente la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento.

Los cambios psicológicos que se producen en este período y que son el correlato de cambios corporales, llevan a una nueva relación con los padres y con el mundo. Cuando el adolescente se incluye en el mundo con este cuerpo ya maduro, la imagen que tiene de su cuerpo ha cambiado, también su identidad, y necesita entonces adquirir una ideología que le permita su adaptación al mundo y/o su acción sobre él para cambiarlo.

Estos cambios, en los que pierde su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente

La pérdida que debe aceptar el adolescente ante los cambios del cuerpo es doble. “La de su cuerpo de niño cuando los caracteres sexuales secundarios lo ponen ante la evidencia de su nuevo status y la aparición de la menstruación en

la niña y el semen en el varón, que les imponen el testimonio de la definición sexual y del rol que tendrán que asumir, no sólo en la unión con la pareja sino en la procreación” (Aberastury, 1986: 17).

Ese largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales.

Sólo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad.

No sólo el adolescente padece este largo proceso, sino que los padres tienen dificultades para aceptar el crecimiento a consecuencia del sentimiento de rechazo que experimentan frente a la genitalidad y a la libre expresión de la personalidad que surge de ella. Ocurre también que los padres viven la pérdida por el cuerpo del hijo pequeño, por su identidad de niño y por su relación de dependencia infantil.

Ante la pérdida esta labor se dificulta, por lo que son necesarios permanentes ensayos y pruebas de pérdida y recuperación de ambas edades: la infantil y la adulta.

Aberastury (1986: 18) menciona que "sólo cuando su madurez biológica está acompañada por una madurez efectiva e intelectual que le permita su entrada en el mundo del adulto, estará equipado de un sistema de valores, de una ideología que confronta con la de su medio y donde el rechazo a determinadas situaciones se cumple como una crítica constructiva.

El problema de la adolescencia tiene una doble vertiente, que en los casos felices puede resolverse en una fusión de necesidades y soluciones. También los padres tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar hacia una relación con el hijo adulto, lo que impone muchas renuncias de su parte.

“Al perderse para siempre el cuerpo de su hijo niño se ve enfrentado con la aceptación del devenir, del envejecimiento y la muerte. Por lo que debe abandonar la imagen idealizada de sí mismo que su hijo ha creado y en la que él se ha instalado. Sólo si puede identificarse con la fuerza creativa del hijo, podrá comprenderlo y recuperar dentro de sí su propia adolescencia” (Aberastury, 1986: 20).

En la mayoría de los casos, menciona Aberastury que el adulto se aferra a su mundo de valores y el adolescente por el contrario defiende sus valores y desprecia los que quiere imponerle el adulto, más aún, los siente como una trampa de la que necesita escapar. Este momento del desarrollo donde el modo

en el que se otorgue la libertad es definitivo para el logro de la independencia y de la madurez del hijo.

Todo este proceso exige un lento desarrollo en el cual son negados y afirmados sus principios, luchando entre su necesidad de independencia y su nostalgia de resurgimiento y dependencia.

Finalmente, con todo este conflicto interno que se ha descrito, el adolescente se enfrenta en la realidad con el mundo del adulto, que al sentirse atacado, enjuiciado, molesto y amenazado por esta ola de crecimiento suele reaccionar con una total incomprensión, con rechazo y con un reforzamiento de su autoridad (Aberasturi, 1986: 26).

En esta circunstancia, la actitud del mundo externo será otra vez decisiva para facilitar u obstaculizar el crecimiento.

Erikson señala que el diálogo del adulto con el joven no puede iniciarse en este periodo, debe ser algo que ha ido aconteciendo desde el nacimiento, si no es así, el adolescente no se acerca a los adultos (En Aberastury, 1986: 28).

Son tres las exigencias básicas de la libertad que señala Aberastury y que el adolescente de ambos sexos plantea a sus padres: la libertad en salidas y

horarios, la libertad de defender una ideología y la libertad de vivir un amor y un trabajo.

De estas tres exigencias los padres parecen ocuparse en especial de la primera: la libertad en salidas y horarios que significa el control sobre las otras libertades: la ideología, el amor y el trabajo.

El adolescente de hoy, en un porcentaje muy alto no recibe con agrado consejos, él necesita vivir, hacer sus experiencias y comunicarlas, pero no quiere, no le gusta ni acepta que sus experiencias sean criticadas, calificadas, clasificadas ni confrontadas con las de los padres. El adolescente percibe muy bien que cuando los padres comienzan a controlar el tiempo y los horarios, están controlando algo más; su mundo interno, su crecimiento y su desprendimiento.

Por lo cual se debe tener presente que: “La adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y necesita la libertad adecuada con la seguridad de normas que le vayan ayudando a adaptarse a sus necesidades o a modificarlas, sin entrar en conflictos graves consigo mismo, con su ambiente y con la sociedad” (Aberasturi, 1986: 33).

4.6.- El consumo de drogas en la adolescencia.

A lo largo de la historia, la humanidad ha buscado drogas que la liberen de las enfermedades que lastiman su cuerpo y su espíritu. La gente ha recurrido a las drogas para mitigar la infelicidad al igual que las dolencias físicas, y para dar a su vida un alivio. Los antiguos bebían alcohol; mucho antes del nacimiento de Cristo, chinos e hindúes, consumían marihuana, y la cocaína que se obtenía mascando hojas de coca, era producto importante para los incas del siglo XVI. Muchas mujeres estadounidenses del siglo XIX bebían libremente y le daban a sus bebés jarabes con bastante opio (Brecher en Papalia, 2001: 548).

Todas las drogas al ser consumidas presentan serios riesgos para la salud debido a su efecto tóxico sobre los tejidos vivos, especialmente sobre el cerebro, hígado, riñones y corazón. Los diversos tóxicos dependen del tipo de droga, cantidad suministrada) y tiempo de consumo (Cortés, 2001: 27).

Los nuevos patrones de consumo de drogas, tanto lícitas como ilícitas, y la aparición relativamente reciente de una nueva generación de sustancias denominadas drogas de diseño, representa para muchos países una realidad típicamente juvenil. Siendo el alcohol, la marihuana y el cigarrillo las tres drogas más populares entre los adolescentes.

"El término *droga* puede referirse a casi cualquier sustancia que es ingerida, incluyendo las medicinas. Con el propósito de tratar el consumo de drogas durante la adolescencia, se limitará el significado del término a algunas sustancias que pueden a) perjudicar la salud de las personas, b) provocar una alteración anímica en la persona, o c) causar adicción o dependencia (Sarafino, 1988: 447).

A continuación se mencionarán dos perspectivas que aborda Musitu (2001) para explicar este fenómeno: Desde una *perspectiva epidemiológica*, esta conducta de riesgo contempla aspectos tales como la edad de inicio y de consumo continuado en sustancias como el tabaco, el alcohol, el cannabis, las drogas de diseño o la cocaína. Desde una *perspectiva biopsicosocial* diversos aspectos relacionados con el consumo de las drogas.

4.6.1.- Consumo de drogas en la adolescencia: una perspectiva epidemiológica.

4.6.1.1.- Consumo de drogas lícitas: tabaco y alcohol.

El consumo de tabaco y de alcohol representa uno de los problemas de salud más importantes de este siglo. El consumo de tabaco es la principal causa

evitable de enfermedad y muerte prematura, tanto el consumo de tabaco como de alcohol sigue siendo una práctica habitual entre los jóvenes.

Los fumadores suelen iniciarse en el hábito entre los 10 y los 12 años de edad, siguen haciéndolo aunque al principio no lo disfruten, y luego se convierten en adictos a la nicotina. La dependencia y tolerancia a la nicotina produce progresivamente un incremento en su consumo. Para muchos adolescentes que empezaron a fumar experimentalmente a los 14 años, la intensidad del consumo se caracteriza, a los 17 años, por ser alta (entre 10 y 20 cigarros diarios). El consumo excesivo -más de 20 cigarros diarios- sigue siendo, a pesar de que el hábito tabaquito está más extendido actualmente entre las chicas, es más frecuente entre los chicos (Musitu, 2001: 82).

La mayoría de los adolescentes empieza a beber porque parece ser un "asunto de grandes" en donde es determinante la influencia de la familia y de los compañeros, la mayoría de los adolescentes comienzan en el hogar, ante la vigilancia de los padres, quizá durante la cena o en ocasiones especiales, y siguen haciéndolo por la misma razón en la edad adulta, además el alcohol provoca un efecto relajante que tiende a disminuir o reducir el miedo y la ansiedad y causa un sentimiento de bienestar (Sarafino, 1988:448).

Los peligros de conducir después de beber son bien conocidos: la principal causa de mortalidad entre los 15 y los 24 años de edad se relaciona con

accidentes automovilísticos bajo los efectos del alcohol (American Academy of Pediatrics, AAP. Comité on Adolescente en Papalia, 2001: 549).

Desde esta perspectiva, resulta evidente que el consumo abusivo o excesivo de alcohol, representa no sólo en la adolescencia, sino en todas las etapas del ciclo vital de la persona, un problema grave que puede afectar de forma importante a distintas áreas básicas de la persona: amistad, salud, vida familiar, profesional, estudios, empleo y economía (Kandel en Musitu, 2001: 83)

Existe una considerable evidencia de que el alcoholismo se presenta por familias, que cuenta con una gran influencia hereditaria, y que la interacción de factores genéticos y del ambiente se constituye en un gran riesgo. (McGue en Papalia, 2001: 549)

4.6.1.2.- Consumo de drogas ilícitas

El patrón de consumo de drogas ilícitas es diferente al de las drogas lícitas. La sustancia ilícita más consumida entre los adolescentes es el cannabis. La edad de riesgo para el inicio en el consumo de hachís y de marihuana se sitúa en los 16.5 años y su consumo regular en los 17 años. Con respecto a la edad de inicio, no se han encontrado diferencias en función del sexo, pero sí en la

frecuencia y cantidad de consumo de cannabis. Este consumo es en todas las edades más frecuente y elevado entre los chicos (López et al. en Musitu, 2001).

La marihuana, después del alcohol y el tabaco, es la droga más consumida por los adolescentes. Este narcótico (también llamado "mota" o "hierba"), se obtiene de las hojas secas y los tallos de la planta hembra de cáñamo. La resina produce una sustancia más potente, llamada *hachís.* Ambas sustancias se fuman, aunque algunas personas las consumen como condimento. La persona reacciona ante la droga físicamente (dilatación de las pupilar, incremento del ritmo cardiaco) y psicológicamente (alteración de los estados anímicos y distorsión en la percepción). "Sentirse elevados" es una distorsión perceptual en la que el organismo o la mente se sienten ligeros, debido a que estas distorsiones se parecen a las alucinaciones, la marihuana se clasifica dentro de los **alucinógenos.**

El consumo de marihuana aumentó en la becada de 1960, en particular entre los estudiantes universitarios. En la actualidad se consume más por curiosidad. Johnston y sus colaboradores de la drogadicción estudiantil, encontró que el consumo de marihuana y hachís está muy difundido entre los estudiantes de secundaria (Musitu, 2001: 448).

Los adolescentes comienzan a fumar marihuana por muchas de las mismas razones que comienzan a beber alcohol. Son curiosos, quieren hacer lo que

hacen sus amigos y quieren ser adultos. Otro atractivo de la marihuana es el valor como símbolo de rebelión en contra de los valores de los padres, aunque este atractivo puede estar disminuyendo debido a que los padres fumaron (o fuman) marihuana (Farrow en Papalia, 2001: 551).

Kandel informa que en los adolescentes influye más el consumo de drogas de los amigos que el de los padres, y que en la mayoría de los jóvenes prueban por primera vez la marihuana por medio de un amigo (En Papalia, 2001: 449).

Otras drogas

Varias drogas, excepto la marihuana, se clasifican en el grupo de los alucinógenos debido a que provocan distorsiones preceptuales. Esas drogas incluyen la LSD, la mescalina y la psilocibina. Mientras que los efectos físicos y psicológicos de la marihuana son moderados, los de esos alucinógenos son muy potentes y perjudiciales.

Existen otras tres categorías de drogas que se describirán brevemente. Los **estimulantes** (o aceleradores) incluyen las anfetaminas y la cocaína, que activan el sistema nervioso central, y mantienen consciente a quien las consume y hace que el mundo parezca correr ante él. Los estimulantes, como los alucinógenos, pueden provocar dependencia psicológica, pero no una verdadera dependencia orgánica. Las drogas depresoras, como el alcohol y los

barbitúricos, provocan relajamiento y sueño. El consumo excesivo y crónico de depresores provoca dependencia psicológica y orgánica. Los **narcóticos** u **opiáceos** son sedantes que alivian el dolor. En muchas personas, pero no en todas, esas drogas provocan sentimientos de euforia y tranquilidad. Entre los narcóticos se incluye la morfina, la codeína y la heroína. Estos narcóticos, especialmente la heroína, provocan dependencia física y psicológica cuando se consumen de continuo.

Por último, los investigadores han demostrado que a) la mayoría de los adolescentes que prueban un narcótico dejan de usarlo después de haberlo probado, y b) el consumo de una droga no necesariamente conduce al consumo de otra (Kandel en Papalia, 2002: 449).

4.6.2 Factores asociados al consumo de drogas: una perspectiva biopsicosocial.

Mientras que cada sustancia tiene su dominio específico y las consecuencias del consumo de tabaco, del abuso del alcohol o de otras drogas en esencia, son diferentes, existen, no obstante, semejanzas claras en los modelos de desarrollo observado.

Se ha demostrado reiteradamente que la influencia social es una fuerza importante que promueve tanto la experimentación como el consumo incrementado y el mantenimiento del consumo de todas estas sustancias. Y esto ocurre a pesar de las diferencias obvias en los efectos farmacológicos de cada sustancia. Desde esta perspectiva, en primer lugar, es evidente que el consumo previo de una sustancia, es un factor determinante del consumo subsecuente. En segundo lugar, también ha mostrado que los procesos sociales son importantes como mecanismo etiológico en el inicio y desarrollo progresivo del consumo de sustancias.

En este sentido Becker destacaba, ya en la década de 1950, la importancia que ejerce la interacción con los otros en la fase de aproximación e iniciación en el consumo de las drogas. El grupo representa, desde este punto de vista, el contexto privilegiado en el que el sujeto se reconsidera a sí mismo en relación posible o irreal con las drogas. El momento y las condiciones en que tienen lugar esa interacción resultan particularmente importantes, porque representan la fase en que puede concretarse el movimiento en el que pasa de la simple predisposición a la experimentación directa de una sustancia (En Musitu, 2001: 87).

Otros de los factores de riesgo individuales que plantean Igra e Irwin son los factores *biológicos* y los *psicológicos*. Entre los factores biológicos, destacan la predisposición genética, las influencias hormonales directas, las interacciones

hormonales y el periodo de desarrollo de la pubertad. La habilidad cognitiva del adolescente y los rasgos de personalidad disposicionales se identifican como decisivos en lo que concierne al ámbito psicológico. Por otra parte, y con respecto al *sistema social ambiental,* Ingra e Irwin sugieren que el papel de los iguales, el de los padres, la estructura familiar y de las instituciones sociales son factores importantes que contribuyen a las conductas de riesgo (En Musitu, 2001: 91).

4.6.2.1 El contexto familiar.

Los autores que han estudiado los factores de riesgo asociados al consumo de sustancias en el sistema familiar han indicado, como en el caso de la conducta delictiva, la importancia que tiene el estilo educativo parental, las relaciones familiares y los modelos de conductas parentales en el inicio y continuación del consumo de drogas.

La ausencia de comunicación paterno-filial o pautas negativas de comunicación tales como dobles mensajes, críticas, así como un clima familiar de conflictos frecuentes, con peleas y discusiones, tanto entre los padres e hijos como entre los padres, se considera como un factor facilitador para la conducta de consumo de drogas. Los estudios indican, a este respecto, una frecuencia mayor de fumadores y consumidores de alcohol entre los adolescentes cuya

relación con sus padres es considerada como mala o regular. Asimismo, los consumidores de drogas ilícitas perciben, con respecto a los no consumidores y a los consumidores de drogas lícitas, un mayor conflicto en su entorno familiar que se resuelve, en la mayoría de los casos, mediante técnicas de imposición autoritarias de los padres (López et al en Musitu, 2001: 90).

Otro factor de riesgo relevante en el ámbito familiar es el consumo que los propios padres hacen de las drogas y, en particular, de las sustancias lícitas, El modelo de consumo parental, es decir, el grado en que los padres consuman drogas, se ha constatado que está consistentemente relacionado con el grado en que los hijos pueden decidir en el futuro el consumo de sustancias. Además también se ha señalado una relación consistente entre el abuso de drogas de los adolescentes y el consumo parental de alcohol y de tabaco; se da una mayor frecuencia de consumo de tabaco y de alcohol en el adolescente cuando uno o ambos padres fuman o beben alcohol. El consumo de drogas legales se introduce con frecuencia en el marco de ritos y celebraciones familiares.

4.6.2.2 el grupo de iguales.

La influencia del grupo de iguales representa uno de los factores más reconocidos por la literatura científica en la implicación del adolescente en comportamientos de riesgo. Así, si bien la conducta parental de consumo de

sustancias legales parece ser decisiva en el inicio del consumo de tabaco y de alcohol, la influencia del grupo de los iguales es básica no sólo en el consumo continuado de las sustancias lícitas, sino también en la experimentación con las drogas ilícitas.

López y colaboradores plantean que el inicio al consumo del cannabis se produce generalmente en el contexto del grupo de iguales, a partir de la oferta gratuita de otras personas que ya utilizan esta sustancia. En el seno del grupo de amigos, esta oferta de probar realizada con frecuencia por personas que tienen mayor estatus para el joven, puede tener muchos significados más o menos explícitos. En algunos casos representa un rito de paso a la madurez, en otros, un rito que introduce a la persona en las actividades de diversión de los otros y lo integra como miembro del grupo.

Es muy probable que el consumo de sustancias ilícitas sea un criterio clave para definir la pertenencia al grupo. El grupo en el que el consumo de sustancias es común puede utilizar las drogas como un identificador social y como parte de rituales sociales establecidos. Sea por conformidad, por reforzar la identidad personal o como identificador social, los datos de numerosas investigaciones confirman que en la mayoría de los casos tanto el inicio como el consumo continuado de diferentes drogas, tiene lugar con el grupo de amigos (En Musitu, 2001: 91).

4.6.3.- Tipos de adicciones

Las adicciones han sido clasificadas de diferentes maneras por varios autores, a continuación presentamos la clasificación de Cortés (2001: 35)

- **Los adictos al alcohol y/o drogas ilegales.** Viven pensando qué celebraciones, amistades o lugares les permitirán conseguir y consumir su droga preferida. A esta clasificación corresponde el típico personaje que afirma que "Para todo mal, mezcal y para todo bien, también". Y por bien y por mal, paulatinamente consumen más y más creando tolerancia y requiriendo más droga, hasta el grado de vivir para consumirla, y consumirla para vivir. Al final terminan en un hospital psiquiátrico, cárcel o mueren por sobredosis. (Cortés, 2001: 35)

- **Los adictos a las personas.** Viven siempre preocupándose y pensando cómo ayudar, controlar y resolverle los problemas a otros (que normalmente suelen ser adictos miembros de su familia: esposo, hermano, hija, etc.) Para ellos el mecanismo de evasión funciona así: "No puedo pensar en mis propios problemas y sentimientos porque estoy muy ocupado viviendo la vida de otros". Este adicto confunde la compasión con ser "el salvador", responsable y culpable de las

desgracias de los demás. Estos mueren más jóvenes que los adictos al alcohol.

- **Adictos a la comida.** Es muy común que cuando algunas personas se enfrentan a una situación de estrés, depresión o frustración se conforte con el alimento, pero cuando esta conducta se convierte en un hábito y después se desarrolla una compulsión y obsesión se convierte en una adicción llamada **bulimia,** provocando un notable sobrepeso en la persona. En algunos casos para evitar el sobrepeso pero seguir con la compulsión de comer, el enfermo se provoca el vómito llegando a vomitar hasta 20 veces diarias. La **anorexia** es lo contrario de la bulimia, estos enfermos tiene un rechazo compulsivo a la comida y lo poco que comen lo vomitan. Es una obsesión y compulsión a comer y en la otra a no comer, ambas conductas son adoptadas para evadirse de sus verdaderas angustias y desequilibrios emocionales, estas dos adicciones están siendo cada vez más frecuentes en los adolescentes en México especialmente en las clases económicas media y alta.

- **Adictos a los juegos de azar.** Esta clase de adictos creen firmemente que “nacieron con estrella y siempre podrán ganar porque Dios los prefiere sobre los demás”, tanto que cambiaría las leyes de la probabilidad para inclinar la suerte en su favor). Apuestan cada vez más para poder mantener la misma emoción (que en realidad es un

desequilibrio químico en su cuerpo), hasta quedar en bancarrota, y cuando la fiesta acaba, acaban también con su vida y su patrimonio. Un gran porcentaje se suicida.

- **Adictos al sexo.** Los adictos al sexo generalmente inician sus experiencias eróticas a muy temprana edad y aprenden a evadir sus problemas tras la emoción que les produce inmiscuirse de lleno en lo prohibido. Son incapaces de sostener una relación con otro ser humano sin pensar que ésta tiene una connotación sexual. Llegan a perder el control buscando relaciones sexuales compulsivas, inimaginables y que rayan en la perversión, lo que los lleva generalmente a tratar de mitigar un poco su vergüenza y su angustia evadiéndose con drogas o alcohol.

- **Adictos al poder.** Estos adictos poseen cualidades de líderes. Así es como este tipo de adictos atraen seguidores. Lamentablemente, en ellos se desencadena una poderosa y compulsiva obsesión por controlar a los demás o tener influencia en su comportamiento. La mayoría de estos adictos se encuentran en organizaciones estructuradas como empresas, iglesias, cuerpos policíacos, partidos políticos e instituciones públicas. Socialmente hablando, estos adictos son los más peligrosos.

- **Poli adictos.** La gran mayoría son personas muy inteligentes que cuentan con grandes recursos económicos y una sólida posición social.

Su adicción inicial es el poder, de ahí continúan con todas las demás, pasando de una a otra, o viviendo varias a la vez (Cortés, 2001: 37).

4.6.4.- Factores que propician la enfermedad de la adicción.

"Las crecientes tensiones sociales, el carácter cada vez más deshumanizado de la vida urbana y la incapacidad para hacer frente a los problemas, favorecen la aparición de las adicciones. Así pues, el uso y abuso de drogas es un problema multifactorial y constituye un fenómeno de raíces complejas y consecuencias biológicas, psicológicas y sociales, entre otras. En donde podemos distinguir principalmente los siguientes factores" (Cortés, 2001: 39)

- **Factor biológico.** Está comprobado científicamente que en personas con familiares directos (abuelos, tíos, padre, madre, hermanos, primos, etc.) que han presentado problemas de adicción, existe una predisposición genética; a lo que se ha llamado “gen de la adicción” y estadísticamente, se sabe que el 80% de los adictos reportan un familiar directo que es adicto.

- **Factor psicológico.** Los factores psicológicos que comúnmente acompañan al enfermo adicto son los siguientes:

- 1.- Ausencia física o emocional del padre- madre o ambos.
- 2.- Madres sobré protectoras o agresivas física y/o emocionalmente.
- 3.- Abuso sexual en la infancia (primeros 11años).
- 4.- Ausencia de cariño.
- 5.- Pérdidas físicas y/o económicas, Traumatismo (accidentes y/o enfermedades dolorosas) en los primeros dos años de la vida.

La psicología del niño con respecto a las adicciones es potencialmente influida por el baño continuo de imágenes que reciben, las cuales mitifican y sacralizan la crueldad, exhibiendo el uso de sustancias y alentando su consumo en todos los medios, llámese televisión, cine, Internet, juegos de video, etc.

- **Factor familiar.** La desintegración de la familia; niños sin padre o sin madre, o con padres que ven poco, pues el trabajo les absorbe la vida, es un rasgo constitutivo del ritmo de vida de las sociedades modernas, y aunado al maltrato físico, al descuido y al abandono, constituyen los factores que todas las investigaciones de sociólogos y psicólogos señalan como causa importante de adicciones y violencia infantil.

- **Factor social.** El factor social más importante lo constituyen los niños de y en la calle; y el cómo resolver este problema es todavía el “talón de

Aquiles” de cuanto gobierno va y viene; ya que sus orígenes, como son el crecimiento urbano, la pobreza y la falta de oportunidades están bien identificados. Otro factor social de gran importancia lo constituyen las costumbres: Celebrar con alcohol (sin límite) en bodas, bautizos, cumpleaños, graduaciones, espectáculos deportivos y musicales.

- **Factor geográfico.** México, por su situación geográfica es un país más susceptible que otros de ser consumidor y productor de drogas, pues al tener como vecino al consumidor más grande del mundo, se ha convertido en “trampolín” para el paso de la droga a Bolivia, Colombia y Perú hacía los Estados Unidos, ya sea por vía terrestre, marina o aérea; estimándose que más del 55% de la droga que entra a los Estados Unidos lo hace por su frontera con México.

- **Factor económico.** El factor económico en sí, no tiene una influencia directa en la enfermedad, sino la manera en que se canalice la ausencia o el exceso de bienes materiales en el proceso educativo del joven.

Cada día son más los grupos humanos que se encuentran con una realidad de pobreza, desnutrición y subempleo; para estos sectores, el consumo de ciertas drogas como los inhalantes, constituye una forma (destructora e improductiva) de huir de un ambiente terrible y amenazador. Sin embargo, también entre los jóvenes de las clases media y alta existe cada vez un número mayor de adictos.

Si la persona tiene los recursos económicos suficientes para mantener su nivel socioeconómico y satisface sus necesidades básicas de seguridad, alimentación, higiene, techo, etc. No consumirá drogas para tratar de evadirse de su status social o familiar; pero sí, debido a su grado de inadaptación social o familiar, a la falta de comunicación y/o a la falta de oportunidades para realizar acciones creadoras, en donde aumente su autoestima (Cortés, 2001: 43).

A continuación se muestra un cuadro comparativo de los factores de riesgo en los estilos de vida y las soluciones que se ofrecen como factores de protección. (Rosovsky, 2000:37)

Estilos de vida riesgosos *Alumnos*	**Estilos de vida protectores** *(Estudiantes)*
➢ Existen varios subgrupos con muy distintos estilos de vida: los reventados, los fresas, los intelectuales, los gruby-banda, etc. Cada subgrupo tiene valores diferentes, el que no los acata puede sentirse desplazado, sin embargo, estos subgrupos presentan comportamientos con los que no todos se identifican. ➢ En algunos de estos subgrupos usar drogas es un valor: "Una fiesta libre de drogas es muy difícil, casi imposible"	➢ Algo que consideramos importante son las bases, la familia y la postura que tiene sobre las adicciones. ➢ Algunas familias dan confianza, facilidad para hablar de todo, además de ofrecer ayuda a los chavos. ➢ Muchos chavos están conscientes de los riesgos de las adicciones. ➢ Sobre la sexualidad los jóvenes saben que el mal uso afecta la salud física y psicológica y que el abuso puede perjudicarlos.

Maestros y	*Directivos*
➢ No existe una línea común, consistente, en el trato con los alumnos. Además, en ocasiones, hacen un manejo inadecuado de la información. ➢ A veces, actúan con falta de ética profesional. ➢ Hay falta de compromiso y comunicación, no saben cómo enseñar a manejar con libertad. Son demasiado consentidores.	➢ Muchos pueden ser flexibles y, a la vez, poner límites necesarios. ➢ La mayoría tiene una preocupación por formar al alumno de manera integral. ➢ Muestran una preocupación real por el alumno, lo respetan y pueden expresa lo que sienten frente a él. ➢ Están actualizándose constantemente. Los directivos apoyan a los maestros.
Padres de	*Familia*
➢ Aislamiento en la casa ➢ Confieren la responsabilidad de la educación al maestro y a la escuela. ➢ Estimulan a sus hijos para crecer rápidamente, sin que éstos tengan herramientas. ➢ Beben y fuman en exceso. ➢ Otorgan todos los permisos y educan con mentiras. Tienden a aceptar las condiciones que les imponen sus hijos. ➢ No se dan tiempo para vivir.	➢ Existe comunicación, lo que ayuda a establecer los límites con claridad. ➢ Tiene información sobre fiestas y salidas de sus hijos. ➢ Reconocen los logros de los hijos. ➢ Hablan de los riesgos e informan, por lo que pueden fundamentar razones para dar o no permisos. ➢ Confían en sus hijos. ➢ Conocen a los amigos de sus hijos y a los padres de los mismos.

4.6.5.- La educación en la familia.

La educación se inicia en la familia. El sistema familiar es una organización interdependiente, que provee de valores y reglas al individuo y de la forma en

que éste se adapta a ellos, en esta organización desde el pequeño recién nacido, hasta el abuelo, influyen en el sistema entero, y a la vez, el sistema influye en cada uno de los elementos.

Los padres son modelos para sus hijos (aunque a veces ellos no lo quieran), por eso sus actitudes y sus hábitos de consumo de alcohol y drogas influyen decisivamente en el comportamiento de su hijo; deles un ejemplo saludable, estableciendo normas dentro de la familia sobre las drogas y el alcohol. (Cortés, 2001: 68)

- **Las familias disfuncionales.** Son aquellas que no tienen un sistema familiar establecido, no hablan, no confían, no sienten; y una de sus características más notables es la ausencia de límites; o bien, el que éstos sean tan rígidos que coartan la libertad de sus elementos, provocando angustia y frustración cuando no se cumplen.

En la familia disfuncional no se le respeta a la persona su derecho de tener una opinión diferente y tampoco su derecho a expresar sus emociones y sentimientos. El individuo producto de este sistema familiar disfuncional, es más propenso a desarrollar la enfermedad de la adicción, así como desórdenes psicológicos.

- **Las familias funcionales.-** Tienen un sistema familiar establecido, en el que los límites se marcan en cuatro diferentes áreas: *física, emocional, intelectual, espiritual.*

  - **Límites físicos:** La familia debe poner límites en espacios, cuerpo y vestido, de tal manera que cada elemento pueda ser respetado en esos puntos.

  - **Limites emocionales:** Los problemas emocionales de los padres como pareja deben ser manejados sólo entre ellos, sin invitar o dejar que intervengan otros miembros de la familia; de igual forma con los abuelos y otros elementos del sistema familiar.

  - **Límites intelectuales:** Cualquier miembro del sistema familiar tiene derecho a sus propias ideas, pensamientos y estilo de vida, siempre y cuando no invada los límites de los demás, ni rompa las reglas establecidas y aceptadas por el sistema familiar.

  - **Límites espirituales:** Los miembros del sistema familiar tienen derecho a ser valorados como seres humanos y respetarse en su estilo de desarrollarse espiritualmente, a través de disciplinas religiosas y/o espirituales cualesquiera que estas sean.

Capítulo V

Taller de apoyo para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar

5.1 PRESENTACIÓN DEL TALLER

El presente trabajo está dirigido a los alumnos en el nivel básico, de la Escuela Secundaria Pública técnica número 13, Manuel Heyser Jiménez, turno vespertino, segundo grado, ubicada en la calle de Juan de Dios Arias s/n entre la Calzada Chabacano y Gumersindo Squer, en la colonia Ampliación Asturias, Delegación Cuauhtémoc.

La escuela cuenta con todos los servicios necesarios: agua, luz, drenaje, pavimentación, teléfono, consta de tres edificios de concreto, uno con dos niveles, y los otros dos con tres niveles y dos patios que pueden utilizarse como canchas de básquetbol y voleibol. En el edificio central se encuentra el Servicio de Orientación, Trabajo Social, la Dirección, Subdirección, el Área Administrativa, Contraloría, Activo Fijo y el Almacén. Tiene una sala de audiovisual con capacidad para 120 alumnos; en otro de los edificios se ubican los Talleres de Secretariado, Laboratorio de Computación, Dibujo Técnico e Industrial y Contabilidad, cuenta con un Laboratorio de Ciencias para realizar

las prácticas de Física, Química y Biología, quince salones para impartir las clases de los alumnos de primero a tercero, una Biblioteca, Internet, una oficina para Educación Física. La cantidad de alumnos que asisten a esta institución es de aproximadamente 500 alumnos y sus edades oscilan entre 13 y 15 años, sin excepción alguna todos portan uniforme (café con beige), para el laboratorio utilizan bata blanca, los alumnos llevan los materiales necesarios para trabajar en las distintas materias.

Los habitantes de esta zona cuentan con los servicios públicos: agua, alumbrado público, drenaje, predio, pavimentación, transporte, tiendas de autoservicio, restaurantes, bibliotecas, gasolineras. Las casas están construidas de tabique y techos de concreto. Esta escuela cubre las necesidades sociales de los alumnos que viven en la colonia Obrera, la Doctores, la Buenos Aires, Álamos, Agrícola Oriental, Tetepilco, ya que por su ubicación y cercanía con el metro Chabacano hace amplio el margen de adolescentes que asisten a ella.

Los padres de estos jóvenes se emplean como vendedores ambulantes, comerciantes, agente de ventas, como chóferes, en trabajos domésticos, como empleados de gobierno; en la mayoría de los casos requieren trabajar dos turnos para cubrir sus necesidades de sustento, lo cual no les permite tener relaciones cercanas con sus hijos que se encuentran en una etapa de temores, angustias, inseguridades en quienes las condiciones hostiles favorecen la violencia.

"Los alumnos de esta institución de una u otra forma han vivido la violencia familiar ya sea a través de insultos, jaloneos, gritos, golpes, abuso sexual y acoso sexual; estas conductas han favorecido este tipo de situaciones permitiendo que la violencia se vea como parte de lo cotidiano"[2].

El taller, en caso de que lo lleven a la práctica, se realizaría en 10 sesiones de 2hr. Cada una con la finalidad de que los alumnos conozcan qué es la violencia familiar, cuáles son los tipos de violencia que existen, así como las manifestaciones de la misma dentro del ámbito familiar; el contexto histórico – social donde se genera; los factores que favorecen la violencia familiar, así como informar de las instituciones sociales y legales que brindan una atención integral a quienes viven la violencia en la familia.

En cada sesión se llevarían a cabo actividades que son explicadas al final de las gráficas, con las que se pretende que los alumnos trabajen tanto en forma individual como grupal. Los contenidos presentados permitirán de una manera clara ver que vivimos en una sociedad en donde la violencia se torna nuestro pan de cada día y por lo mismo ésta se extiende a los diferentes ámbitos donde nos desenvolvemos llámese escuela, familia, trabajo, sociedad. etc.

[2] Información proporcionada por la trabajadora social de la escuela secundaria.

A lo largo de cada sesión se brindará el espacio para que los participantes interactúen entre sí y a través del desarrollo de los temas se logren establecer las dudas que vayan surgiendo y esclarecerlas, de tal manera que el aprendizaje adquirido en el taller les resulte significativo a los participantes en el mismo y lo puedan incorporar a sus experiencias con miras a mejorar su calidad de vida,

Sesión No. 1.- “Conociéndome”

OBJETIVO: Que el alumno conozca cuáles son las etapas por las que pasa desde su infancia hasta la adolescencia.

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Dar información del taller +Participación e integración del grupo +Se expondrán las características de las diferentes fases -Pubertad -Adolescencia +Integración social del adolescente +Escala de valores y normas	+Presentación de las dinámicas +Técnica -La telaraña -El amigo secreto -Frases incompletas	+Rota folio +Marcadores +Bola de estambre +Diapositivas +Retroproyector +Cartulinas +Resistol +Tijeras +Imágenes +Revistas +Hojas impresas +Bolígrafos	ECCA. Escuela para padres. Adolescencia. 1998. Pp.9-12, 15-19. TSCHORNE, Patricia. “Dinámica de grupo”. ED. Amarú. 1997. p. 102. VARGAS, Patricia. “Técnicas participativas para la educación popular”. ECCA. 1998. p. 9, 153.	

Sesión No- 2.- "Historia ¿para qué?"

OBJETIVO: Que el alumno identifique que la violencia es un fenómeno universal y que se genera en distintos contextos histórico - sociales

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Antecedentes de la violencia familiar +La violencia como un fenómeno universal +Hechos similares contextos diferentes +Cómo se ve la violencia en: -América -Europa -Asia -Oceanía -África	+Técnicas -Las lanchas -El rumor	+Mapa geográfico +Imágenes +Retro proyector +Diapositivas +Hojas +bolígrafos +Mensaje escrito	+TORRES, Martha. "La violencia en casa" ED. Paidós. 2001. pp. 18-23, 181-209. +VARGAS, Patricia "Técnicas Participativas para la educación popular. ECCA. 1998 PP. 150, 161.	

Sesión No. 3.- "¿Cómo es mi entorno social?"
OBJETIVO: Que el alumno conozca qué es la violencia y los procesos generadores de la misma

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Qué es la violencia +Definición + ¿Por qué somos violentos? +El individuo y la información genética +La sociedad y sus mandatos +Interacción social +Violencia intrafamiliar +Triángulo de Galtung	* Técnicas + La pantomima * Collage +Exposición dirigida	+Hojas +Bolígrafos +Tijeras +Pegamento +Revistas +Periódicos +Rota folio +Marcadores +Ilustraciones +Dibujos	+ACEVEDO, Pilar. Educación para la vida. Violencia Intrafamiliar. 1998. INEA. Pp. 2-8. +LÓPEZ, Félix. Educación sexual de adolescentes y jóvenes. ED S XXI. 1995 pp. 64-65 +TORRES, Martha. "La violencia en casa" ED. Paidos. 2001 Pp.29-40, 50, 61	

Sesión No. 4.- "¿Cómo afectan las decisiones mi vida?"
OBJETIVO: Que el alumno conozca las diferentes formas como se manifiesta la violencia.

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Animación +Tipos de violencia -Física -Psicológica -Sexual -Económica + Maltrato y violencia intrafamiliar una forma cultural de comunicación	+Los alumnos expresarán los tipos de violencia que conocen +Dinámica -Calles y Avenidas +El alumno elaborará una historia en la que resalte alguno de los tipos de violencia antes mencionados	+Lápiz y papel +Pizarrón +Gises de colores +Papel bond +Marcadores +Papel Kraff +Dibujos +Crayolas +Bolígrafos +Imágenes +Revistas +Periódicos +Hojas	+TORRES, Martha."La violencia en la casa". ED. Paidós. 2001 Pp. 31-35. +VARGAS, Patricia "Técnicas participativas para la educación popular. 1998. pp. 168-169 +VARGAS, Elvia. Afecto, Educación Integral, Salud y Vida Familiar. 1994. ED Norma. Pp. 14-21.	

Sesión No. 5.- "Violencia, infancia y familia"
OBJETIVO: El alumno identificará la problemática de la violencia en sus diferentes manifestaciones

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Es la violencia un fenómeno natural +Qué nos dice la historia de la violencia en la infancia +Condiciones que favorecen el maltrato infantil +Mitos con respecto a la violencia en la familia +Frases discriminatorias	+Dinámica - La rueda - La flor. * Los alumnos trabajarán en la elaboración de refranes a través de rompecabezas	+Una grabadora +Casset +Lugar amplio +Marcadores +Papel bond +Sobres +Tarjetas +Bolígrafos +Rompecabezas	+AGUILAR Ibáñez, María. "Cómo animar un grupo" ED. CCS. 2000. p. 76-77 * BRINGIOTTI María. "La escuela ante los niños maltratados" ED. Paidos. 2000. Pp. 15-22, 39-53. + FERREYRA, Horacio. "Técnicas grupales" Elementos para el aula flexible" ED. Novedades Educativas. 1997 p. 71-72	

Sesión No. 6.- “Mis sentidos”

OBJETIVO: Se explicarán las diversas gamas de factores desencadenantes de la violencia familiar.

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Factores que desencadenan actos violentos -Alcoholismo- -Drogadicción -Desintegración familiar -Desempleo -Estado civil -Infidelidad +Violencia - castigo +Violencia – agresión	+Dinámica Nombre de la técnica - Saludos - Dramatización	+Hojas +Bolígrafos +Dibujos +Ilustraciones +Papel bond +Objetos personales	AGUILAR Ibáñez, Ma. José. “Cómo animar un grupo” ED. Ateneo. 2000. Pp. 38-39, 111. +WALHEY, Jesús. “Violencia intrafamiliar” ED. Plaza y Vales. 2001. pp. 21-32.	

Sesión No.7.- "Estudio de casos"

OBJETIVO: El alumno tomará el papel de consejero para dar solución a los distintos estudios de casos presentados-

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+ Estudio de casos de adolescentes que han sufrido violencia en la familia Nombres: - Aurora - Blanca - Débora - Rubén - Santiago - Familia Jones	+ Estudio de casos + Por escrito los alumnos darán su punto de vista y una posible solución de los casos presentados. + Dinámica - Pobrecito gatito	+ Sillas + Mesas +Hojas impresas + Bolígrafos +Hojas blancas + Cartones	STITH, Sandra "Psicosociologías de la violencia en el hogar" ED. Descleé de Broker. 2001. pp. 202-210 TORRES, Martha. "La violencia en la casa." ED. Paidos. 2001 Pp. 79,86,91,96,102 +VARGAS Patricia "Técnicas participativas para la educación popular. 1998. P.167	

Sesión No. 8.- "¿Cómo son las familias violentas?"
OBJETIVO: Los alumnos conocerán las características de las familias que maltratan físicamente a los adolescentes.

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Características familiares +La intensidad de la relación +Derecho a influir +Discrepancia de edad y sexo +Alto nivel de estrés +Socialización dentro de la violencia +Convención sobre los derechos de la niñez	+Dinámicas - Autorretrato - Foto palabra	+Rota folio +Papel bond +Marcadores +Ilustraciones +Hojas impresas +Lápices bolígrafo +Folletos +Fotografías	AGUILAR Ibáñez, Ma. José. "Cómo animar un grupo" ED. Ateneo. Pp. 48, 120. COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS DEL DF. "Casa del árbol". 2000. pp. 1-4 STITH, Sandra "Psicología de la violencia en el hogar" ED. Descleé de Broker. España. 2001 pp. 28-31.	

Sesión No. 9.- “Somos guerreros”
OBJETIVOS: Que a través de la proyección de la película el alumno reafirme los contenidos dados a lo largo de las sesiones

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Violencia familiar +Los alumnos comentarán acerca de los actos violentos más representativos que de manera explícita se dejan ver en la película	+ Cine forum +Proyección de la película “Somos Guerreros*	+video cassetera +Televisión +Película +Sala audiovisual	+ LEE, Tamahori “Somos Guerreros” Nueva Zelanda. 1994. 103. min.	

Sesión No. 10.- "Será el final o el inicio de...."

OBJETIVOS: Los alumnos conocerán las diferentes instancias sociales y legales que dan apoyo a quienes viven o han vivido las manifestaciones de la violencia familiar.

Tema o contenido	Actividades	Materiales	Bibliografía	Observaciones
+Conclusiones y repaso de los aspectos más relevantes del taller	+Dinámica - Mirada retrospectiva - Se informará acerca de las instituciones a las que se puede recurrir en caso necesario.	+Mensaje escrito +Folletos +Pizarrón +Gises	+CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA VÍCTIMA DE VIOLENCIA (C. A. V. I.) 1990. pp. 81- 87. FERREYRA, Horacio. "Técnicas grupales para el aula flexible" ED. Novedades Educativas. 1997 p. 101 - 102 +LEY DE ASISTENCIA Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR DEL DISTRITO FEDERAL. 1998. pp. 5 – 8	

5.1.1.- Desarrollo de las dinámicas

A continuación se explicarán cada una de las dinámicas que se emplearán en las diferentes sesiones y su importancia para el desarrollo de la propuesta del taller para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar

Sesión No 1

Procedimiento: Presentarse al grupo para exponer la justificación de la propuesta del taller, comentando los objetivos, contenido y los criterios de evaluación

Nombre de la técnica: La telaraña

Objetivo: Lograr la ruptura de tensiones que puedan existir en el grupo y lograr una integración

Desarrollo: Los participantes se colocan de pie formando un círculo y se le entrega a uno de ellos una bola de estambre; el cual tendrá que decir su nombre, procedencia y su pasatiempo favorito, etc. Luego éste toma la punta del estambre y la lanza a quien a su vez debe presentarse de la misma manera. La acción se repite hasta que todos los participantes queden enlazados en una especie de telaraña. Una vez que todos se han presentado, quien se quedó con

la bola debe regresarla a quien se la envió, repitiendo los datos dados por su compañero. Este a su vez hace lo mismo de tal forma que la bola de estambre va recorriendo la misma trayectoria pero en sentido inverso, hasta que regrese al compañero que inicialmente la mandó. Hay que advertir a los compañeros la importancia de estar atentos a la presentación de cada uno, pues no se sabe quién le va a lanzar la bola y posteriormente deberá repetir los datos del lanzador

Nombre de la técnica: El amigo secreto

Objetivo: Con está técnica se pretende crear un clima de compañerismo e integración entre los participantes.

Desarrollo: El primer día del taller se pide a los participantes que cada uno de ellos escriba en un papel su nombre y alguna característica personal (como cosas que le gustan, etc.) Una vez que todos los participantes hayan escrito su nombre se pone en una bolsa o algo similar y se mezclan todos los papeles; luego cada uno saca un papelito a la suerte, sin mostrarlo a nadie; el nombre que está escrito corresponde al que va a ser su “amigo secreto”.

Una vez que todos tengan un amigo secreto, se explica que durante el tiempo que vamos a trabajar juntos debemos comunicarnos con el amigo secreto, de tal forma que éste no nos identifique. Esto implica que vamos a observar a

nuestro amigo secreto y todos los días debemos comunicarnos con él (por lo menos una vez) enviándole alguna carta o algún obsequio (lo que la imaginación de cada quien le sugiera). El último día del taller se descubren los amigos secretos. A la suerte, pasa algún compañero y dice quien cree él o ella que es su amigo secreto y por qué; luego se descubre si acertó o no y el verdadero amigo secreto se manifiesta y luego le toca a él o ella descubrir a su amigo secreto y así sucesivamente hasta que todos hayan encontrado el suyo.

Nombre de la técnica: Frases incompletas.

Objetivo: Además de ayudar a un conocimiento bastante profundo de las personas del grupo sin crear muchas tensiones (por el uso del cuestionario), permite descubrir facetas o características que están ocultas en las personas

Desarrollo: Cada uno, individualmente debe completar por escrito un cuestionario que se le entrega. En dicho cuestionario hay un conjunto de frases incompletas que deben terminarse, y siempre haciendo referencia a uno mismo: Por ejemplo:

- Me gusta……
- Algunas veces deseo…….....
- Cuando hago mal algo……

- No puedo…….....…….
- La mayoría de las personas que conozco…….
- Mi objetivo de vida es.....
- Tengo miedo de……...……..
- Necesito saber……..…….
- Estoy orgullosa/o de.....
- Una cosa buena que me ha ocurrido hace poco es…….....…..

Después, cada uno lee sus opiniones al grupo y responde las preguntas que le hagan o explica el por qué de ellas. Puede hacerse en parejas o en pequeños grupos o en conjunto.

Sesión No. 2

Nombre de la Técnica: Las lanchas

Objetivo: Permitir que dentro del grupo se rompa con las tensiones que puedan existir.

Desarrollo: Todos los participantes se ponen de pie. El coordinador cuenta la siguiente historia:

“Estamos navegando en un enorme buque, pero vino una tormenta que está hundiendo al barco. Para salvarse, hay que subirse en unas lanchas salvavidas, pero en cada lancha sólo pueden entrar (se dice un número) personas. El grupo tiene entonces que formar círculos en los que esté el número exacto de personas que pueden entrar en cada lancha. Si tiene más personas o menos, se declara hundida la lancha y esos participantes se tienen que sentar. Inmediatamente, se cambia el número de personas que pueden entrar en cada lancha, se van eliminando a los “ahogados” y así se prosigue hasta que quede un pequeño grupo que serán los sobrevivientes.

Recomendaciones: Deben darse unos cinco minutos para que se formen las lanchas, antes de declararlos hundidos.

Como en toda dinámica de animación, deben darse las órdenes rápidamente para hacerla ágil y sorpresiva.

Nombre de la técnica: El rumor

Objetivo: Ver cómo la información se distorsiona a partir de la interpretación que cada uno le da.

Desarrollo: Se prepara un mensaje por escrito. Se pide un mínimo de 6 voluntarios, que se numeran. Todos menos el primero salen del sitio donde

estén, al voluntario que se queda se le lee el mensaje, y posteriormente se hace pasar a uno de los que salieron y el que quedó dentro le cuenta el mensaje al que va entrando, y así sucesivamente hasta que pasen todos. El último en pasar dice el mensaje con la interpretación de cada participante y se compara con el mensaje que dio el primero y se ve la manera como cada quien va dando su interpretación de lo que escuchó.

Sesión No. 3

Nombre de la técnica: La pantomima

Objetivo: La pantomima se caracteriza por representar las reacciones de las personas frente a diferentes situaciones o hechos de nuestra vida real. Es una actuación sin palabras, permite representar situaciones y analizar las reacciones que frente a ellas se tienen.

Desarrollo: Se forman equipos y se les asigna una serie de palabras que, a través del movimiento del cuerpo y los gestos de la cara, tendrán que hacer una representación para darse a entender al resto del grupo.

Ejemplo: Para expresar alegría, frío, calor, agresión, enfermedad, tristeza, etc.

La pantomima, por ser muda, va a exigir que el público se concentre más en la actuación.

Nombre de la técnica: "Collage"

Procedimiento: Esta técnica es una de las técnicas que utilizan códigos de expresión no verbales, complementarios de la palabra, lo que permite indirectamente fomentar la creatividad y la imaginación.

Objetivo: Permite a cada participante dar una visión completa de sí mismo en sus gustos, intereses, sensibilidad, etc. Facilitando la comunicación y la eliminación de tensiones naturales que en forma natural se presentan en los grupos.

Desarrollo: Se divide al grupo en grupos pequeños, en donde cada persona deberá reflexionar individualmente sobre quién es, para qué vive, qué quiere llegar a ser, cuáles son sus intereses, etc.

Todo esto se hace recortando fotos, revistas, periódicos se pegan los recortes en una hoja para formar un "collage". Una vez finalizado este trabajo individual se pide a los participantes que lo expliquen, siempre respetando a quien no quiera explicarlo, bastando sólo con mostrarlo.

Sesión No 4

Nombre de la técnica: “Calles y avenidas“

Objetivo: Con esta técnica se pretende que el alumno logre desinhibirse a través de la actividad y adopte cada uno de los roles que se requieren para llevarse a cabo la dinámica.

Desarrollo: El grupo debe ser de un mínimo de 20 participantes. Se les pide que se formen en tres o cuatro filas, cada una con el mismo número de personas, una al lado de otra. Cada fila se da la mano entre sí, quedando formadas las avenidas. A una señal del coordinador, todos se vuelven para la derecha y se dan la mano formando las calles, cada vez que el coordinador dé una señal se girará a la derecha formando las calles o avenidas. Se piden dos voluntarios; uno va a ser el gato y el otro el ratón, el gato perseguirá al ratón a través de las calles y avenidas tratando de atraparlo. Los demás deben de impedir que el gato se coma al ratón, por lo que el coordinador debe estar muy atento para dar la señal en el momento preciso y los que conforman las calles y avenidas para cambiar rápidamente. El gato y el ratón no pueden pasar por donde están las manos cogidas. En el momento que el ratón sea atrapado. Acaba el juego y pueden pasar otros a hacer los papeles de coordinador, gato y ratón.

Sesión No. 5

Nombre de la técnica: “La rueda”

Objetivo: Principalmente para quitar los miedos a hablar de cosas personales con los miembros del grupo más desconocidos. También sirve para relajar el ambiente y crear un clima amistoso y divertido.

Desarrollo: Se divide al grupo en dos sub grupos del mismo número de miembros (si el grupo es par, el animador no participa; si es impar, sí). Se forman dos círculos concéntricos y se toman de las manos unos con otros. Una vez formados, el círculo de afuera queda mirando al círculo de dentro, y los del círculo de dentro a los de afuera, de manera tal que cada persona de un círculo tenga otra enfrente del otro círculo. El coordinador pregunta ¿Sabes el nombre de tu pareja? --la persona de enfrente--, lo que indica que ambos deben dar a conocer sus nombres. Después de aclarada la primera cuestión, se pone música y los círculos van girando en sentido contrario. Se para la música y se forman dos parejas. En este momento, el coordinador pregunta otra cosa, por ejemplo: ¿Si tuvieras que vivir en otro país durante un año qué país escogerías, y por qué? Una vez respondida la pregunta, se pone música y ambos círculos giran en sentido contrario. Se corta de nuevo y con la nueva pareja se responde a una nueva consigna del animador. Y así sucesivamente.

Algunas preguntas que pueden servir para este ejercicio son:

- ¿cuál es tu comida favorita?
- ¿qué es lo que más te gusta escuchar?
- ¿qué es lo que más te gusta hacer y lo que menos?
- ¿qué es lo que más te agrada y desagrada?
- ¿qué es lo que te hace feliz?
- ¿qué cosa te gusta de ti mismo?
- ¿cuál ha sido tu mayor logro?
- ¿qué cosa cambiarías de ti mismo?
- si tuvieras que cambiarte el nombre, ¿cuál escogerías? etc.

Variaciones: Se puede hacer sin música, pidiendo que los círculos giren una sola posición para cada pregunta y terminando el ejercicio al llegar a la pareja inicial.

Nombre de la técnica: “La flor”

Objetivo: Reflexionar y construir un saber acerca de un tema

Desarrollo. El docente preparará una canasta con tarjetas de distintos colores (rojo, naranja, verde, índigo, violeta, amarillo, etc.) A medida que los participantes ingresen en la sala, le entregará una tarjeta a cada uno, de modo tal de distribuir igual número de tarjetas de cada color. (Por ejemplo. Si hubiera

30 alumnos, repartiría 5 rojas, 5 amarillas, 5 verdes, 5 violetas, 5 celestes, 5 anaranjadas).

1er. momento. El docente presentará el tema (centro de la flor) e invitará a la clase a agruparse según los colores (pétalos de flor). Siguiendo con el ejemplo: las rojas, amarillas, verdes, violetas, celestes, anaranjadas)

2do momento. Cada grupo reflexionará sobre el tema y sintetizará las ideas registrándolas en un pétalo del color asignado.

3er momento. Cada grupo expondrá en un plenario sus conclusiones y simultáneamente se construirá una flor en el pizarrón, cuyo centro llevará el tema central.

Sesión No. 6

Nombre de la técnica: "Saludos"

Objetivo: Está técnica, como todas las que tienen el componente del movimiento, permite aliviar ciertas tensiones iniciales que se dan en todos los grupos. El movimiento corporal, junto con la falta de palabras, y la expresión y el contacto corporal, permite que se vayan diluyendo sobre la marcha las tensiones iniciales que aparecen en todos los grupos.

Desarrollo: El animador dará consignas al grupo respecto de la forma en que deberán saludarse, a la vez que van caminando o moviéndose (puede utilizarse música o no). Es importante que el trabajo vaya avanzando paulatinamente;

- primero: Deberán mirarse a los ojos mientras caminan, tratando de identificar los rostros que conoce y los que no, sin hablar;

- segundo: A la vez que siguen caminando por toda la sala y mirando a los ojos de los otros, cuando coincidan con alguien que también los está mirando, ambos deberán, por ejemplo, guiñar un ojo.

- tercero: Ahora agregaremos otro saludo: cuado nos encontremos a alguien que nos está mirando, nos encogemos de un hombro, por ejemplo.

- cuarto: Seguimos caminando, y cuando nos encontremos con las otras personas que también nos miran, nos saludaremos dándonos la mano, y sin hablar (o puede ser dándonos el saludo vikingo: tomar ambos el antebrazo)

- quinto: el saludo, esta vez, seguirá siendo sin palabras, pero en esta ocasión, cuando nos encontremos con el otro daremos un abrazo de manera que nuestro rostro quede por encima de su hombro. etc.

Todas estas consignas, que por supuesto pueden modificarse, deberán realizarse de 4 a 5 minutos, tratando de que haya tiempo para que cada vez se salude a 10 o 12 personas, sin caer en repeticiones.

Nombre de la técnica: “Dramatización”

Objetivo: Consiste en la representación, por parte de los miembros de un grupo, de una situación real, empleando gestos, movimientos, palabras, etc. Lo que la “dramatización” persigue es actuar como disparador del trabajo grupal, no “diciendo” sino “mostrando” determinados aspectos de un problema o tema a tratar.

Desarrollo: La “dramatización” se utiliza cuando además de comunicar algo, se pretende motivar o sensibilizar para buscar alternativas de acción frente a un hecho. Brinda la posibilidad de impregnarse vivencialmente de la situación, gracias a la energía que transmite la teatralización del hecho. Se trata de una técnica flexible, capaz de crear un buen ambiente de comunicación en el grupo, espontánea y permisiva. Libera inhibiciones y es relativamente fácil de preparar. Además permite que un grupo heterogéneo disponga de una experiencia y datos comunes a partir de los cuales reflexionar.

Sesión No. 7

Nombre de la técnica: “Estudio de casos”

Objetivo: El “estudio de casos” o “método de casos” consiste en la investigación, análisis y búsqueda de soluciones a un caso (situación) real, mediante la discusión o diálogo en el grupo, tendente a la extracción de conclusiones. El caso debe ser lo más detallado y completo posible, pues ello ayudará al grupo en la búsqueda de soluciones a problemas complejos.

Desarrollo: En primer término el coordinador explica los objetivos de la reunión y el procedimiento que se va a utilizar. Después se expone el caso a estudiar, ya sea leído o por escrito (generalmente conviene tenerlo por escrito aunque se lea, para evitar que se olviden los datos). El grupo comienza el inicio del caso tratando en primer lugar de realizar un diagnóstico de situación, formulando los principales problemas, examinando sus causas e interrelaciones recíprocas, etc. Ello se hace mediante la conversación y el libre albedrío y el libre intercambio de ideas y opiniones. Una vez agotada la discusión del caso, el animador puede recapitular el trabajo realizado. Conviene, asimismo, que el grupo llegue a un acuerdo respecto a las soluciones que le parecen más adecuadas de entre todas las propuestas. Y, finalmente, el grupo debe tratar de sacar las conclusiones del caso que le puedan servir para resolver sus propios problemas. Un buen estudio de casos puede ayudar a clarificar muchos problemas o situaciones que el grupo debe resolver en su vida real. Permite,

además, una cierta objetivación o toma a distancia que resulta útil para comprender aspectos del problema que con frecuencia se dejan de lado por diversos motivos.

Nombre de la técnica: “Pobrecito gatito"

Objetivo: Animación

Desarrollo: Todos los participantes se sientan en círculo. Uno de los participantes deberá ser el gato. Este camina en cuatro patas y se moverá de un lado a otro hasta detenerse frente a cualquiera de los participantes; deberá hacer muecas y maullar 3 veces. Por cada MIAU, el participante deberá acariciarle la cabeza y decirle “pobrecito gatito”, sin reírse. El que se ríe, pierde y da oportunidad de que otro de los compañeros haga las veces de gato.

Sesión No. 8

Nombre de la técnica: “Autorretrato”

Objetivo: Brinda un conocimiento individual de los miembros del grupo bastante profundo en lo que a auto percepción se refiere, sobre todo porque introduce las variables de conformidad y de percepción/interpretación del origen de las cualidades o características personales. Suele ser muy útil sobre todo en

el trabajo con jóvenes y adolescentes, por la información sobre identidad que brinda al grupo y al coordinador.

Desarrollo: Como toda forma de auto expresión ayudada de soporte, se requiere de un trabajo individual que sirva para elaborar dicho apoyo. En este caso, ese trabajo individual consiste en dibujarse a sí mismo en una hoja de papel (tal como cada uno se percibe corporalmente, y por tanto, de cuerpo entero) completando al lado tres columnas, de la siguiente manera:

Características propias	**Me gusta sí/no**	**Causa u origen de esta característica**
Ejemplos:		
Alegre	sí	yo
Fuerte	sí	familia/yo
Inseguro	no	sociedad
Sensible	sí/no	familia/yo
Distraído	no	yo
Honrado	sí	familia
Etcétera		

Nombre de la técnica: “Foto palabra”

Objetivo: Esta técnica se trata de un procedimiento para trabajar en grupo, realizado a partir de reflexiones y sentimientos que suscitan determinadas fotografías, escogidas personalmente, y sobre las cuales cada participante explica delante de los otros los motivos o razones de su elección. Se trata en definitiva, de una forma de estimular la expresión personal y grupal.

Desarrollo: Como técnica de trabajo grupal, la foto palabra se apoya en la capacidad o potencia que tiene la imagen para influir o estimular el inconsciente. De ahí los diferentes propósitos con que se le puede utilizar. Los más significativos para el trabajo grupal de tipo social, educativo o cultural. Haciendo que cada uno seleccione de entre un conjunto de fotos, las tres fotografías con las cuales se identifica y las tres que más rechaza, y explique luego al grupo el motivo de su selección. Es importante señalar que el tipo de fotos tendrá que ser relacionado con el tema a tratar.

Sesión No. 9

Nombre de la técnica: “Cine – forum”

Objetivo: Esta técnica consiste, fundamentalmente, en proyectar una película y realizar un coloquio sobre la misma. Generalmente la proyección va precedida de una presentación. La pedagogía del cine forum se apoya en la capacidad de

mostrar con claridad una situación o el desarrollo de una acción y el impacto emotivo que produce el mensaje cinematográfico. En comparación con otras formas de ayuda visual, la utilización del cine tiene una serie de ventajas:

- Un gran poder de captación del auditorio
- Puede mostrar con mucho más realismo cómo se realiza una tarea
- Por su capacidad de impacto emocional tiene el poder de persuasión y convicción.
- El movimiento, con todo lo que ello implica, es la ventaja más notable y obvia.

Desarrollo: El cine forum propone el uso de una película (de cine, video, etc.), en la tarea de programar un cine forum hay que formularse las siguientes preguntas: ¿Qué queremos hacer?: ¿promover, informar, enseñar?, ¿Cuál es el tema, problema o cuestión que nos ocupa?, ¿Quiénes son los destinatarios?

Hay que escoger la película de acuerdo con la finalidad del cine forum, puede elegirse una película que coincide totalmente con el tema central. La película debe ser comprensible, la duración de la misma no debe ser muy larga, ya que se debe dar espacio para el debate. Se debe tener en consideración el criterio de calidad de la película, ya que una película mala produce rechazo, una buena película estimula y motiva. Dentro del desarrollo social, educativo o cultural que

puede desarrollarse en el seno de un grupo, el cine forum sirve a tres propósitos diferentes:

Promover: función que es posible realizar gracias al fuerte impacto de tipo emocional que se puede producir a través de un film.

Informar: de manera visual, condensada y rápida;

Instruir u ofrecer enseñanzas sobre determinados problemas o situaciones; por otra parte, a través de una película y la discusión posterior sobre su contenido, se pueden estimular otras formas de aprendizaje.

Sesión No. 10

Nombre de la técnica: “Mirada retrospectiva”

Objetivo: Es una técnica de evaluación de una experiencia vivida. Se emplea para que cada participante de un grupo exprese los aspectos positivos y negativos de una experiencia.

Desarrollo: El docente presentará a los participantes las siguientes interrogantes, para ser respondidas individualmente:

- ¿Me gustó?

- ¿No me gustó?
- ¿Qué aprendí?
- ¿Qué otras cosas me gustaría aprender?
- ¿Cómo la pasé?
- ¿Cómo me sentí?
- Otras preguntas.

Se formarán grupos de 4 a 6 integrantes. A nivel grupal, cada participante comentará las respuestas y, entre todos, producirán un afiche que dé cuenta de los aspectos positivos y negativos de la experiencia vivida. Cada grupo expondrá su producción y el docente dará su opinión respecto de la experiencia.

Conclusiones

Es necesario entender que la violencia intrafamiliar es un fenómeno humano, con características específicas, que deben ser identificadas oportunamente para evitar ser reproducidas. "La violencia intrafamiliar es algo real, no es producto de la imaginación, ni tampoco una situación excepcional que sólo afecte a unas cuántas familias, por lo que es necesario romper el silencio para que salgan a la luz todos los abusos que se sufren al interior de la familia" (Torres, 2001:13).

Toda persona necesita ser elegida objeto de amor, sentirse querida, aceptada. Pero parece que no es fácil conseguir un alimento tan vital como el cariño. El odio, como sentimiento, también refleja de alguna manera la mirada del otro. Pero la indiferencia nos vuelve trasparentes como el cristal, nos hace invisibles para los ojos de los demás. Lo que verdaderamente destruye es la indiferencia, porque entonces no hay otro que nos ame o nos odie. La ausencia de vínculos amorosos quiebra nuestra identidad.

La experiencia del maltrato va a diferir de un individuo a otro, tanto en el aspecto físico, espiritual, mental y emocional, debido a que cada individuo posee características diferentes que le darán una perspectiva distinta de lo que es el maltrato, ya que sus efectos pueden ser distintos si comienzan en la

adolescencia o en la niñez. "Si un adolescente sufre algún tipo de maltrato desde su más tierna infancia vivirá en circunstancias diferentes que otro que es maltratado por primera vez cuando ya es adolescente" (Garbarino, 1999: 235).

Cabe señalar que el aspecto cultural favorece en un alto porcentaje conductas violentas a través de los medios de comunicación, ya sea radio, televisión, revistas, videos, etc. Que constantemente están bombardeando con una serie de conductas que resultan riesgosas para la salud integral del adolescente, que se encuentra en una etapa formativa y altamente receptiva y que pueden tergiversar las pautas de conducta a seguir.

Es necesario recordar que se requiere de un cúmulo de circunstancias tanto sociales como culturales y económicas, para que se desarrolle la violencia intrafamiliar, en donde el contexto familiar juega un papel determinante ya que a través de la familia es donde se transmiten las principales pautas de comportamiento que regirán la vida futura del adolescente.

La vida familiar puede considerarse como una escuela todo el tiempo, para lo cual es necesario que no se favorezcan conductas negativas dentro de la dinámica familiar que propicien pautas de comportamiento que mermen la integridad del adolescente, que al igual que el niño es un ser vulnerable no sólo al interior del entorno familiar, sino en todos los ambientes en los que se encuentra inmerso, llámese escuela, trabajo, comunidad, deportivo, iglesia, etc.

La adolescencia es así mismo la época en que se aprenden los papeles adultos y este proceso exige pruebas que pueden dificultar la vida hogareña. Todos estos procesos aprendidos se producen en el adolescente que está atravesando los grandes cambios biológicos, intelectuales y sociales definitorios.

Cualquier persona puede presentar conductas agresivas en algún momento de su vida; sin embargo, cuando estás rebasan los límites socialmente permitidos es necesario investigar tanto las causas como los efectos de tal comportamiento (Renfrew en Ved, 2001: solapa).

Es necesario tener presente que por desgracia no existen “vacunas” contra el consumo de drogas, pero se ha comprobado que la ocupación sana del tiempo libre, (particularmente con actividades deportivas) y sobre todo una familia en la que hay comunicación, respeto y cariño entre sus miembros es el mejor “antídoto” contra las adicciones. De esta manera, podemos afirmar que un entorno familiar sano previene el uso de drogas en sus integrantes.

No hay que olvidar que la adolescencia es una etapa en la que el deseo de experimentar es poderoso, y que lo prohibido ejerce en los jóvenes una atracción especial, por lo que se puede considerar normal que el adolescente pruebe por curiosidad algún tipo de sustancias; lo importante es que siempre lo haga con la conciencia de que, si lo repite, está corriendo un riesgo muy alto.

Es necesario erradicar la violencia intrafamiliar y ésto se puede lograr a través de que se imparta el taller de apoyo para adolescentes que viven situaciones de violencia familiar, ayudando a que los alumnos que tienen un desconocimiento y un auto concepto equivocado de lo que es la violencia, tengan claridad de lo que es y tengan a su alcance los recursos necesarios a fin de evitar que ésta se genere tanto al interior como al exterior de su vida, dejando de ser una pieza central del juego de la violencia, tanto en su entorno social, como familiar.

Por lo que se torna conveniente que todas las instituciones educativas a nivel secundarias cuenten con un servicio de atención para los jóvenes que sufren o padecen algún tipo de violencia, ya que la mayoría de las instituciones educativas no cuenta con los espacios, ni el personal capacitado para atender estas demandas. De ahí la importancia de sensibilizar a los adolescentes ante este tipo de problemáticas, ya que no es suficiente saber que se puede ser víctima de algún abuso (físico, sexual, psicológico, económico), Sino que es necesario tomar conciencia y actuar cuando se está padeciendo algún abuso.

Se recomienda que cada institución educativa, a nivel secundaria, cuente por lo menos con un listado de instituciones en donde puedan ser atendidas todas las inquietudes que puedan tener los adolescentes con respecto a la violencia familiar, así como conocer que sus demandas serán atendidas de manera personal y confidencial, a través de personal calificado, como Psicólogas, Trabajadoras Sociales, Abogados, Médicos que en todo momento respetarán la

integridad de cada individuo que requiera de alguna atención.

Y principalmente que los adolescentes tengan presente que el hecho de no hablar de la violencia o negarla, no la hace desaparecer pero sí favorece una predisposición a seguir siendo víctima toda la vida, ya que es un tema poco discutido en el ámbito familiar, sobre todo no aceptado como una conducta cotidiana.

"Las víctimas del maltrato están naturalmente predispuestas a seguir siendo víctimas toda la vida. Ya que tienen más probabilidades de convertirse en el origen de la violencia familiar futura" (Garbarino, 1999: 238).

Bibliografía

ABERASTURY, Armida. (1986). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. Educador. Argentina: Ed. Paidós.

ACEVEDO, Pilar. (1998). Educación para la vida. México: SEP. INEA.

AGUILAR G., José Ángel. (1994). Comunicación familiar. México: CONAPO.

AGUILAR, Ibáñez, María José. (2000). Cómo animar un grupo. (7ª Ed.). México: Ed. El Ateneo.

ÁLVAREZ Rojo. (1994). Orientación educativa y acción orientadora. Relaciones entre la teoría y la práctica. Madrid: EOS.

ALLAER y col, (1978). La adolescencia. (2a Ed.). Barcelona: Herder.

BAUTISTA, Rafael. (1992). Orientación e Intervención Educativa en Secundaria. Málaga: Aljibe.

BISQUERRA, R. (1996). Orígenes y desarrollo de la orientación Psicopedagógica. Madrid: Narcea.

BLOS, Peter. (1990). Psicoanálisis de la adolescencia. México: Planeta.

BRINGIOTTI, María Inés. (2000). La escuela ante los niños maltratados. Argentina: Paidós

CAPRIO, Frank (1975). Padres y adolescentes. (3a. Impresión). México. Diana

CAVI. (1990). Centro de atención integral a la víctima de violencia intrafamiliar México

COMISIÓN de derechos humanos del Distrito Federal. (2000). Convención sobre los derechos de la niñez. México: La casa del árbol.

CORTÉS, Alcaraz, Fernando. (2001). Cómo rescatar a sus hijos de las drogas. (1ª Reimpresión de la 2ª. Edición) México.

DELVAL, Juan. (1994). El desarrollo humano. España: Paidós.

ECCA. (1998). Escuela para Padres. "Adolescencia". México: ECCA.

ECHEBURÚA, Enrique. (1998). "Manual de violencia familiar". España: Siglo XXI.

ELKIN, Frederick. (1994). "El niño y la sociedad". (11ª, Reimpresión). Argentina: Paidós.

FERREYRA, Horacio. (1997). "Técnicas Grupales". Elementos para el aula flexible. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.

GARBARINO, James (1999). Porque las familias abusan de sus hijos España: Garnica.

GESELL, Arnold. (1980). El adolescente de 10 a 16 años. Argentina: Paidós.

GONZÁLEZ Núñez, José de Jesús. (1995). "Teoría y Técnica de la terapia Psicoanalítica de adolescentes". (2ª. Reimpresión). México: Trillas.

GORDILLO, María Victoria. (1996). Orientación y Comunidad. La responsabilidad social de la orientación. Madrid: Alianza.

IMBERTI y col, (2001). Violencia y escuela. (1a. Edición). Argentina. Paidos

LEE, Tamahori. Somos Guerreros". Nueva Zelanda. (1994) 103 min.

LEY de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar del Distrito Federal. (1998). México: SEP.

LINARES, María Eugenia. (1996). "El papel de la familia" Programas de apoyo a la familia para la crianza y educación de sus hijos. (Informe de investigación). México: Facultad de Psicología – UNAM.

LÓPEZ Sánchez. Félix. (1995) Educación sexual de adolescentes y jóvenes. México. Siglo XXI

LORÍA Saviñón, Cecilia. (1998). "Mujeres y hombres en la escuela y la familia". Estereotipos y perspectivas de género. (2ª Ed). México: SEP.

MEULY, René. (2000). Caminos de la orientación "Historia, conceptualización y práctica de la orientación educativa en la escuela secundaria". México: UPN.

MILLÁN Soberanes, Juan Francisco. (2000). "Violencia en la casa". Los libros de papá y mamá. México: SEP.

MILLÁN Soberanes, Juan Francisco. (2000). "El amor en la familia". Los libros de papá y mamá. México: SEP.

MUSITU, Gonzalo. (2001). Familia y adolescencia. España: Síntesis.

MUUSS. (1997). "Teorías de la adolescencia". México: Paidós.

NÉRICI, G. Imídeo. (1976). Introducción a la Orientación Escolar. Buenos Aires: Kapelusz.

PAPALIA, Diane. (2001). Psicología del desarrollo. (8ª ed.). Mc Graw Hill.

PASTOR, Ramos, Gerardo. (1997) Sociología de la familia. Enfoque institucional y grupal. (2a edición) Argentina: Sígueme.

RAPPOPORT, León. (1986). La personalidad desde los 13 a los 25 años. (1ª. Reimpresión) Barcelona: Paidós.

RODRÏGUEZ, Ma. Luisa. (1994). Orientación e intervención psicopedagógica. Barcelona: Ceac.

SARAFINO, Edward. (1988). "Desarrollo del niño y del adolescente". México: Trillas.

SEP. (1998). "Construye tu vida sin adicciones. Modelo de prevención". México. Biblioteca para la Actualización del Maestro.

SEP. (2003). Ley General de Educación. México: Secretaría de Educación Pública.

SIMON F. B. et. al. (1988). Vocabulario de terapia familiar. México. Gedisa

SOLÍS Pontón, Leticia. (1997). "La familia en la Cuidad de México. Presente, Pasado y Devenir. México: APEINAC.

STITH, Sandra. et. al. (2001). Psicosociología de la violencia en el hogar. Bilbao: Descleé de Brower.

TSCHORNE, Patricia. (1997). Dinámica de grupos. (2ª Ed). España: Amarú.

TORRES Falcón, Martha. (2001). La violencia en casa. México: Paidós.

VARGAS Trujillo, Elvia. (1994). Afecto 3. Educación Integral, Salud, Sexualidad y Vida Familiar. Colombia: Norma.

VARGAS, Patricia. (1998). Técnicas participativas para la educación popular. España: ECCA.

VED, P. Varma. (2001). La violencia en niños y adolescentes. Guía para estudiantes, psiquiatras, psicólogos, orientadores y educadores. México. ED. Trillas.

VÉLAZ de Medrano, Consuelo. (1998) Orientación e intervención psicopedagógica. Conceptos, modelos. Programas y evaluación. Málaga: Aljibe.

WHALEY Sánchez, Jesús Alfredo. (2001). Violencia Intrafamiliar. México: Plaza y Valdés.

ANEXOS

P R E S E N T A C I Ó N.

Para quienes se lleguen a interesar en la aplicación del “Taller de apoyo para adolescentes que viven_situaciones de violencia familiar”que propongo en este trabajo, les hago las siguientes sugerencias. La evaluación de la propuesta se puede llevar a cabo en la Escuela Secundaría Pública Técnica número 13 Manuel Heyser Jiménez, turno vespertino, segundo grado, ubicada en Juan de Dios Arias s/n, entre calzada de Chabacano y Gumersindo Squer, en la colonia Ampliación Asturias, Delegación Cuauhtémoc.

Para esta evaluación es recomendable que se apliquen cuestionarios dirigidos al: Director de la Institución, al Especialista en el tema y a los alumnos participantes, con el propósito de conocer las necesidades educativas que tienen los adolescentes acerca de la violencia familiar, así como para la evaluación de los contenidos del taller. O los que considere más adecuados el aplicador del taller.

Si tomamos en cuenta que la violencia es cualquier acto que va en contra de los derechos, la voluntad, la integridad física, psicológica y social de los hombres, es de vital importancia sensibilizar a los adolescentes acerca de esta problemática, ya que la violencia no sólo se limita a los parques solitarios, las grandes avenidas, los callejones oscuros y el transporte público.

OBJETIVOS DE LA PROPUESTA DEL TALLER

Siendo la violencia familiar una problemática latente de nuestra sociedad, se pretende que los adolescentes identifiquen que la violencia tiene un carácter destructivo, que puede provocar un daño en las personas que la viven tanto en el aspecto físico como emocional, sexual y patrimonial.

Con la finalidad de proporcionar ayuda a los adolescentes que viven esta problemática.

Los principales objetivos son:

- Conocer la incidencia de la violencia familiar en el lugar donde se desarrollará el taller.

- Sensibilizar al adolescente en torno a la cotidianidad de la violencia dentro de la familia, propiciando la identificación de los diferentes tipos de la violencia.

- Reconocer la importancia de identificar cuáles son los detonadores de la violencia familiar que le permitan al adolescente saber cómo actuar ante cualquier evento de violencia familiar

- Informar acerca de las instancias sociales y legales que brindan un apoyo integral y a las que pueden acudir en caso de ser objeto de violencia familiar.

INSTRUMENTOS

QUE PUEDEN

SER

E M P L E A D O S

A N T E S

D E L

T A L L E R

CUESTIONARIO AL ESPECIALISTA EN "VIOLENCIA FAMILIAR" PARA EVALUAR LA FUNDAMENTACIÓN DE LA PROPUESTA DEL TALLER PARA ADOLESCENTES QUE VIVEN SITUACIONES DE VIOLENCIAFAMILIAR.

Nombre:
_____

Especialidad:
_____

Para contestar el cuestionario sólo tendrá que marcar con una cruz (x) la opción de respuesta que considere más adecuada.

1. ¿Se han detectado casos de alumnos con problemas de violencia intrafamiliar?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

2. ¿Considera que los temas abordados en la propuesta son adecuados para trabajarlos en el taller?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

3. ¿Considera que el nivel cultural de las familias de los alumnos propicia situaciones de violencia?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

4. ¿Considera que los objetivos planteados son susceptibles de ser alcanzados?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

5. ¿Considera que los centros de apoyo señalados cubren las expectativas respecto al tema que se abordará?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

6. ¿El apoyo que dan los distintos centros para abordar esta problemática de violencia es suficiente?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

7. ¿Los servicios que brindan estos centros los considera pertinentes?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

ENTREVISTA AL DIRECTOR PARA DETECTAR LAS NECESIDADES DE ORIENTACIÓN Y LA PERTINENCIA DE DAR EL TALLER EN ESTA INSTITUCION.

1. ¿Considera pertinente incluir en el programa de orientación cívica y ética temas referentes a la violencia familiar?

_____
_____
_____
_____
_____

2. ¿Sabe usted si en alguna de las asignaturas se aborda el tema de violencia familiar?

_____
_____
_____
_____
_____

3. ¿Se han registrado casos de alumnos que hayan sufrido algún tipo de violencia?

_____
_____
_____
_____
_____

4. ¿Que seguimiento se da a éstos?

_____
_____
_____
_____
_____

5. ¿Los profesores asisten a cursos de actualización para tratar esta problemática?

_____
_____
_____
_____
_____

6. ¿Los padres de familia tienen una participación activa en la escuela?

_____
_____
_____
_____
_____

7. ¿A través de alguna asociación? ¿Cuál?

_____
_____
_____
_____
_____

8. ¿Existe en la institución alguna instancia que aborde problemas referentes a la violencia?

_____
_____
_____
_____
_____

9. ¿Le interesaría que se imparta un taller de prevención de violencia familiar en adolescentes?

_____
_____
_____
_____
_____

10. ¿La institución cuenta con el espacio necesario para impartir un taller sobre violencia familiar?

_____
_____
_____
_____
_____

11. ¿Considera que con la implementación del taller se detectarán oportunamente problemáticas sobre violencia familiar?

_____
_____
_____
_____
_____

12. ¿Cree que el taller le permitirá encontrar soluciones de prevención sobre la violencia familiar?

_____
_____
_____
_____
_____

EVALUACIÓN DIAGNÓSTICA PARA CONOCER LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ALUMNOS QUE TOMARÍAN EL TALLER DE PREVENCIÓN SOBRE VIOLENCIA FAMILIAR.

Contesta breve y claramente lo que se te pregunta

1. ¿Qué es la violencia intrafamiliar?

_____
_____
_____

2. ¿Cuántos y cuáles tipos de violencia intrafamiliar conoces?

_____
_____
_____

3. ¿Consideras que los insultos verbales son parte de la violencia intrafamiliar?

_____
_____
_____

4. ¿Has sufrido algún tipo de agresión dentro de tu familia? ¿Cuál?

_____
_____
_____

5. ¿Qué te gustaría saber acerca de la violencia intrafamiliar?

_____
_____
_____

6. ¿Te interesaría asistir a un taller de prevención de la violencia intrafamiliar?

_____
_____
_____

7. ¿Por qué?

_____
_____
_____

8. ¿En qué horario?

_____
_____
_____

9. ¿Crees que se debería invitar a tus padres al taller?

_____
_____
_____

10. ¿Por qué?

_____
_____
_____

INSTRUMENTOS

QUE SE

SUGIERE

SEAN

APLICADOS

DESPUÉS

DEL

TALLER

EVALUACIÓN DEL TALLER PARA EL ESPECIALISTA

Nombre del taller _____

Duración_____Fecha_____

Con la finalidad de obtener un mejor aprovechamiento del taller impartido, se solicita su valiosa colaboración para contestar el presente cuestionario que permitirá la reorientación del taller, permitiendo hacer los cambios necesarios que favorezcan el mejoramiento del mismo.

Marque con una cruz (x) el inciso que corresponda a la respuesta y al finalizar escriba sus comentarios y sugerencias.

1. ¿Considera que el programa estuvo estructurado en forma clara y atractiva?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

2. ¿El desarrollo del contenido temático se cumplió, acorde al programa?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

3. ¿El programa respondió a los objetivos planteados?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

4. ¿Las actividades planeadas fueron idóneas para el desarrollo del taller?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

5. ¿Los recursos didácticos fueron de interés para los alumnos?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

6. ¿La coordinadora mantuvo la atención de los estudiantes a lo largo del taller?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

7. ¿Se propició la participación de los alumnos durante cada sesión?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

8. ¿Las técnicas empleadas permitieron la participación de los estudiantes?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

9. ¿La coordinación del curso fue adecuada?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

COMENTARIOS Y SUGERENCIAS

DEL TALLER

_____
_____
_____

DE LA COORDINACIÓN

_____
_____
_____

OTROS

_____
_____
_____

EVALUACIÓN DEL TALLER PARA LOS ALUMNOS

A partir de tu experiencia en el taller marca con una cruz (x) el inciso que corresponda a la respuesta.

1. ¿Consideras que el tema de violencia familiar te permitió tener claridad sobre esta problemática?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

2. ¿Sabías que la violencia, toda vez que estás informado, puedes evitarla?
( ) Si
( ) No

3. ¿De los diferentes tipos de violencia mencionados en el taller, has vivido alguno de ellos?
( ) Si
( ) No
( ) ¿Cuál?

4. ¿Has sabido de algún compañero que haya sido violentado en su casa?
( ) Si
( ) No

5. ¿Sabías que el poner sobrenombres a tus compañeros está considerado como violencia psicológica?
( ) Si
( ) No

6. ¿Consideras que el alcoholismo es un detonante de la violencia?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

7. ¿Crees que una persona drogadicta puede generar violencia al interior de su familia?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

8. ¿Sabías que la infidelidad en la pareja es un factor desencadenante de la violencia familiar?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

9. ¿Sabías que hay instancias sociales y legales que te pueden ayudar?
( ) Si
( ) No

10. ¿Sabías que la ayuda que brindan estas instituciones es confidencial?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

11. ¿Consideras que el haber asistido al taller aclaró las dudas que tenías con respecto a la violencia intrafamiliar?
( ) Si
( ) No
¿Por qué?

12. ¿Consideras que el taller olvidó algún aspecto de la violencia intrafamiliar importante de mencionar?
( ) Si
( ) No
¿Cuál?

INSTITUCIONES QUE BRINDAN APOYO CONTRA LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL AREA METROPOLITANA.

CENTRO DE APOYO A LA MUJER " MARGARITA MAGÓN". A.C. (CAM) CARLOS PEREIRA 113, COL. VIADUCTO PIEDAD C.P. O8200. TEL/FAX 5519-5845.

Esta institución realiza distintas actividades en forma programada como instrumento de lucha contra la violencia intrafamiliar, informa a la población sobre las formas de violencia que existen y cómo se manifiesta ésta. Brinda pláticas de orientación sobre:

Las decisiones que deben tomarse sobre el cuerpo:

- La relación sexual (cuándo, cómo y con quién).
- La prevención de la salud y el auto cuidado.
- La maternidad (ejercerla o no).
- La anticoncepción (cuál método es el adecuado).
- La menopausia (seguir siendo igual o diferente).

Las relaciones de pareja:

- La elección de la pareja.
- Qué hacer cuando la pareja no resulta.
- Divorcio y/o separación (sí, no, cuándo y cómo hacerlo).
- Qué hacer sin pareja (¿Se puede vivir sola?).
- Qué hacer con los hijos e hijas.

El proyecto de vida:

- Elección de carrera.
- Elección de forma de vida (con o sin familia).
- Asegurar la tranquilidad en la vejez.
- La preferencia sexual.

Los conflictos existenciales:

- No encuentra razón de vivir.
- Necesita algo o alguien para sentirse bien (alcohol, drogas, tabaco, comida).
- Se siente fea (o), gorda (o), "tonta" (o), etc.
- Se siente incapaz de aprender, a trabajar, relacionarse, tomar decisiones, etc.

La violencia:

- Sus padres lo agreden y no sabe qué hacer.
- Su pareja es violenta, no sabe qué hacer para que cambie y todavía lo quiere.
- Sufrió alguna violación ¿Que Hacer?
- Su jefe le hostiga y amenaza.

Esta información se proporciona a través de talleres de apoyo con una sesión a la semana, como primera instancia se da en forma individual y, posteriormente en grupo, con personas que también padecen de algún tipo de abuso: *se da asesoría psicológica, apoyo de trabajo social, asesoría médica y asesoría legal en caso de que el demandante lo solicite.*

CEMAVI, a.C. NOGAL 289, COL. STA. MARÍA LA RIVERA C.P. 08000
TEL/FAX 5547-6127

Esta institución da atención psicológica, prevención del abuso sexual, asesoría jurídica, capacitación a promotores y talleres de auto estima .cada uno de los talleres se realiza una vez por semana, se dan terapias inicialmente en forma individual y posteriormente en grupo, se lleva un seguimiento de cada uno de los usuarios que se acercan a pedir apoyo.

C. A. V. I. CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA VICTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR. GENERAL GABRIEL HERNANDEZ # 56. COLONIA DOCTORES DELEGACIÓN CUAUHTEMOC. ATENCIÓN DE LUNES A DOMINGO DE 9 A 18 HRS

El programa integral de atención integral a la violencia intrafamiliar proporciona a la víctima los servicios de trabajo social, médico, asesoría jurídica y tratamiento psicológico.

Su objetivo es proporcionar atención integral a las víctimas de maltrato en la familia, a través de un equipo interdisciplinario de profesionales (médicos, psicólogas, abogados, trabajadoras sociales).

El C.A.V.I. brinda los siguientes servicios:

- Asesoría en materia penal y familiar.
- Atención médica de urgencia y certificación de lesiones.

- Intervención especializada de trabajadoras sociales.
- Mediación jurídica entre las partes involucradas en conflictos de maltrato Intrafamiliar.
- Tratamiento psicológico de víctimas y agresores para cambio de conductas agresivas.
- Actividades preventivas a la violencia doméstica mediante charlas de difusión y concientización de la comunidad.
- Visitas domiciliarias para desarticular eventos de maltrato en la familia.

CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (C.A.V.I.)

La procuraduría general de justicia del distrito federal, crea el C.A.V.I. en octubre de 1990, mediante el acuerdo A/026/90 como respuesta a una sentida demanda social cuyo contenido es:

Este centro de atención, atenderá aquellos asuntos en los que se detecte violencia intrafamiliar, para lo cual proporcionará atención integral a las víctimas de violencia intrafamiliar a través de servicios médico-psicológico, social y legal.

Actualmente el C.A.V.I. se encuentra adscrito a la sub. Procuraduría de atención a víctimas y servicios a la comunidad, con base en el reglamento de la Ley Orgánica de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, publicado en el diario oficial de la federación el 17 de julio de 1996.

Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar.

Artículo 1.- Las disposiciones contenidas en la presente ley son de orden público, de interés social, y tiene por objeto establecer las bases de asistencia para la prevención de la violencia familiar en el distrito federal.

Artículo 3.- para los efectos de esta ley se entiende por:

I. Generadores de violencia familiar: quienes realizan actos de maltrato físico, verbal, psico emocional o sexual hacia las personas con las que tengan o hayan tenido algún vínculo familiar.

II. Receptores de violencia familiar. Los grupos o individuos que sufren maltrato físico, verbal, psicoemocional o sexual.

III. Violencia familiar. Aquel acto de poder u omisión intencional, recurrente o cíclico, dirigido a dominar o someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier miembro dentro o fuera del domicilio familiar, que tengan parentesco civil, matrimonio, concubinato o mantengan alguna relación.

UNIDAD DE ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR (UAPVIF)

La atención que se brinda en esta institución es gratuita, confidencial y oportuna. Además proporciona apoyo en las áreas jurídica, psicológica y de trabajo social. Y se encuentra en cada una de las demarcaciones políticas un centro de apoyo.

Trabajo Social: En esta área se brinda información sobre qué es la violencia familiar, y se orienta acerca de lo que se debe hacer en una situación de violencia familiar.

Área Jurídica: Se ofrecen alternativas legales, que permiten solucionar el problema de violencia familiar por medio de la aplicación de la Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar para el Distrito Federal, como son:

Conciliación: En este proceso se busca que las partes involucradas resuelvan los puntos y cuestionamientos del conflicto de violencia familiar, concluyendo con la firma del convenio.

Amigable composición: Consiste en que las dos partes nombren un Árbrito, quien emitirá una resolución en la que determine quién genera la violencia familiar, aplicando la sanción correspondiente.

Área psicológica: Ayuda a buscar alternativas que permitan solucionar la violencia familiar que se genere en la familia. Proporciona herramientas que ayudarán en el fortalecimiento de la autoestima para lograr exigir tus derechos y aprender a tomar decisiones y a resolver conflictos de manera igualitaria.

La **UAPVIF** también imparte talleres para la comunidad como son:

- *Prevención de la Violencia familiar*: Este taller ofrece una aproximación a lo que es la Violencia Familiar, con el fin de prevenir y apoyar a cualquier persona que sufra cualquier tipo de violencia, impulsando y desarrollando acciones personales, familiares y comunitarias con la finalidad de prevenir todo tipo de violencia.

- *Resolución no violenta de conflictos*. Aquí se aprenden diferentes formas de regular y resolver los conflictos generados de manera no violenta, afrontándolos colectivamente de una forma creativa y constructiva, de ese modo se pretende fortalecer las relaciones familiares y comunitarias.

El objetivo es lograr, a través de la reflexión grupal, el reconocimiento de que los actos de violencia en el hogar no son "normales" o "naturales" y que se tienen las herramientas para prevenirlos y evitarlos.

SUGERENCIAS PARA LA PROTECCIÓN DE PERSONAS MALTRATADAS.

Puesto que el grupo de población más afectado por la violencia lo conforman las mujeres, los niños (as), los adolescentes y las personas discapacitadas, se considera útil incluir las siguientes sugerencias.

"Si usted se reconoce como una persona maltratada, tiene que tomar medidas para su propia seguridad y la de quienes le rodean. Si no tiene a quién recurrir cuando se inicia un episodio violento, haga lo siguiente" (Millán, 2000a: 60)

- Retírese o aléjese antes de que la situación empeore,

- Vaya a un lugar seguro, ya sea fuera o dentro de la casa,

- Manténgase el mayor tiempo posible fuera del alcance del agresor, lo que le ayudará a calmarse y a pensar en qué hacer,

- Grite para llamar la atención de las personas que estén próximas.

Si la situación se presenta dentro de la casa. considere las siguientes sugerencias, en caso de que haya agotado las posibilidades de diálogo:

- Guarde dinero en un lugar seguro

- Tenga un juego de llaves extra a la mano,

- Acuerde una clave de comunicación con familiares o amistades de confianza,

- Alerte a un vecino (a) para llamar a la policía en caso de que se inicie alguna escena violenta,

- Deshágase de todas las armas que haya en la casa,

- Tenga siempre disponible:

    - Papeles oficiales como actas de nacimiento, matrimonio, credencial de elector, CURP; etc.

    - Números telefónicos importantes,

    - Una bolsa con ropa extra.

Recuerde que cuenta con el apoyo de autoridades gubernamentales y de algunas organizaciones civiles que han comenzado a actuar para prevenir y ayudar a las victimas de la violencia familiar.

¿Qué debemos exigir al denunciar actos de violencia?

Existen instituciones nacionales e internacionales preocupadas por el bienestar de la familia, de la mujer, de los niños (as), adolescentes. Ellas recomiendan lo siguiente:

Qué debemos exigir en caso de:	**No permitan que**	**Recomendaciones**
Violencia familiar * Que se levante el acta por el delito de violencia familiar.	* Se levante el acta sólo por lesiones, tiene que ser por violencia familiar *Ignoren su caso y por lo tanto no se levante el acta *Los regresen a su casa sin haberlos atendido	*Si por levantar la denuncia, el agresor aumenta la violencia en su contra, soliciten orientación en los teléfonos que aparecen al final del recuadro
Violación sexual *Que se levante un acta por delito de violación, apoyada en una revisión médica.	*El ministerio público manifieste duda sobre la veracidad del testimonio *Se levante acta y no se le de seguimiento Les hagan una revisión	No caigan en actos de corrupción por creer que así se mejorará el proceso legal *Eviten que el cansancio y el desaliento, causados por los largos trámites legales, les

	médica irrespetuosa Los desacrediten frente a propios y extraños por haber denunciado una violación	impidan concluir su proceso *Denuncien toda agresión, acoso o abuso sexual
Abuso sexual a infantes o adolescentes Que se levante el acta por abuso sexual o violación	*Sólo se levante el acta si el menor está acompañado de un adulto, ya que su derecho es poder hacerlo sin acompañantes Duden del relato del menor con el pretexto de que es niño (a) y lo inventa todo	*No se sientan mal o culpables por denunciar el abuso de un familiar o conocido *Cuando sientan mucho miedo o angustia a causa de la denuncia, acudan a alguien de confianza

Algunas dependencias y organizaciones civiles han abierto una línea telefónica para orientarlos en el manejo de situaciones delicadas de violencia. También hay centros especializados en la atención a mujeres, niños y niñas víctimas del maltrato.

En el siguiente listado encontrarán los teléfonos a los que pueden dirigiese para solicitar orientación profesional o información.

Distrito Federal:

- Centro de asesoría psicológica y empresaria. A.C. 5567 6330
- Despacho de atención legal para mujeres 5574 7850 y 5574 6215

- Servicio, Desarrollo y Paz, A.C. (SEDEPAC) 5584 1578 y 5574 0892

- Asociación mexicana contra la violencia, A.C. (COVAC) 5625 7120 y 5276 0085.

- Centro de atención a la violencia intra familiar (CAVI) 5242 6246 Y 5242 6025.

- Centro de terapia de apoyo a víctimas de delitos sexuales de la PGJDF (CTA) 5625 9632 Y 5625 9633.

- Unidad de atención a la violencia intrafamiliar Venustiano Carranza 5552 7316

- Programa para la participación equitativa de la mujer en el DF 5745 4540

- LOCATEL línea Mujer y de Joven a Joven 5658 1111

- Fundación para la atención a víctimas de delito y abuso de poder (FAVI) 56 Fundación "ama la vida"- IAP. Colonia Héroes de Padierna #130. México
  DF. 11870. TEL. 52760077, 52760426.

- Consejo Nacional para las Adicciones. CONADIC. Aniceto Ortega # 1321 1er piso. Colonia del Valle. México DF: 03100. TEL. 5534 7752 Ext. 230.

- Centro de Orientación Telefónica. Vive sin Drogas (lada sin costo) TEL.0180091200.

- Centro de Atención en Alcoholismo y Fármaco dependencia. Instituto Mexicano de Psiquiatría. (IMP) Calzada México Xochimilco. #101 Colonia San Lorenzo Huipulco. México DF: 14300. TEL 56550185.

- Centro de Integración Juvenil (CIJ) Tlaxcala # 206. Colonia Hipódromo Condesa México DF: 06160. TEL 52121212